

Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad

Estudio en Nicaragua



Fondo de Población
de las Naciones Unidas



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad

Estudio en Nicaragua

Marcelina Castillo Venerio
Rebeca Centeno Orozco



Fondo de Población
de las Naciones Unidas



NACIONES UNIDAS

CEPAL

N

306.874 2

C352

Castillo Venerio, Marcelina

Masculinidad y factores socioculturales asociados
a la paternidad: estudio en Nicaragua / Marcelina

Castillo Venerio, Rebeca Centeno Orozco. --

1a ed. -- Managua: UNFPA-CEPAL, 2005.

248 p. : tablas

ISBN: 99924 - 0 - 419 - 1

1. PATERNIDAD (PSICOLOGÍA) 2. MASCULINIDAD
(PSICOLOGÍA) 3. ROLES SEXUALES 4. SOCIOLOGÍA

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Centro de Análisis Sociocultural (CASC-UCA)

Coordinador

de la investigación : Manuel Ortega Hegg

Diagramación

y control de calidad : ARCO Producciones, S. A.

Impresión

: Complejo Gráfico TMC

Tiraje

: 500 ejemplares

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de las agencias que colaboraron con el financiamiento de la investigación y publicación.

Se autoriza la reproducción de cualquier parte del contenido de esta publicación solamente con fines educativos, siempre que se cite la fuente.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
1. Descripción del problema	11
2. Los enfoques del estudio: sociocultural y de género.....	15
a) Enfoque sociocultural.....	15
b) Enfoque de género.....	16
i) Sexualidad y género	17
ii) Reproducción y género	17
iii) Paternidad y masculinidad	17
iv) La familia	19
3. Antecedentes al estudio de la paternidad desde la teoría de género y desde el enfoque sociocultural	20
4. Justificación.....	23
5. Objetivos	23
6. Metodología	24
a) Los instrumentos	25
7. Estructura del documento	25
I. MARCO DE REFERENCIA DEL ESTUDIO	27
1. Contexto.....	27
II. REPRESENTACIONES SOCIOCULTURALES DE LOS HOMBRES FRENTE A LA PATERNIDAD, LA RELIGIÓN, NATURALEZA, VISIÓN DEL MUNDO, SEXUALIDAD, REPRODUCCIÓN, FAMILIA, MASCULINIDAD Y PATERNIDAD.....	30
1. Las características de los encuestados.....	31
a) Situación conyugal	31
b) Grupo étnico al que pertenecen.....	31
c) Religión que profesan.....	32
d) Nivel educativo.....	32

e)	Situación socioeconómica	32
i)	Situación laboral.....	32
ii)	Ocupación	33
iii)	Ingresos.....	33
iv)	Nivel socioeconómico.....	33
2.	Las representaciones religiosas de los hombres	35
a)	Representaciones religiosas de los hombres, según su condición de paternidad.....	37
b)	Representaciones religiosas de los hombres, según el sector de residencia (urbano-rural)	39
3.	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la naturaleza	42
4.	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad	46
5.	Perfiles de la visión del mundo	50
6.	Representaciones sobre la sexualidad	53
a)	Percepción de la experiencia de la iniciación sexual	53
i)	La iniciación a la sexualidad: un hecho inherente de la conformación de la masculinidad	54
b)	Percepción de los agentes de socialización en la temática de la sexualidad	54
c)	Percepción que tienen los hombres de “distintas clases de mujeres” y su “utilidad” para la sexualidad	56
d)	Las relaciones sexuales son más una necesidad del hombre que de la mujer	57
e)	Las relaciones sexuales son una necesidad física sin control	58
f)	Percepción de las relaciones monógamas y polígamas	59
g)	La sexualidad un tema central en el discurso de los hombres	60
h)	El temor por las enfermedades de transmisión sexual.....	62
i)	Educación hacia una sexualidad responsable intragenérica	62
j)	Las relaciones homosexuales	63
7.	Representaciones de los hombres sobre la reproducción	63
a)	La reproducción y su control entendido como un espacio femenino	63
i)	La participación de hombres y mujeres en la vida reproductiva	65
ii)	Los embarazos no deseados	65
iii)	Sobre el uso de los métodos anticonceptivos	66
iv)	Conocimiento de métodos anticonceptivos	67
v)	Fuentes de información sobre los métodos anticonceptivos	68

vi)	Conocimiento de métodos anticonceptivos con relación al sector de residencia	69
vii)	Las representaciones sobre la reproducción asociadas a la edad	70
viii)	Concepciones sobre el aborto	71
ix)	Concepciones respecto al tiempo para la reproducción	74
8.	Perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción	76
9.	La familia en las representaciones de los hombres	80
a)	La familia, principal objetivo en la vida	82
b)	La preparación para formar una familia	83
c)	La poligamia en la cultura de los hombres	84
10.	Perfiles de la visión de la familia	86
11.	Representaciones de los hombres sobre la masculinidad	89
a)	División de roles en la familia	89
b)	El modelo de ser hombre y de ser mujer	93
c)	Ser padre afirma la masculinidad	95
12.	Perfiles de la visión de la masculinidad	96
13.	Representaciones sobre la paternidad	99
a)	Preparación para ser padre	100
b)	La paternidad responsable	100
c)	Función de los padres reducida a la de ser proveedor económico	102
d)	Función de los padres es más que ser proveedor económico	103
e)	Vínculo con los hijos más allá del vínculo con la madre	104
f)	Factores que inciden en la irresponsabilidad de los hombres desde la visión masculina	105
g)	Consecuencias de la irresponsabilidad de los hombres frente a la paternidad	107
h)	La responsabilidad de las madres	108
i)	Importancia del apellido del padre	109
j)	La valoración de los hijos	110
k)	Buen padre el que castiga: una violencia justificada	111
l)	El abuso y la agresión sexual es algo más que violencia	112
14.	Perfiles de la visión de la paternidad	113

III.	COMPORTAMIENTOS Y PRÁCTICAS DE LOS HOMBRES FRENTE A LA SEXUALIDAD, LA REPRODUCCIÓN Y LA PATERNIDAD	123
1.	Comportamientos y prácticas de los hombres frente a la sexualidad y la reproducción	123
a)	La iniciación del ser hombre	123
b)	El número de parejas sexuales	124

c)	Práctica sexual: monógama o polígama	125
d)	Relaciones sexuales con prevención y fuentes de información	127
e)	Motivaciones religiosas para el no uso de métodos anticonceptivos	130
f)	Decisiones reproductivas	130
g)	El embarazo	131
h)	El aborto	131
2.	Actitudes y comportamientos de los hombres ante la paternidad	132
a)	Estructuras familiares	132
b)	Edad en que fueron padres por primera vez	134
c)	Diferentes comportamientos de los hombres como padres	135
3.	El proceso de socialización	138
a)	Situaciones encontradas en relación al rol socializador de los padres de los informantes	140
b)	Modelo del padre negativo: padres como objeto de rechazo y condena	141
c)	Modelo del padre positivo: padres como objeto de aceptación-admiración	142
d)	Modelo neutro: situación que se presenta cuando los padres han estado ausentes y no sostuvieron ninguna relación con el informante	142
IV.	CONCLUSIONES	145
V.	RECOMENDACIONES	150
	BIBLIOGRAFÍA	153
	ANEXOS	159

Anexo I: Metodología: Fases del estudio	159
Cuadro 1 Distribución de la muestra por departamento, según características de la unidad muestral: padres/no padres	163
Cuadro 2 Distribución de la muestra por departamento, según sector de residencia	164
Cuadro 3 Distribución de la muestra por departamento, según grupos de edad y sector de residencia	165
Cuadro 4 Distribución de la muestra para el sector urbano por departamento, según grupos etéreos	166
Cuadro 5 Distribución de la muestra para el sector rural por departamento, según grupos etéreos	166
Cuadro 6 Distribución general de la muestra por departamento, municipios y juntas receptoras de voto	167
Cuadro 7 Municipios seleccionados por departamento	168
Cuadro 8 Distribución de la muestra del municipio o distrito por segmentos según estratos de edad y características de la unidad muestral: padres/no padres	169
Cuadro 9 Distribución de entrevistas a hombres	170
Cuadro 10 Distribución de grupos focales	171
 Anexo II: Encuesta	 173
 Anexo III: Guía de entrevista a hombres padres	 187
 Anexo IV: Anexo estadístico a: Análisis bivariado	 195
Cuadro 1 Representaciones de los hombres con relación a la sexualidad, según el sector de residencia	197
Cuadro 2 Representaciones de los hombres con relación a la sexualidad, según condición de paternidad	199
Cuadro 3 Mentalidad de los hombres con relación a la sexualidad, según rangos de edad	201
Cuadro 4 Mentalidad de los hombres con relación a la sexualidad, según condición económica	203
Cuadro 5 Representaciones de los hombres con relación a la masculinidad, según condición de paternidad	205
Cuadro 6 Representaciones de los hombres con relación a la masculinidad, según el sector de residencia	207
Cuadro 7 Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad, según nivel socioeconómico	209
Cuadro 8 Representaciones de los hombres con relación a la familia, según sector de residencia	211
Cuadro 9 Representaciones de los hombres con relación a la familia, según condición de paternidad	213
Cuadro 10 Representaciones de los hombres con relación a la familia, según nivel socioeconómico	215

Cuadro 11	Representaciones de los hombres con relación a la paternidad, según la condición de paternidad	217
Cuadro 12	Representaciones de los hombres con relación a los hijos, según condición de paternidad	220
Cuadro 13	Representaciones de los hombres con relación a los hijos, según sector de residencia	222
Cuadro 14	Mentalidad de los hombres con relación a los hijos, según nivel socioeconómico	224
Cuadro 15	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad, según la situación de paternidad	226
Cuadro 16	Conocimiento de métodos anticonceptivos, según sector de residencia	227
Cuadro 17	Conocimiento de métodos anticonceptivos, según situación de paternidad	228
Cuadro 18	Fuente de información sobre métodos anticonceptivos, según situación de paternidad	229
Cuadro 19	Fuente del conocimiento de métodos anticonceptivos, según sector de residencia	230
Cuadro 20	Uso de métodos anticonceptivos, según situación de paternidad	231
Cuadro 21	Uso de métodos anticonceptivos, según sector de residencia	232
Cuadro 22	¿Utiliza usted o su pareja algún método anticonceptivo?, según nivel socioeconómico	233
Cuadro 23	¿Utiliza usted o su pareja algún método anticonceptivo?, según situación de paternidad	234
Cuadro 24	Características generales de los encuestados, según situación de paternidad	235
Cuadro 25	Representaciones de los hombres, de sus relaciones con la sociedad, según la situación de paternidad	237
Cuadro 26	¿Ha tenido hijos con varias mujeres?, según si quería tener a cada uno de sus hijos	238

Anexo V: Anexo estadístico b: Análisis univariado.....	239	
Cuadro 1	¿Ha tenido hijos/as con varias mujeres?	241
Cuadro 2	¿Cuál es el apellido actual de sus hijos/as?.....	241
Cuadro 3	Número de hijos/as tenidos en total	241
Cuadro 4	Número de hijos/as dentro del matrimonio	242
Cuadro 5	Número de hijos/as tenidos/as fuera del matrimonio	242
Cuadro 6	Cuando la mamá de su primer hijo se embarazó ¿cuál era la situación?	243
Cuadro 7	¿Quiso tener a sus hijos/as?	243
Cuadro 8	Tipo de trato que tiene con la/s madres de sus hijos/as	244
Cuadro 9	¿Cohabita con alguna de las madres de sus hijos/as?.....	244

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1	Características generales de los encuestados	34
Cuadro 2	Representaciones religiosas de los hombres	36
Cuadro 3	Representaciones religiosas de los hombres, según su condición de paternidad	38
Cuadro 4	Representaciones religiosas de los hombres, según el sector de residencia	40
Cuadro 5	Representaciones religiosas de los hombres, según rangos de edad	41
Cuadro 6	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la naturaleza	43
Cuadro 7	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la naturaleza, según el sector de residencia	44
Cuadro 8	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la naturaleza, según nivel socioeconómico	45
Cuadro 9	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad	46
Cuadro 10	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad, según el sector de residencia	47
Cuadro 11	Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad, según nivel socioeconómico	48
Cuadro 12	Perfiles de la visión del mundo	51
Cuadro 13	Mentalidad de los hombres con relación a la sexualidad	58
Cuadro 14	Mentalidad de los hombres con relación a la reproducción	64
Cuadro 15	Conocimiento de métodos anticonceptivos	68
Cuadro 16	Fuente de información sobre métodos anticonceptivos	69
Cuadro 17	Representaciones de los hombres con relación a la reproducción, según el sector de residencia	72
Cuadro 18	Representaciones de los hombres con relación a la reproducción, según nivel socioeconómico	73
Cuadro 19	Mejor edad para ser padres, según sector de residencia	75
Cuadro 20	Perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción en Nicaragua	78
Cuadro 21	Importancia de la familia en la cultura de los hombres	82
Cuadro 22	Perfiles de la visión de la familia	87
Cuadro 23	Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad	91
Cuadro 24	Perfiles de la visión de la masculinidad	97
Cuadro 25	Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad	107
Cuadro 26	Mentalidad de los hombres con relación a los hijos/as	109
Cuadro 27	Perfiles de la visión de la paternidad	120
Cuadro 28	¿Ha tenido hijos/as con varias mujeres?, según rangos de edad	126
Cuadro 29	¿Utiliza usted o su pareja algún método anticonceptivo?, según situación de paternidad	127

Cuadro 30	¿Utiliza usted o su pareja algún método anticonceptivo?, según sector de residencia	128
Cuadro 31	Uso de métodos anticonceptivos.....	129
Cuadro 32	Edad en que fueron padres por primera vez, según sector de residencia	134

ÍNDICE DE RECUADROS

Recuadro 1	Características del Sub-tipo No.1: es proveedor económico y formador, pero no da afecto.....	115
Recuadro 2	Características del Sub-tipo No. 2: es proveedor económico con todos, pero no da afecto ni formación	116
Recuadro 3	Características del Sub-tipo No. 3: es proveedor económico, afectivo y formativo con algunos hijos e hijas	116
Recuadro 4	Características del Sub-tipo No. 4: padre proveedor económico, afectivo y formador	117
Recuadro 5	Características del Sub-tipo No. 5: solamente es proveedor económico con algunos de los hijos e hijas, con otros no.....	118
Recuadro 6	Características del Sub-tipo No. 6: proveedor económico circunstancial, sin reconocimiento de los hijos e hijas.....	119
Recuadro 7	Testimonios de comportamientos de los padres con los hijos e hijas...	136
Recuadro 8	Testimonios de comportamientos de los padres con hijos e hijas.....	137
Recuadro 9	Distintas situaciones encontradas con relación al rol socializador entre padres e hijos informantes	141

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1	Perfiles de la visión del mundo en Nicaragua	52
Gráfico 2	Perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción en Nicaragua	80
Gráfico 3	Perfiles de la visión de la familia en Nicaragua	88
Gráfico 4	Perfiles de la visión de la masculinidad	99
Gráfico 5	Perfiles de la visión de la paternidad en Nicaragua	121

INTRODUCCIÓN

Este documento contiene los resultados de la investigación *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad: estudio en Nicaragua*.

El estudio regional y el de Nicaragua fueron coordinados y ejecutados por el Centro de Análisis Sociocultural de la Universidad Centroamericana (CASC-UCA) y forman parte del Proyecto Regional *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano* de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Para la realización de ambos estudios se contó con el apoyo financiero de la CEPAL y del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

El estudio de Nicaragua se llevó a cabo bajo un enfoque sociocultural y tiene, además, un enfoque transversal de género. Con esta investigación se pretende contribuir a la formulación de políticas integrales y a una intervención más eficaz sobre la problemática de la paternidad en Nicaragua. El documento es un análisis de las representaciones o ideas que tienen los hombres nicaragüenses sobre la masculinidad y la paternidad, los factores y valores que se asocian a estas representaciones, los comportamientos o actitudes que estas concepciones generan y sus consecuencias para la sociedad.

1. Descripción del problema

Estudios recientes señalan que existen problemas relacionados con la manera en que los hombres viven su sexualidad y, en particular, con las actitudes y prácticas ante la reproducción y las formas en que los padres se relacionan con sus hijos e hijas. Esta problemática genera consecuencias sociales, algunas de las cuales inciden en la reproducción de la pobreza.

La *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud* de 1998 realizada por el Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos (INEC) reveló que en Nicaragua un porcentaje considerable de hombres no conviven con sus hijos e hijas. El 25% de niños y niñas sólo viven con sus madres; el 3% sólo con su padre y el 10% con ninguno de los progenitores. En total esto suma 35% de niños y niñas menores de 15 años que no viven con sus padres, sólo un 3% de los casos se debe a que éstos fallecieron (ENDESA, 1998). Según la misma encuesta realizada en el 2001, el porcentaje de los niños y niñas menores de 15 años que no viven con su padre es mayor en el área rural que en la urbana: 32 y 19 por ciento, respectivamente. Los niños y niñas que no viven con ninguno de los dos padres alcanzan el 9%, porcentaje similar al reportado por la ENDESA de 1998 (ENDESA, 2001).

Varios estudios consultados documentan situaciones negativas con respecto al trato que reciben muchos hijos e hijas de parte de sus padres y madres. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en su estudio *Análisis de la situación de la niñez nicaragüense* elaborado en 1999, la cantidad de casos de maltrato y abandono atendidos en 1997 por el Ministerio de la Familia (MIFAMILIA) llegó casi a 6,000 niños y niñas. Así mismo, en 1997, más de 3,000 delitos contra niños, niñas y adolescentes fueron reportados por las Comisarías de la Mujer y la Niñez de la Policía Nacional, en su mayoría cometidos por varones (UNICEF, 1999).

En el mismo estudio UNICEF reconoció que la interacción de factores económicos (pobreza) y culturales, entre estos últimos la práctica autoritaria de los padres y madres de obligar a los hijos e hijas a trabajar desde temprana edad bajo la justificación de que es una experiencia formadora-educativa, va en detrimento de la importancia de la educación formal. El 21% de los niños y niñas que trabajan dijeron hacerlo porque los padres y madres consideraban que era parte de su educación, y otro 15% porque era un deber familiar. Por su parte los niños y niñas señalaron que si no llevaban dinero o no vendían, eran maltratados por sus padres (UNICEF, 1999).

En el estudio *Educación reproductiva y paternidad responsable en Nicaragua* su autor, Oswaldo Montoya (2001), argumenta que la violencia contra los niños y las niñas, ya sea en forma de castigo corporal o abuso sexual, se basa en la visión adultista hacia éstos, quienes son considerados propiedad de los padres y madres. Otra de sus consecuencias es la utilización de las hijas e hijos como mano de obra o fuente de ingresos, incluso en edades muy tempranas:

En la peor forma de trabajo infantil —la explotación sexual— a menudo los padres y las madres son cómplices al recibir dinero de los que abusan de sus hijos e hijas. Los estudios realizados por la organización no gubernamental TESIS revelan que muchas niñas se ven obligadas a prostituirse por la propia familia, para aportar económicamente a la casa (citado por Montoya, 2001).

Un indicador de la limitada presencia de los hombres en la vida de sus hijos e hijas es el acelerado incremento de los centros de protección o internamiento dirigidos por el Ministerio de la Familia. El estudio realizado por UNICEF señala que en 1992 había 24 centros, en 1997 este número se duplicó hasta llegar a 50. En estos centros viven 2,339 niños, niñas y adolescentes. Entre las causas por las que los niños y niñas son llevados a los centros de internamiento se mencionan: pobreza extrema de madres solteras, maltrato por parte del padrastro o madrastra, alcoholismo de padres y abandono de niños y niñas no deseados.

Como se puede inferir, la ausencia de los padres en los hogares ocasiona en algunos de los casos, situaciones de pobreza en las familias, y procesos de socialización inadecuados en otros. También ocasiona una disminución de oportunidades para el desarrollo de la niñez, negándole así sus derechos humanos básicos.

Montoya realiza un aporte importante al análisis del problema de la irresponsabilidad paterna:

la situación de irresponsabilidad paterna es preocupante. En Nicaragua muchos niños y niñas no sólo carecen de la presencia cercana de sus padres, sino también de su apoyo material para enfrentar la dura realidad económica que atraviesan la mayoría de los hogares nicaragüenses (Montoya, 2001:12).

Este autor también explica lo que podría ser una cadena causal de eventos que finalmente conducen a la irresponsabilidad paterna:

esta cadena comienza con la falta de compromiso de muchos hombres en sus relaciones sexuales (manifestada en promiscuidad, sexo casual, poligamia), sigue con la poca participación masculina en la anticoncepción, luego los embarazos no deseados y finalmente el rechazo a asumir la paternidad (Montoya, 2001:12).

El tema del no reconocimiento jurídico de los hijos e hijas tiene sus implicaciones en el comportamiento irresponsable de los hombres. En este orden, el estudio de la Fundación Género y Sociedad en Centroamérica publicado en el año 2002, concluye que:

el no reconocimiento de los hijos opera como núcleo duro en el incumplimiento de las funciones paternas y aunque una pequeña proporción de los que no dan el apellido paterno cumplen con otras funciones paternas básicas, lo cierto es que la gran mayoría de hijos no reconocidos por sus padres tampoco tienen con éstos vínculos afectivos, ni apoyo económico y los ven con muy baja frecuencia, o no los ven en absoluto (Gomáriz, 2002: 231).

“Se estima que en Nicaragua un cuarto de los hombres padres no cumplen con la responsabilidad económica a que tienen derecho sus hijos e hijas, principalmente cuando están en condición de padres separados” (Gomáriz, 2002: 228). El presente estudio deja ver que en este universo se sitúa la mayoría de los padres que no reconocen a sus hijos e hijas. Identifica, además, las dificultades para estimar el no reconocimiento paterno; uno de ellos es la ausencia de procesamiento regular de este dato en las estadísticas vitales de los países centroamericanos.

La información que es posible obtener es la cantidad de hijos e hijas que nacen fuera del matrimonio, que es una proporción importante del total de nacidos vivos. En el caso de Nicaragua la investigación antes referida menciona que es un cuarto de los nacidos vivos. “La cuestión es que ello no permite conocer directamente la proporción del no reconocimiento, aunque se sepa que es precisamente en ese universo donde el no reconocimiento se establece principalmente” (Gomáriz, 2002:228-229). En las encuestas nacionales realizadas en esta investigación, a través de la submuestra de mujeres con hijos menores de seis meses, se encontró que en Nicaragua el 38% de los nacidos menores de seis meses no tienen el apellido paterno (Gomáriz, 2002:228-229).

La conducta irresponsable de los hombres frente a sus hijos e hijas no se limita al no reconocimiento jurídico y consecuentemente con ello, en la falta de apoyo económico y, menos aún, en la falta de vínculos afectivos, sino también en donde la figura masculina está presente bajo la forma de padre o padrastro, el poder masculino se manifiesta a través de la violencia contra las mujeres y la niñez.

La *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud* 1988 reveló que el 29% de las mujeres alguna vez en unión han sido maltratadas física o sexualmente por sus compañeros. En el 57% de los casos de violencia sus hijos e hijas se encontraban presentes al momento del abuso, y el 36% de estos casos ocurrió cuando la mujer estaba embarazada, lo que representa un maltrato directo no sólo contra la madre, sino también contra los hijos e hijas.

En el diario nicaragüense “La Prensa” del 6 de marzo de 2003 aparece una entrevista realizada a la Procuradora Especial de la Mujer, Patricia Independencia Obregón, en la cual manifiesta que las mujeres nicaragüenses sufren de una violencia generalizada. La funcionaria informó que entre enero y octubre del año 2002, la Policía Nacional recibió 24,400 denuncias en las cuales las víctimas eran mujeres. De ese total, diez mil fueron casos de lesiones y más de mil de violaciones sexuales. Además, hubo 92 asesinatos de mujeres, y sus agresores eran personas ligadas a su vida sentimental.

De las diez mil mujeres lesionadas, la mitad eran amas de casa, lo que indica que fueron agredidas por parientes cercanos o por el esposo. La mayoría de mujeres fueron agredidas dentro del hogar, lo que indica que además de que las mujeres se convierten en víctimas directas, lo son también los niños y niñas que viven en este contexto de violencia ya que además de ser víctimas directas de agresiones, lo son también al ser testigos de la violencia contra sus madres.

Javier Alatorre en su estudio *Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano*, indica que las formas de ejercicio de la paternidad subyacen a muchas de las expresiones de la pobreza y la marginación que no se pueden resolver exclusivamente con el crecimiento económico, sino que requieren la transformación social y cultural. Dichas transformaciones son necesarias porque repercutirían positivamente en todos los estratos sociales, no sólo entre los más pobres. Identifica problemas sociales que derivan de la relación de los hombres con sus hijos e hijas y que influyen en la reproducción de la pobreza, éstos son: hogares con jefatura femenina, el embarazo temprano, el trabajo y la explotación infantil y los niños en situación de calle (Alatorre, 2001).

Las razones antes expuestas justifican la realización del estudio *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad*, el que explora el comportamiento de los hombres frente a la reproducción y a la sexualidad desde una perspectiva de género. Se trata de identificar las ideas o creencias que tienen los hombres con relación a la masculinidad y a la paternidad, por cuanto el tema se aborda desde una perspectiva sociocultural y de género.

Para ello se buscó responder las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son las representaciones que tienen los hombres nicaragüenses sobre la masculinidad, la reproducción, la sexualidad, la familia y la paternidad y cómo se articulan?
- ¿Cómo influyen estas representaciones en el comportamiento de los hombres respecto a la reproducción, la sexualidad y la paternidad y cuáles son las consecuencias?
- ¿Cuáles son los factores o variables que pueden estar asociadas a dichas representaciones o mentalidades de los entrevistados?
- ¿Qué perfiles culturales se logran identificar en el universo de los entrevistados?
- ¿Qué recomendaciones se pueden identificar a fin de contribuir a la formulación de políticas y a guiar futuras intervenciones sobre este tema?

2. Los enfoques del estudio: sociocultural y de género

a) Enfoque sociocultural

Este estudio constituye un primer acercamiento al tema de la paternidad desde el punto de vista sociocultural. Para ello toma en cuenta las percepciones y representaciones de hombres nicaragüenses con relación a la visión del mundo, la sexualidad, la reproducción, la familia y la paternidad de hombres de diferentes edades, niveles educativos y áreas de residencia, enfatizando en quienes son padres.

Con el enfoque sociocultural se trata de conocer cuál es la mentalidad que subyace en los hombres y que explican su comportamiento frente a la reproducción, la sexualidad y la paternidad, es decir, identificar las diferentes interpretaciones culturales o percepciones que tienen los hombres alrededor de la sexualidad y la reproducción, para entender la diversidad y dinámica de las relaciones que establecen los padres con sus hijos e hijas, sean éstos biológicos o sociales.

En este estudio, se entiende por cultura al conjunto de representaciones producidas por el pensamiento humano en condiciones sociales precisas. Éstas introducen la realidad natural o social en el campo de la conciencia y guían el comportamiento social (Houtart y Lemercinier, 1988).

Como percepción se entiende el proceso de conocimiento que tienen los seres humanos sobre la realidad natural y social que los rodea, conocimiento que se logra a través de la experiencia sensorial y mental de los individuos (Houtart y Lemercinier, 1988). La percepción, por consiguiente, estará determinada en este estudio por la realidad social y material en que se mueve el individuo. De esta manera, las realidades, pensamientos o representaciones forman parte de la realidad social y están presentes en todas las relaciones que los actores sociales establecen entre sí con la naturaleza.

Los autores antes mencionados denominan como pensamiento o una visión moderna del mundo a las mentalidades más evolucionadas que las tradicionales, es decir que han evolucionado hacia una representación de lo real en el marco de un pensamiento más analítico, lo que da como resultado un pensamiento más secularizado. Se entiende por secularización al proceso mediante el cual se observa una disminución, e inclusive el abandono, de una lectura religiosa de la realidad natural o social por parte de los actores sociales, en este caso de los hombres.

b) Enfoque de género

La teoría de género, como un paradigma de explicación de la realidad, parte de considerar que lo “femenino” y lo “masculino” no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales. Así, cada sociedad y cultura determina lo que será apropiado para uno u otro sexo. Este ordenamiento social implica una serie de mandatos, valores y expectativas de forma excluyente y son construidos por oposición, lo que es hombre no es mujer y viceversa. Conlleva, además, una jerarquización social, en donde a lo considerado masculino se le asigna mayor valor social, privilegios, oportunidades, y el ejercicio del poder. Lo considerado femenino se asocia a lo natural, lo frágil y lo subalterno. Esta dicotomía se evidencia con más fuerza en los temas que guardan relación con hechos vitales de los seres humanos como son: el ejercicio de la sexualidad, la procreación y la crianza de la descendencia.

Producto del proceso de socialización se constituyen las identidades de género femeninas y masculinas. Así, cada ser humano asume actitudes, características, normas, papeles, roles, espacios determinados y excluyentes para uno u otro género.

Los patrones de socialización diferenciados han sido cuestionados en los últimos tiempos; sin embargo, en nuestras sociedades continúan siendo una realidad. La construcción de género, por consiguiente, por su carácter abarcador de la totalidad de las expresiones de la significación asignada socialmente a la masculinidad y a la feminidad, incluye también la modelación de un comportamiento diferenciado de la sexualidad, caracterizado por pautas de dominación / subordinación; sexualidad masculina activa / femenina pasiva; aceptación o rechazo de ciertas prácticas y arreglos sexuales; preponderancia de la reproducción como objetivo primordial de la sexualidad. Sin duda que todos estos elementos influyen notablemente en la conformación de la auto-imagen y repercuten en los distintos

comportamientos. Muchas de estas características son pautadas por el ejercicio del rol de género, influyen en la sexualidad y en las relaciones filiales.

i) Sexualidad y género

En relación a la sexualidad, Marcela Lagarde señala:

la sexualidad de las mujeres es una sexualidad fuertemente escindida. Estamos diferenciadas como especialistas en la maternidad, de un lado, y en el erotismo en el otro. En el mundo patriarcal, las mujeres hemos sido especializadas en esta sexualidad escindida, fragmentada, que no nos deja constituirnos en sujeto y nos obliga a quedar en la dimensión de objetos (Lagarde, 1994:22).

A los hombres, en el sistema sociocultural que los ubica en la hegemonía, tanto en las sociedades antiguas como en las modernas, se les otorga el derecho al placer y el ejercicio de la sexualidad sin reparos y limitaciones de orden social o jurídica, se convierte, en sociedades patriarcales, en el mandato social céntrico de este orden social.¹

ii) Reproducción y género

Hablar de reproducción en la dimensión masculina desde una perspectiva de género implica cuestionar la asignación de responsabilidades y de derechos para hombres y mujeres de manera diferencial. La eficacia simbólica de esta especialización excluyente consiste en su capacidad de disimular relaciones de poder y en institucionalizar la desigualdad (Lamas, 1994 y Scott, 1996).

En este estudio se parte del hecho de que las actitudes y los comportamientos sexuales de hombres y mujeres influyen sobre la elección, adopción y el uso efectivo de la anticoncepción, al tiempo que influyen en el comportamiento frente a la paternidad.

iii) Paternidad y masculinidad

Algunos estudios revisados han sido aquellos que abordan aspectos de la masculinidad. Algunos de ellos es Kauffman y Pired, que consideran que el deseo de poder y control es un elemento clave en la formación de cada hombre, porque es la “esencia misma del proyecto de convertirse en hombre”. También consideran que las relaciones desiguales de

¹ Gayle Rubin en *El Tráfico de las mujeres: notas sobre la economía política del sexo*, señala que vivimos en una cultura fálica en donde al órgano biológico que es el pene, se le atribuye una serie de significados culturales.

poder en el hogar generan prácticas ventajosas en los hombres y generan discriminación y vulnerabilidad en mujeres, niños y ancianos. El estudio realizado por Seidler plantea que no es posible hablar de una masculinidad única ya que en el proceso de socialización se entrelazan diferentes influencias determinadas por la sociedad y la cultura donde uno vive: la clase social, la religión, la etnia, la convivencia urbana o rural, influencias de la familia como la ética y la moral.

La concepción de masculinidad y de subjetividad como construcciones simbólicas y de prácticas que responden a las interpretaciones disponibles y a las instituciones que las regulan, permite abordar la paternidad como un fenómeno cultural, social y subjetivo, de enorme diversidad dentro del mismo individuo, entre los individuos de un mismo contexto sociocultural y en diferentes momentos históricos.

En el estudio se considera la masculinidad como un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre en una cultura determinada.

La paternidad se considera como una posición y función que va cambiando históricamente y tiene variaciones notables de una cultura a otra, así como en las distintas clases sociales y etnias dentro de un mismo país. Tiene, asimismo, especificidades de acuerdo a las particulares historias de vida de los hombres, y significados distintos a lo largo del ciclo de vida de un mismo hombre.

Por tanto, la paternidad cambia según las expectativas, la cultura, las necesidades económicas y las propias experiencias de los hombres como padres y como hijos. Es también entendida como una relación social de mecanismos sociales de regulación, mecanismos culturales de representación y mecanismos subjetivos que dan sentido a la vivencia personal. Es decir, la paternidad se construye por medio de procesos socioculturales y subjetivos que dan lugar a las prácticas y significaciones de la relación con los hijos e hijas. Dicha relación sólo se puede entender tomando en cuenta el posicionamiento tanto de los hombres como de las mujeres con relación a los hijos e hijas (Alatorre y Luna, 2000).

Tradicionalmente la responsabilidad de los hombres frente a su familia ha sido la de proveedor en un sentido económico y la de no involucramiento en el cuidado y desarrollo temprano de los niños y niñas, ni de dar muestras de cariño, por considerarse como una responsabilidad propia de las mujeres. También ha sido una responsabilidad tradicional de los hombres, ejercer control sobre la conducta de sus hijas e hijos y de manera especial sobre la conducta sexual de las mujeres, mientras que la responsabilidad de socializar a los hijos e hijas tradicionalmente no ha sido asumida por los hombres.

iv) La familia

La literatura sociológica y psicológica sobre la familia es extensa y existen, además, numerosas corrientes y conceptualizaciones. La mayoría hace énfasis en las funciones que cumple la familia. Unas que abordan la utilidad de esta estructura para la sociedad (construyendo sujetos sociales para el mantenimiento del *statu quo*, o para el cambio, según sea el modelo de desarrollo de la sociedad; otras hacen énfasis en la importancia vital para los individuos (necesidades primarias de los seres humanos: subsistencia y protección) y otros hablan de disfunciones de las familias, señalando aspectos negativos de la misma.²

Por su parte, el feminismo, en su lucha por la igualdad formal y real de las mujeres, aporta a los estudios de las familias al desmitificarlas y hacer pensar en ellas no sólo como un tema del orden de lo privado, sino también de lo público; es decir que deben ser parte de las políticas sociales.³

Los estudios de género han permitido destacar aspectos relativos a la familia que habían permanecido invisibles y examinar con una mirada diferente el trabajo doméstico, la desigualdad dentro de la familia, las familias encabezadas por mujeres y la violencia intrafamiliar, y han contribuido así al diseño de políticas en ámbitos considerados de carácter privado (Arriagada, 1998: 90).

La familia es definida como la célula básica de la sociedad, la unidad fundamental para el bienestar de los individuos y de la nación; se ha depositando en ella toda la responsabilidad de la formación de futuros ciudadanos y ciudadanas. Del éxito de ella, de sus funciones encomendadas, depende el desarrollo y la sociedad, tanto es así que se le señala como una institución en crisis por cuanto no responde a las necesidades de la sociedad. Al respecto se han generado numerosos debates desde la Iglesia, la academia y los movimientos sociales y movimientos feministas, particularmente.

En este estudio se centra a la familia en el marco de los derechos humanos de la niñez, en el sentido en que los niños y las niñas tienen derecho a gozar de una familia, un hogar y a disfrutar de la protección y bienestar que deben prodigarle padres y madres, en igualdad de deberes.

² Véase Laing y Cooper en García Ferrando (1995).

³ Es Kate Millet quien, en 1950, señala “lo personal es político”, constituyéndose en uno de los lemas del feminismo contemporáneo.

3. Antecedentes al estudio de la paternidad desde la teoría de género y desde el enfoque sociocultural

El problema que nos ocupa es el fenómeno observado de un comportamiento social diferenciado de los hombres nicaragüenses frente a sus hijos e hijas, con respecto a las mujeres. Se trata específicamente de la irresponsabilidad paterna, la cual se manifiesta principalmente en el no reconocimiento jurídico-social de los hijos e hijas, en el abandono de ellos y en la falta o insuficiente participación de los hombres en la crianza, entre otras manifestaciones. Este tema es complejo y se entrelazan, tanto en sus causas como en sus manifestaciones, factores de diversa índole. Sin embargo, por la naturaleza del problema en cuestión, los factores socioculturales cobran preeminencia en este estudio, a fin de proponer medidas de intervención más acertadas para el abordaje de esta problemática.

En la búsqueda de información necesaria para conocer y explicar mejor el problema se explora sobre aspectos relacionados con la paternidad, la reproducción y la sexualidad, la familia y la masculinidad, a través de entrevistas a personas expertas del tema y de la revisión bibliográfica de estudios previos realizados en Nicaragua y fuera del país.

Antes de la década de los noventa se elaboraron estudios relacionados con la problemática en general de la población. A partir de los años noventa se distinguen varios estudios relacionados con la salud sexual y reproductiva, la sexualidad, la reproducción y la paternidad en Nicaragua. Sin embargo, los estudios identificados no son de cobertura nacional, excluyen, en casi todos, las regiones autónomas de la Costa Caribe y los temas se estudian como hechos particulares y no asociados.

El tema de la sexualidad y la reproducción ha sido abordado por varios organismos desde una perspectiva médica o social. La mayoría de ellos abordan el tema como un problema de salud pública al que hay que darle solución. En estos estudios se identifica un problema en el comportamiento de los hombres frente a la reproducción, sus consecuencias y la carencia de políticas, programas dirigidos a las mujeres, hombres y adolescentes. El Grupo de Hombres contra la Violencia (1997) es uno de los primeros organismos en realizar estudios desde la perspectiva de los hombres. Ellos realizaron una investigación denominada *Responsabilidad masculina en salud sexual y reproductiva* en la que se vincula dicho comportamiento con la masculinidad.

Los estudios realizados sobre sexualidad y reproducción con un enfoque sociocultural son pocos. Uno de ellos es el realizado por el Centro de Análisis Sociocultural titulado *El embarazo en adolescentes en Nicaragua, una aproximación sociocultural* (2000). Dicho estudio logra identificar perfiles de las adolescentes y los factores socioculturales asociados a ellos. Así también, el Proyecto de Promoción de la Salud Integral de la Mujer, PROSIM, realizó el estudio *Todo hombre es bandido: conocimientos, actitudes y prácticas de varones sobre salud sexual y reproductiva* (1999). Por su parte, Sofía Montenegro del Centro de Investigaciones de la Comunicación (CINCO) realizó la investigación

La Cultura Sexual en Nicaragua (2000). Todos se basan en muestras cuantitativas y se acompañan de testimonios. La unidad de análisis de la mayoría de ellos son mujeres.

La vinculación del comportamiento de los hombres frente a la paternidad con el comportamiento frente a la sexualidad y la reproducción se estudia a partir del año 2000. Uno de estos estudios es el realizado por la CEPAL, sobre *Educación reproductiva y paternidad responsable en Nicaragua*, a cargo del investigador Oswaldo Montoya (2001). En esta investigación se identifican comportamientos de hombres nicaragüenses frente a hechos sexuales, reproductivos así como las relaciones con sus hijos e hijas. Dicho estudio se realizó en base a una revisión bibliográfica de los temas y, como el mismo lo señala, carece de base empírica. El estudio de Montoya identifica el comportamiento de los hombres frente a la paternidad como de índole sociocultural, por lo que, señala, amerita la profundización sobre el tema desde este enfoque.

El más reciente trabajo sobre paternidad es el realizado por Enrique Gomáriz et al. (2002) de la Fundación Género y Sociedad (GESO). Dicho estudio tiene un enfoque jurídico y toma en cuenta aspectos relacionados con las prácticas de los hombres frente a la sexualidad, reproducción y paternidad para lo cual realizan un sondeo a hombres y mujeres sobre esta temática.

Estas dos últimas investigaciones apuntan a la necesidad de realizar los estudios sobre la paternidad a partir de un enfoque sociocultural y particularmente de la teoría de género, lo que significa que hay que tomar en cuenta la cultura de los hombres con relación a la visión del mundo, a la sexualidad, la reproducción y la paternidad, considerando que la masculinidad responde a la construcción social del ser hombre en una sociedad y cultura determinada.

Respecto al enfoque sociocultural se identifican los estudios realizados por el CASC-UCA, desde la década de los ochenta hasta la actualidad. De 1986 a 1988 se distinguen varios estudios realizados por Francois Houtart y Genevieve Lemercinier que tuvieron como objetivo conocer la transformación de la cultura en un proceso de cambios profundos como los ocurridos en Nicaragua en esos mismos años. Dichos estudios persiguieron una doble finalidad: establecer los fundamentos de una reflexión sobre las representaciones socioculturales de la sociedad nicaragüense, y preparar un instrumento que permitiera seguir la evolución de estas transformaciones a lo largo del tiempo.

Los estudios socioculturales abordan diversos medios sociales urbanos de Managua y de la cultura campesina y los diversos factores que influyen las mentalidades, como los factores demográficos y socioculturales. Tienen como base un concepto amplio de cultura, considerada como uno de los factores del funcionamiento social, cuya definición se retoma para este trabajo. Los análisis de Houtart sobre la religión tienen como antecedente la teoría sociológica de Durkheim, Weber, entre otros.

En la década de los noventa se encontró el estudio realizado por Manuel Ortega “Transición cultural y cambios religiosos en Nicaragua” (2001), basado en la lectura de los estudios de Houtart. Ortega analizó el peso que la cultura religiosa ha tenido sobre la cultura contemporánea en Nicaragua y que ha sido constatado por Houtart en sus análisis. Señala que la importancia de dichos estudios reside en el enfoque del problema y en la novedad de la metodología empleada. Por tal razón, la presente investigación se realiza con la metodología empleada por Houtart y luego por Ortega, cuyo enfoque es el socio-cultural.

Otros estudios revisados son los que abordan aspectos de la masculinidad, como el de Kauffman y Pired, que considera que el deseo de poder y control es un elemento clave en la formación de cada hombre porque es la “esencia misma del proyecto de convertirse en hombre”. También considera que las relaciones desiguales de poder en el hogar generan prácticas ventajosas en los hombres y discriminación y vulnerabilidad en mujeres, niños y ancianos.

Diversas personas estudiosas de la masculinidad indican que no es posible hablar de una masculinidad única ya que en el proceso de socialización se entrelazan diferentes influencias determinadas por la sociedad y la cultura donde uno vive: la clase social, la religión, la etnia, la convivencia urbana o rural, influencias de la familia como la ética y la moral.

Se considera además los planteamientos de Robert Connell quien define el género como una estructura de relaciones sociales. Explica que para fines analíticos dicha estructura puede subdividirse en: el trabajo (relaciones de producción y las divisiones genéricas del trabajo como parte de ellas), el poder (relaciones de poder: dominación masculina y subordinación femenina) y *cathesis* (las relaciones sociales en su dimensión emocional, la organización del deseo, los sentimientos y la sexualidad) (citado en del Valle, 2002).

En estas subdivisiones de relaciones sociales, hombres y mujeres no siguen comportamientos uniformes sino que se pueden distinguir múltiples masculinidades y femineidades aún en el mismo contexto social. Indica Connell que la masculinidad es una construcción social que resulta de multitud de factores y ámbitos como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la religión y la conformación de la sociedad, pero en todos los casos depende de un sistema de relaciones de género. No hay una definición universal de masculinidad ya que todas las sociedades cuentan con registros culturales de género, pero no todas tienen concepto de masculinidad (Connell, 1997).

La masculinidad y la femineidad son históricas y se forman y transforman en el tiempo, a veces influidas por factores extragénero, como la modernidad, la tecnología y las crisis económicas (Connell, 1997).

4. Justificación

El estudio del comportamiento de los hombres frente a la paternidad vinculado a su conducta frente a la sexualidad y a la reproducción es reciente. Es aún más reciente cuando se asocia a factores socioculturales y a las formas en que los hombres manifiestan su masculinidad. De ahí que el estudio de los factores socioculturales asociados a la práctica de los hombres frente a la sexualidad, la reproducción, la paternidad y la masculinidad en Nicaragua sea un tema de mucha importancia, pertinencia y actualidad.

A pesar de que la legislación de Nicaragua estipula de forma explícita las responsabilidades de los hombres con respecto a la paternidad, la práctica cotidiana de la paternidad contrasta grandemente con este marco legal. María Marvis Jirón co-autora del estudio *Paternidad Irresponsable en Centroamérica* (2002), analiza la situación legal y de políticas públicas en el caso de Nicaragua. Identifica vacíos del marco legal, dentro de ellos la carencia de un Código de Familia, así como los avances y dificultades de las leyes ya existentes referidas a la familia, la paternidad y la maternidad.

Es evidente que la práctica de la paternidad se realiza de formas diversas. La mayoría de estas prácticas se llevan a cabo de manera deficitaria e inadecuada. Ello obedece a diferentes factores, entre los que se encuentran los socioculturales, las mentalidades alrededor de la masculinidad, la paternidad, la familia, la filiación, la sexualidad y la reproducción, de ahí que se estudie bajo dos enfoques: el sociocultural y el enfoque de género.

Otro elemento tomado en cuenta para la realización del presente estudio es que la solución de los problemas generados por un comportamiento inadecuado de los hombres frente a la paternidad requiere del concurso de todos los actores sociales: gobierno, sociedad civil y agencias de cooperación, para impulsar acciones estratégicas de prevención dirigidas a los hombres que todavía no son padres. La realidad es que todavía no se tiene mucha claridad sobre cuáles deben ser los mecanismos adecuados para operativizar estas buenas intenciones, por lo que con este estudio se pretende hacer recomendaciones generales y preliminares que contribuyan a la formulación de políticas y a guiar futuras intervenciones sobre este tema.

5. Los objetivos

Los objetivos específicos del presente estudio son los mismos del estudio regional realizado en Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua. Éstos fueron adaptados a la realidad de Nicaragua y son los siguientes:

- a) Identificar las representaciones que tienen los hombres nicaragüenses sobre la masculinidad, la reproducción, la sexualidad, la familia y la paternidad. Se pretende identificar la dimensión subjetiva de las relaciones sociales objetivas, que los hom-

bres en Nicaragua establecen hoy con su familia y, particularmente, con sus hijos e hijas.

- b) Analizar el comportamiento de estos mismos actores respecto a la reproducción, la sexualidad y la paternidad. Dado que las representaciones sociales o mentalidades se convierten en guías de comportamiento social y éstas a su vez influyen en las representaciones; se trata de observar en este caso las prácticas asociadas a las representaciones. El propósito es observar las consecuencias sociales de estas prácticas. En este análisis se incluirá como factor relevante los valores, las regulaciones, sanciones o reconocimientos que hacen costoso o irrelevante, socialmente, determinado comportamiento social.
- c) Observar a qué factores o variables pueden estar asociadas dichas representaciones o mentalidades de los entrevistados. En este caso se parte de que las representaciones están relacionadas con la experiencia de vida de los actores sociales y, por lo tanto, con su origen y posición social, su edad, su lugar de residencia urbana o rural, su nivel educativo, su etnia y otros factores relevantes. La hipótesis subyacente en este caso es que estas representaciones podrían variar según estos factores, haciendo ello posible la identificación de perfiles culturales distintos en el universo de los entrevistados.
- d) Elaborar recomendaciones que contribuyan a la formulación de políticas y a guiar futuras intervenciones sobre este tema.

6. Metodología

Este estudio de la cultura de los hombres requiere la utilización de una metodología particular que parte de un doble presupuesto: primero, cada individuo en una sociedad determinada organiza su visión del mundo de acuerdo a una lógica particular y, segundo, que toda vida social implica la recurrencia de estas lógicas. La metodología utilizada facilita la identificación de este fenómeno en la cultura de los hombres en Nicaragua, porque ellas forman la base de sus comportamientos en los distintos campos de la sociedad y, de manera particular, en el campo de la sexualidad, la reproducción y, por ende, en la práctica de la paternidad.

En el estudio se utilizó información obtenida mediante fuentes primarias y secundarias. Ello implicó una investigación documental e información obtenida sobre la base de encuestas y entrevistas.

La metodología utilizada es eminentemente cualitativa a pesar de que se utilizan técnicas de recopilación de datos cuantitativos como la encuesta.

El método de análisis de la información recopilada a través de las encuestas es de tres niveles: univariado, bivariado y multivariado. El método de análisis de las entrevistas grupales e individuales es matricial.

a) **Los instrumentos**

El instrumento utilizado en la encuesta fue elaborado por la Coordinación Regional y fue constituido básicamente por tres partes. La primera: proposiciones relacionadas con cinco temáticas (sexualidad, reproducción, familia, hijos, masculinidad y paternidad). Ello con el objetivo de identificar las representaciones de los hombres respecto a estas temáticas.

La segunda parte tuvo preguntas de conocimiento y de práctica, con el objetivo de conocer cómo es la situación familiar de las personas referidas a la madre y padre de los encuestados; cuál es el nivel de conocimiento de los hombres sobre los diversos métodos anticonceptivos y si hacen uso de ellos; y la situación familiar y de paternidad en la actualidad de los informantes. En el caso que estuvieran casados/acompañados y/o fueran padres, se indagó sobre el número de hijos e hijas que ha tenido, dentro y fuera del matrimonio, número de parejas o esposas con las que ha convivido, entre otros.

La tercera, contuvo variables de identificación del informante cuyo objetivo es conocer datos sociodemográficos de los entrevistados tales como: edad, nivel educativo, estado civil, religión que profesan, situación laboral, zona de residencia, entre otros.

El instrumento utilizado en las entrevistas individuales contó con varios aspectos: situación general del encuestado, situación de la familia de origen y su relación con ella. Sobre sus distintas relaciones de pareja, situación de la familia actual y de los hijos menores. Opiniones sobre distintas temáticas: paternidad, los hijos, proyecto de vida y relaciones de poder en la familia.

En los grupos focales con hombres padres y no padres el instrumento utilizado contuvo varios aspectos: sexualidad, embarazo, paternidad, proceso de socialización, masculinidad y la importancia de los hijos. El instrumento empleado para los grupos focales con mujeres contó los aspectos siguientes: sexualidad, reproducción y roles de género en el cuidado y la crianza de los hijos e hijas.

7. Estructura del documento

La cultura de los seres humanos es un conjunto de representaciones del mundo y de la sociedad, así también como de realidades más particulares, como la familia, la sexualidad, la reproducción y la paternidad. En el capítulo primero se presenta el marco de referencia del estudio. El capítulo segundo examina los rasgos principales de la cultura de los

hombres como base de reflexión sobre la problemática general. Es decir, sobre la visión que tienen del mundo, la sexualidad, la religión, la naturaleza, entre otros. Ya que la paternidad se inscribe dentro de concepciones más generales de la familia, de la masculinidad y de la religión, se consideró importante tratar de asociar estos elementos a fin de entender mejor el fenómeno particular del comportamiento de los hombres frente a la paternidad.

Dado que estas mentalidades tienen raíces socioculturales profundas y no pueden ser estudiadas solamente como un hecho en sí mismo, se consideró importante investigar más a fondo cuáles son las representaciones que los hombres formulan en sus relaciones con la naturaleza y con la sociedad, con un nuevo método de análisis. Se trata del análisis factorial de correspondencias múltiples o análisis multivariado cuyos resultados también se presentan aquí.

En el tercer capítulo se analizó el comportamiento de estos mismos actores respecto a la reproducción, la sexualidad y la paternidad. Se trata de analizar las prácticas asociadas a las representaciones sociales o mentalidades, dado que éstas se convierten en guías de comportamiento social y éste a su vez influye en las representaciones. En este mismo capítulo se presentan las consecuencias sociales de estas prácticas y se incluyen como factores relevantes los valores, las regulaciones, sanciones o reconocimientos que hacen costoso o irrelevante, determinado comportamiento social, como en este caso es el comportamiento que tienen los hombres frente a la paternidad.

En los capítulos siguientes se presentan las conclusiones y las recomendaciones y, finalmente, la bibliografía utilizada. En anexos se expone una ampliación de la metodología empleada, algunos cuadros generados con el análisis bivariado y los instrumentos utilizados.

I. MARCO DE REFERENCIA DEL ESTUDIO

1. Contexto

En los últimos cien años Nicaragua ha experimentado transformaciones importantes como el proceso de modernización impulsado por el Gobierno de José Santos Zelaya (1894-1909) y la rápida urbanización. Esto se evidencia al comparar el resultado de los censos de población de 1950 con el de 1995. En el censo de 1955 es mayor el porcentaje de población rural, mientras que en el de 1995 es mayor el porcentaje de población urbana, particularmente con el crecimiento vertiginoso de Managua desde la década de los cincuenta. Con relación a los otros países centroamericanos, Nicaragua presenta la paradoja de ser, a la vez, urbana y agrícola. Su población se caracteriza por estar más concentrada en las ciudades, y por tener una economía menos diversificada que el resto de países de Centroamérica.

Desde hace más de cincuenta años Nicaragua ha sufrido transformaciones en su estructura económica que han generado cambios sociales y culturales. Dado el carácter incompleto del capitalismo agrario del país no se proletarizó a todo el campesinado y no se garantizó en todos los casos la sumisión real del trabajo al capital. De forma indirecta persisten en las masas rurales y subproletarios urbanos la producción de modelos o rasgos culturales tradicionales, mientras en otros sectores urbanos la producción cultural se caracteriza por una mezcla de elementos de la cultura anterior y la nueva. De ahí que se hable de un proceso de transición cultural y social.

Según estudios de la cultura realizados por el CASC-UCA, a finales de la década de los ochenta y en los noventa, todo este proceso fue acelerado por las transformaciones profundas que produjo la Revolución sandinista, tanto a nivel de las relaciones sociales —destacando en este sentido la reforma agraria— como al nivel de las representaciones con la aparición de un proyecto político nuevo y de un discurso nuevo. Este contexto fue favorable, además, para superar algunas formas de marginación social de las mujeres nicaragüenses, dentro de ellos se destaca el acceso a la educación y a liderazgos femeninos. Se creó un contexto para la conformación posterior de redes, grupos y movimientos de mujeres de Nicaragua.

Este proceso de transición social y cultural se ha incentivado más en la actualidad. En los comienzos del tercer milenio Nicaragua todavía se encuentra en un proceso de cambios políticos, económicos, sociales y culturales. Trata de establecer una economía basada en las fuerzas del mercado y orientada hacia el exterior. A pesar de los esfuerzos que se realizan por restablecer una estabilidad económica en el país, los niveles de pobreza y vulnerabilidad de una amplia capa de la población son altos. Los Programas de Ajuste Estructural Reforzado (ESAF) implementados desde 1994 para reducir el empleo público, repercutieron

en sectores amplios de población que se han visto afectados con el desempleo: entre 85,000 y 285,000 puestos en el período 1990-1998 (Ortega, 2003). Todo esto ha agudizado la situación precaria de la población rural, con la falta de créditos y de apoyo a la producción agropecuaria.

La pobreza no se reduce a una serie de carencias económicas puesto que existen aspiraciones humanas cuyo contenido tangible es secundario. Ella se expresa de forma diferente según el contexto de desarrollo y las condiciones particulares de cada región del país. De acuerdo al método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en 1998, el 72.6% de los hogares de Nicaragua eran tipificados como pobres, abarcando el 66.8% de los hogares urbanos y el 80.2% de los hogares rurales (EMNV, 1998).

Nicaragua ha sufrido fuertes movimientos migratorios en las últimas dos décadas. En la década de los ochenta los flujos migratorios y su avance hacia las zonas de frontera agrícola fueron contenidos a causa del conflicto militar. Después de 1990 el fenómeno migratorio se reanudó con mayor intensidad hacia afuera de la frontera nacional debido a la falta de dinamismo de la economía. La contracción de la economía y la reducción de las fuentes de empleo público y privado, a raíz de la aplicación de los programas de ajuste estructural en los noventa y el deterioro paralelo de los servicios sociales básicos, han generado fuertes corrientes migratorias hacia Costa Rica y los Estados Unidos.

Otras transformaciones que han ocasionado cambios en los esquemas de pensamiento y en los valores sociales, con sus consecuentes efectos sobre el comportamiento de los diferentes actores sociales, y la cultura en general son: el aumento de la educación y el creciente papel de los medios de comunicación. Al igual que en muchos otros países, la educación superior en Nicaragua ha duplicado su matrícula en los últimos años, debido a la gratuidad total establecida en los años ochenta y a la apertura de nuevos establecimientos privados en los noventa.

Según el Informe de Desarrollo Humano del año 2000, en Nicaragua ha habido un aumento en algunos de los índices educativos, aunque todavía se mantiene por debajo del promedio latinoamericano. La media de escolaridad de la población de Nicaragua de 10 años y más era de 4.9 años (EMNV, 1998). Sin embargo, se observa una brecha generacional en este indicador. Así, el índice de instrucción de las generaciones jóvenes es superior al de los grupos de mayor edad: mientras la población de 50 años tendría un promedio de escolaridad de 2.6 años, el grupo de edades comprendidas de los 20 a 29 años alcanza 6.3 años. Dichos avances son producto de los esfuerzos realizados durante los últimos 20 años en favor de la educación. Los datos por sexo indican un leve aumento en favor de las mujeres: 4.8 años para los hombres y 5.0 años para las mujeres. Asimismo, las áreas rurales muestran un rezago considerable con relación a las urbanas: a nivel nacional, un tercio de la población del sector rural es analfabeta (34.6% para los hombres y 31.9% para las mujeres), en tanto en los sectores urbanos esta tasa se reduce al 10% para los hombres y 12% para las mujeres (EMNV, 1988).

Al revisar la legislación de Nicaragua se observa la existencia de un conjunto de leyes que se relacionan de manera directa e indirecta con la paternidad. La mayor parte de ellas conciernen a la regulación de los compromisos y responsabilidades de los padres hacia los/as hijos/as, en cualquier tipo de unión.

El marco legal de la paternidad en Nicaragua ha venido avanzando en el establecimiento de normativas que definen de manera explícita las responsabilidades de los hombres y las mujeres en relación con sus hijos e hijas. Sin embargo, todavía se presentan algunas contradicciones y vacíos en la legislación con respecto al tema de la familia. Si bien las leyes existentes establecen el reconocimiento de la paternidad, las obligaciones materiales, emocionales, de cuidado, crianza y de protección que los hombres como padres deben asegurar a sus hijos e hijas, aún no existe una Ley de Paternidad como tal, y la Ley de Igualdad de Oportunidades para las mujeres está en discusión en la Asamblea Nacional.

Algunas de las leyes de Nicaragua que tienen relación con la paternidad son: Constitución Política de Nicaragua; Código Civil; Ley de Relaciones Padre-Madre e Hijos; Ley de Alimentos; Código de la Niñez y la Adolescencia; Ley 150 de Reformas al Código Penal y Ley 230 de Reformas y Adiciones al Código Penal para Prevenir y Sancionar la Violencia Intrafamiliar.

II. REPRESENTACIONES SOCIOCULTURALES DE LOS HOMBRES FRENTE A LA PATERNIDAD, LA RELIGIÓN, NATURALEZA, VISIÓN DEL MUNDO, SEXUALIDAD, REPRODUCCIÓN, FAMILIA, MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Este capítulo se basa en los resultados de la encuesta aplicada a hombres padres y no padres de diferentes rangos de edad: de 15 a 19 años, de 20 a 49 años y de 50 a más años de sectores urbanos y rurales. Los datos fueron procesados con el SPSS y analizados de forma univariada, bivariada y multivariada; se complementan con testimonios obtenidos de las entrevistas individuales y grupales y se contrastan con elementos teóricos de acuerdo a la temática analizada.

El objetivo del capítulo es identificar las representaciones que tienen los hombres nicaragüenses sobre la masculinidad, la reproducción, la sexualidad, la familia, la paternidad y los hijos, así como los aspectos religiosos y la visión que tienen del mundo.

Primero se presentan las características de los encuestados, luego se proporciona la información concerniente a las representaciones religiosas, y luego a las socioculturales frente a los tópicos: sexualidad, reproducción, familia, hijos e hijas, masculinidad y paternidad. Al final de cada uno de los aspectos particulares antes mencionados, se presentan los modelos culturales o tipos de mentalidades encontrados en el análisis multivariado. Esto se hizo con el objetivo de encontrar relaciones entre las variables de opinión y las variables de identificación, llamadas también características de los encuestados.

Para verificarlo se realizó una correlación múltiple entre todas las propuestas del cuestionario por temática: visión del mundo, familia, sexualidad y reproducción y paternidad; es decir, se hace una comparación entre todas las categorías o respuestas, por tanto si alguien responde *sí de acuerdo* a una pregunta, se trata de ver cómo responde a todas las demás.

Este objetivo exige una forma particular de cuestionario para las encuestas. En efecto, además de una serie de preguntas de identificación de los encuestados y de preguntas de información —calificadas como típicas de cualquier encuesta— el cuestionario o boleta, contiene una serie de proposiciones frente a las cuales se define el encuestado, escogiendo la modalidad de respuesta que más se acerque a su manera de pensar. La finalidad es poder determinar lo más posible la mentalidad, forma de pensar o ideología de los encuestados (ver modelo de la encuesta en el Anexo II). En este caso, las proposiciones se agruparon en cinco módulos que pretenden identificar las mentalidades de los encuestados con relación a:

- la interpretación o lectura mítica o analítica de la naturaleza, las relaciones sociales y la religión, que denominamos visión del mundo;
- la sexualidad y reproducción;
- la familia;
- la masculinidad;
- la paternidad y los hijos.

El análisis multivariado de los datos se orienta a la búsqueda de las lógicas fundamentales que estructuran la mentalidad de los hombres.

Posteriormente a la aplicación del análisis factorial de correspondencias múltiples, cada hombre encuestado fue ubicado en su lugar en este campo ideológico o de tipos de mentalidades según el perfil de sus respuestas.

El programa estadístico computarizado que se aplicó para este análisis fue el SPAD-TREE, con el cual se pudo agrupar a todos los encuestados que tenían un perfil de pensamiento similar. Se trataba de la aplicación del análisis factorial de correspondencias múltiples y del *cluster*. Ello da como resultado los tipos o modelos culturales y las categorías de hombres que participan en ellos.

1. Las características de los encuestados

Los encuestados fueron 1,200, de ellos el 50% eran padres y el otro 50% no padres. Del total, el 50% residía en sectores urbanos y el otro 50% en sectores rurales (ver Cuadro 1).

a) Situación conyugal

La tercera parte de los hombres eran solteros (32.4%). Un porcentaje significativo, el 39.4% dijo estar acompañado y un porcentaje menor estaba casado, 22.5%. Solamente el 3.6% dijo estar separado, el 0.6% divorciado y el 1.5% eran viudos (ver Cuadro 1).

b) Grupo étnico al que pertenecen

Con relación al grupo étnico al que pertenecían los hombres entrevistados, el 83.3% eran mestizos, el 9.9% mísquitos, el 6.3% creoles y el 0.53% sumos (ver Cuadro 1). No se presentaron diferencias significativas entre los grupos de padres y no padres.

c) Religión que profesan

Los hombres, en su mayoría (55.6%), pertenecían a la religión católica. Los que pertenecían a religiones o denominaciones evangélicas eran el 17.8% y el 8.5% a otras religiones. Los que decían que no pertenecen a ninguna religión era el 18.1%. En los padres y no padres no se presentaban diferencias significativas.

d) Nivel educativo

El nivel educativo de los padres era un poco menor al nivel de los hombres no padres, aunque las diferencias no eran significativas.

El 2.8% de los hombres padres decían ser analfabetas, este porcentaje era un poco mayor en el grupo de los hombres no padres. Con relación a los que decían ser alfabetizados el porcentaje era mayor en el grupo de los padres (1.5%), en comparación con los no padres (0.2%).

Los que tienen nivel de primaria incompleta en el grupo de los padres eran el 16.3%, siendo este porcentaje menor en el grupo de los no padres (11.0%). Mientras que los que habían completado la primaria eran más en el grupo de los padres que en los no padres (11.0% y 8.3% respectivamente).

Como se observa en el Cuadro 1 los que habían iniciado la secundaria, pero sin completarla, eran el mayor porcentaje, en ambos grupos de padres (34.2%) y de no padres (31.2%), siendo menor el porcentaje de los que lograron culminarla en ambos grupos, aunque este porcentaje era mayor en los no padres (30.3%) que en los padres (21.2%).

El porcentaje de los que tenían un nivel superior, entre los que se incluyen los que no terminaban sus estudios, era menor en el grupo de los hombres que ya eran padres (13.0%) que en los no padres (16.0%).

El total de hombres padres que estudiaban al momento de la encuesta era 20.8%, siendo este porcentaje el doble en el grupo de los que no son padres aún (40.3%).

e) Situación socioeconómica

i) Situación laboral

El porcentaje de los hombres que trabajan era de 75.9%, y el tipo de empleo que tenían era, mayoritariamente, de carácter permanente, 67.8 (ver Cuadro 1).

ii) Ocupación

Entre los que dijeron que trabajan se reportan oficios u profesiones variadas: 37.4% eran obreros de fábrica; 23.3% trabajaba en el campo (el 6.7% eran dueños de fincas, 14.6% eran obreros agrícolas y el 2.0% alquilaba tierra rural); el 7.6% eran comerciantes, el 4.0% técnicos oficinistas, el 5.4% profesionales y el 2.0% de oficios menores (cargadores, ayudantes de buses, vigilantes, jardineros y choferes); el 2.0% ya estaban jubilados y el 17.1% eran estudiantes (ver Cuadro 1).

iii) Ingresos

El 21.2% de los hombres encuestados informaron un ingreso mensual, aproximado, que se ubicó en el rango de los 501 a 1,000 córdobas. El 19.8% de los ingresos reportados se ubicó en el rango de los 1,001 a 1,500 córdobas. El 12.1 % de los ingresos se ubicó en el rango de los 1,501 a 2,000 córdobas. Un 10.3% de los encuestados informó de ingresos comprendidos en el rango de los 3,001 córdobas a más (ver Cuadro 1).

iv) Nivel socioeconómico

El nivel socioeconómico de los hombres encuestados se categorizó en tres niveles: bajo, medio y alto. El 41.3% de los encuestados se clasificó en un nivel socioeconómico bajo; el 57.2% en el nivel medio y el 1.5% en el nivel alto (ver Cuadro 1).

Cuadro 1
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENCUESTADOS
2002
(Porcentajes)

Características de los encuestados	Casos
Zona de residencia	
Urbana	50.0
Rural	50.0
Grupo étnico	
Mestizo	83.3
Mísquito	9.9
Creoles	6.3
Sumos	0.5
Rangos de edad	
Menos de 20 años	23.9
De 20 a 49 años	62.7
De 50 a más años	13.4
Estado conyugal	
Soltero	32.4
Acompañado	39.4
Casado	22.5
Separado	3.6
Divorciado	0.6
Viudo	1.5
Religión	
Católica	55.6
Evangélica	17.8
Otra	8.5
Ninguna	18.1
Nivel educativo	
Sin estudios	3.7
Primaria	23.4
Secundaria	58.5
Superior	14.5
Estudia actualmente	
Sí	30.6
No	69.4
/Continúa	

Cuadro 1 (Conclusión)

Ocupación	
Profesional	5.4
Técnicos	4.0
Obrero	37.4
Obrero rural	14.6
Agricultor dueño de finca	6.7
Agricultor alquila tierra	2.0
Dueño de negocio	7.6
Jubilado	2.0
Estudiante	17.1
Otro	2.0
Trabaja actualmente	
Sí	75.9
No	24.1
Tipo de empleo que tiene	
Permanente	67.8
Temporal	25.9
Ocasional	6.4
Nivel socioeconómico	
Bajo	41.3
Medio	57.2
Alto	1.5
Ingresos	
Sin ingresos	5.3
C\$501.00 - C\$1,000.00	21.2
C\$1,001.00 - C\$1,500.00	19.8
C\$1,501.00 - C\$2,000.00	12.1
C\$2,001.00 - C\$2,500.00	5.0
C\$2,501.00 - C\$3,000.00	5.2
C\$3,001.00 a más	10.3
TOTAL	1,200 100.0%

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

2. Las representaciones religiosas de los hombres

Se ha verificado en otros estudios que en sociedades con actividades predominantemente agrícolas y artesanales como la nicaragüense, las representaciones religiosas constituyen una parte importante de las representaciones del mundo, la naturaleza y la sociedad, jugando un papel central en la reproducción social y cultural de esas sociedades

(Houtart, 1988 y Ortega, 2001). Es por eso que en este estudio sobre la paternidad se ha considerado importante investigar más a fondo cuáles son las representaciones religiosas de los hombres y cuáles son sus relaciones con la naturaleza y con la sociedad.

Siendo que el comportamiento de los hombres frente a la paternidad tiene raíces socioculturales profundas y no puede ser estudiado solamente como un hecho en sí mismo, también se estudia el componente religioso, dado el fuerte peso de la misma en la cultura general del país. Solamente el 18.1% de los encuestados se declara sin religión (ver Cuadro 1).

Se eligieron cinco indicadores para acercarse a este aspecto de la cultura religiosa: el derecho de la Iglesia para sancionar las acciones del ser humano, el derecho de la Iglesia por impulsar lo bueno en la sociedad, la posición de Dios frente a los seres humanos, las promesas como prácticas imprescindibles en busca de protección, y el reconocimiento de que la vida es obra de Dios.

Cuando se analiza la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*, se nota una proporción alta de aprobación (71.7%). La proporción de los *no de acuerdo* es menor del 19.6% (ver Cuadro 2). Por consiguiente, se nota que predomina el pensamiento tradicional en el que la representación del espacio es tradicional, ya que pasa por el eje principal arriba / abajo; alto / bajo, y se expresa de forma opuesta: cielo / tierra; Dios / hombre; bien / mal; dominante / dominado; permitido / prohibido. Este elemento ha sido señalado por el CASC en otros estudios y es una característica propia de sociedades tradicionales con escaso desarrollo de las fuerzas productivas.

Cuadro 2

**REPRESENTACIONES RELIGIOSAS DE LOS HOMBRES
2002**

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
Dios gobierna al mundo desde el cielo	71.7	4.4	19.6	4.3
La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad	69.5	4.9	22.2	3.4
La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos	52.9	5.7	38.3	3.1
				/Continúa

Cuadro 2 (Conclusión)

Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios	55.9	3.8	37.3	2.9
Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles	46.3	8.8	35.3	9.8

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

La aprobación de la proposición *las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles*, es mayoritaria (46.3%) frente al porcentaje de no aprobación que es menor (35.3%) (ver Cuadro 2). Esto evidencia la presencia de una práctica religiosa de protección (santos) en un grupo significativo de hombres, cuya representación es compensatoria a la pobreza de las condiciones materiales de existencia.

Algunos testimonios de padres rurales con creencias religiosas muy marcadas reafirman este resultado.

Otra lección que les he enseñado a mis hijos es que le deben dar gracias a Dios todos los días porque a veces a uno se le olvida que todo lo que uno tiene se lo debe a la voluntad de Dios. (Padre rural, de una sola relación, clase alta).

a) Representaciones religiosas de los hombres, según su condición de paternidad

Según su condición de paternidad no se encuentran diferencias significativas en las mentalidades de los hombres con relación a temas religiosos, con excepción de la proposición referida a *Dios no está en el cielo sino que en cada uno de nosotros*.

Como se observa en casi todas las proposiciones, el porcentaje de los hombres que son padres que se manifiesta de acuerdo con las proposiciones es mayor que el de los hombres que no son padres. Existen algunas excepciones, como es el caso de la proposición *Dios gobierna al mundo desde arriba*. En este caso es mayor el porcentaje del grupo de hombres no padres (72.5%) que se manifiesta de acuerdo, con relación al grupo de los hombres padres (70.8%) (ver Cuadro 3).

Un dato interesante que merece comentarse es el *no de acuerdo* en la proposición *la Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos*, tanto en el grupo de los padres como en el grupo de los no padres. Ello podría estar significando que ha avanzado en un grupo considerable de encuestados la idea de que el campo de las relaciones sociales, en este caso, de las relaciones paternas y filiales, es un campo autónomo de la religión.

Ese avance también se observa en el porcentaje de los *no de acuerdo* en la proposición *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios*.

Cuadro 3
REPRESENTACIONES RELIGIOSAS DE LOS HOMBRES,
SEGÚN SU CONDICIÓN DE PATERNIDAD

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Condición de paternidad	
	Padre	No Padre
Dios gobierna al mundo desde el cielo		
De acuerdo	70.8	72.5
Dudo	4.5	4.3
No de acuerdo	20.5	18.7
Ns/nr	4.2	4.5
La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad		
De acuerdo	69.7	69.3
Dudo	5.0	4.8
No de acuerdo	22.0	22.3
Ns/Nr	3.3	3.5
La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos		
De acuerdo	52.8	53.0
Dudo	4.3	7.0
No de acuerdo	39.2	37.5
Ns/Nr	3.7	2.5
Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios		
De acuerdo	56.7	55.2
Dudo	3.7	4.0
No de acuerdo	37.2	37.5
Ns/Nr	2.5	3.3
Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles		
De acuerdo	46.2	46.3
Dudo	10.8	6.7
No de acuerdo	34.0	36.5
Ns/Nr	9.0	10.5
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
 CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

b) Representaciones religiosas de los hombres, según el sector de residencia (urbano - rural)

Se encontraron algunas diferencias bastante significativas entre las representaciones religiosas de los hombres según el sector de residencia (medio rural y medio urbano). Eso significa que la cultura de los hombres tiende a ser heterogénea en el país, pero el rasgo religioso marca más en el medio rural que en el urbano. Se observaron dos polos extremos de pensamiento, Houtart ya los había señalado en estudios previos: un pensamiento mítico, por un lado; y un pensamiento analítico, por el otro, aunque pareciera que entre ambos se vislumbra un pensamiento intermedio al que Houtart define como en transición.

He aquí algunas cifras que evidencian la presencia de un pensamiento tradicional: el 68.5% de los hombres del medio urbano y un porcentaje mayor de hombres del medio rural (74.8%) aprueban la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*. Ello podría estar indicando que los hombres de medios rurales dejan más a “la mano de Dios”, la solución de los problemas de cualquier índole (ver Cuadro 4).

Es también mayor el porcentaje de los hombres de medios rurales (74.2%) que el de hombres de medios urbanos (64.8%) que aprueban la proposición referida a que *la Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad*, lo que podría indicar que el poder de la Iglesia es más influyente en los medios rurales que en los urbanos, donde por consiguiente ya se muestra una erosión (ver Cuadro 4).

Por otro lado, el 21.2% de los hombres urbanos y el 18.0% de los hombres rurales se manifiestan *no de acuerdo* con la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*, esto sugiere la presencia de un pensamiento menos tradicional (ver Cuadro 4).

A continuación un testimonio de un hombre, padre rural, cuya religiosidad está presente en su cotidianidad.

Cuando hay un hogar muy cristiano como el mío que fue así, hay valores que le inculcan a uno desde niño. Mi padre me decía: sobre todas las cosas hay que cumplir con los diez mandamientos de la ley de Dios, el más importante es el de amar a Dios sobre todas las cosas, pero hay uno importantísimo que tenés que verlo en toda la vida y es el de ser honrado. El hombre cuando es honrado va bien, ese mandamiento lo manda la ley de Dios. Esto que me decía mi padre lo tengo siempre presente. (Padre rural, de una sola relación, clase alta).

Muy claramente la residencia urbana o rural de los entrevistados muestra diferencias importantes en el predominio de la cultura religiosa. En el sector rural se observa mayor unanimidad en los acuerdos sobre las proposiciones. Si bien la religiosidad rural parece valorar un poco más los aspectos tradicionales, las diferencias entre los rangos de edad, es bastante interesante y parece más significativa que las que se dan entre los medios urbanos y rurales.

Cuadro 4
REPRESENTACIONES RELIGIOSAS DE LOS HOMBRES,
SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Dios gobierna al mundo desde el cielo		
De acuerdo	68.5	74.8
Dudo	4.8	4.0
No de acuerdo	21.2	18.0
Ns/Nr	5.5	3.2
La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad		
De acuerdo	64.8	74.2
Dudo	6.5	3.3
No de acuerdo	24.8	19.5
Ns/Nr	3.8	3.0
La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos		
De acuerdo	47.2	58.7
Dudo	6.3	5.0
No de acuerdo	42.8	33.8
Ns/Nr	3.7	2.5
Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios		
De acuerdo	53.8	58.0
Dudo	4.0	3.7
No de acuerdo	39.3	35.3
Ns/Nr	2.8	3.0
Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles		
De acuerdo	42.2	50.3
Dudo	11.0	6.5
No de acuerdo	35.7	34.8
Ns/Nr	11.2	8.3
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
 CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

A manera de ilustración se presentan los siguientes resultados. En la proposición *Dios gobierna al mundo desde arriba*, no se observan diferencias significativas en las mentalidades de los hombres en función de su edad, lo que podría estar indicando que hay una reproducción de la mentalidad de las generaciones pasadas a las nuevas. Esto también se observa con la proposición *las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles*, es levemente mayor el porcentaje del grupo de los de menor edad que la aceptan (ver Cuadro 5).

En contraposición a este grupo de hombres que aprueban estas proposiciones están los que no las aprueban, cuyo porcentaje es bastante menor que el porcentaje de los *de acuerdo*. Esto evidencia la presencia de un pensamiento en contraposición al anterior, un poco más moderno, o menos mítico - religioso.

Cuadro 5

**REPRESENTACIONES RELIGIOSAS DE LOS HOMBRES,
SEGÚN RANGOS DE EDAD**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Rangos de edad		
	Menor de 20 años	De 20 a 49 años	De 50 a más
Dios gobierna al mundo desde el cielo			
Sí, de acuerdo	71.4	72.1	70.2
Dudo	4.2	4.9	2.5
No de acuerdo	18.1	19.0	24.8
Ns/Nr	6.3	4.0	2.5
La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad			
Sí, de acuerdo	67.6	69.4	73.3
Dudo	5.6	4.8	4.3
No de acuerdo	23.3	22.2	19.9
Ns/Nr	3.5	3.6	2.5
La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos			
Sí, de acuerdo	51.9	52.5	56.5
Dudo	4.5	6.5	3.7
No de acuerdo	40.4	37.4	39.1
Ns/Nr	3.1	3.6	0.6
			/Continúa

Cuadro 5 (Conclusión)

Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios			
Sí, de acuerdo	56.1	57.4	48.4
Dudo	2.1	4.1	5.6
No de acuerdo	37.6	35.8	44.1
Ns/Nr	4.2	2.7	1.9
Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles			
Sí, de acuerdo	47.0	46.0	46.0
Dudo	9.1	8.2	10.6
No de acuerdo	29.6	37.1	36.6
Ns/nr	14.3	8.6	6.8
Total	287	752	161
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

3. Representaciones de los hombres de sus relaciones con la naturaleza

Las visiones del mundo se construyen alrededor de dos elementos importantes del entorno humano: lo natural y lo social, y es que el entorno humano es a la vez natural y social. Algunos indicadores de la manera como los hombres padres y no padres se representan la relación con la naturaleza permitirán acercarse a sus mentalidades. Los indicadores que se emplean indican un tipo de mentalidad, y han sido probados en otras encuestas para medir aspectos culturales que han arrojado resultados interesantes.

Se eligieron tres indicadores para acercarse a este aspecto de la cultura de los hombres: la concepción sobre los hechizos, el origen de las catástrofes naturales y la suerte como causa del éxito.

Cuadro 6

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES
CON LA NATURALEZA**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
El éxito en la vida es cuestión de suerte	51.6	5.7	41.3	1.5
Las catástrofes naturales son un castigo divino	41.3	7.3	46.6	4.8
Ciertas enfermedades son fruto de hechizos	32.8	11.0	49.4	6.8

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Se nota una mentalidad no homogénea de los hombres con relación a la explicación que dan de los fenómenos de la naturaleza. Un poco menos de la mitad no aprueba que ciertas enfermedades son fruto de hechizos (49.4%), pero una tercera parte si lo aprueba (32.8%). Para un poco más de la mitad (51.6%) el éxito en la vida es cuestión de suerte, mientras que para el 41.3%, no lo es. Sobre la proposición *las catástrofes son un castigo divino*, el porcentaje de aprobación es bastante similar al porcentaje de no aprobación, 41.3% frente a 46.6% (ver Cuadro 6).

Con esta forma de pensar de los hombres pareciera que se está frente a dos tipos de mentalidades: una mentalidad que se caracteriza por una visión mítica del mundo, es decir, con una visión que sitúa las causas de los fenómenos naturales o sociales fuera de la naturaleza o la sociedad, y la otra, caracterizada por una visión más analítica del mundo. Los porcentajes cercanos entre los de acuerdo y los no de acuerdo, indican un claro debate entre los entrevistados.

Otra diferencia observada que se debe tratar de explicar es la relacionada con las opiniones sobre enfermedades y sobre las catástrofes. Es más rechazada por los hombres la idea que afirma que ciertas enfermedades vienen de un hechizo (49.4%) que la idea del castigo divino (46.6%) (ver Cuadro 6). Es probable que ello se explique porque haya mayores conocimientos sobre el origen de las enfermedades por parte de los hombres, pues el carácter aleatorio de las catástrofes naturales permite todavía una representación religioso-ética de la relación entre los seres humanos y los movimientos de la naturaleza terrestre.

Esto indica que la cultura en los hombres no es homogénea, notándose una mentalidad contrapuesta: un grupo con mentalidad más mítica y otro, con mentalidad menos

mítica. La coexistencia de las dos mentalidades indica precisamente que el pensamiento mítico tiene dificultad de reproducirse. Aunque también se observa la existencia de un grupo minoritario que pone en duda estas proposiciones, lo que confirma la presencia de un grupo en transición cultural.

Cuadro 7

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES
CON LA NATURALEZA, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
El éxito en la vida es cuestión de suerte		
De acuerdo	43.3	59.8
Dudo	6.5	4.8
No de acuerdo	48.5	34.0
Ns/nr	1.7	1.3
Las catástrofes naturales son un castigo divino		
De acuerdo	36.5	46.2
Dudo	8.3	6.3
No de acuerdo	50.0	43.2
Ns/nr	5.2	4.3
Ciertas enfermedades son fruto de hechizos		
De acuerdo	31.0	34.7
Dudo	11.5	10.5
No de acuerdo	51.2	47.7
Ns/nr	6.3	7.2
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En el cuadro anterior se observan diferencias importantes en las tres proposiciones: es mayor el porcentaje de aceptación de las proposiciones en el grupo de hombres del sector rural que en el de los urbanos. Si se observa a lo interno de los grupos de informantes, según área de residencia, se encuentra que en el grupo de los hombres del medio urbano es mayor el porcentaje de los *no de acuerdo* que el porcentaje de los *de acuerdo* (ver Cuadro 7).

Ello podría indicar que es mayor el porcentaje de hombres con mentalidad tradicional en el sector urbano que en el rural. Pero también, que en el sector urbano es mayor el porcentaje de los hombres con una mentalidad moderna, inverso a lo que se da en el grupo de los hombres del medio rural.

Cuadro 8

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES
CON LA NATURALEZA, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Nivel socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto
El éxito en la vida es cuestión de suerte			
Sí, de acuerdo	51.2	53.1	5.6
Dudo	4.0	6.6	16.7
No de acuerdo	43.1	39.1	72.2
Ns/nr	1.6	1.3	5.6
Las catástrofes naturales son un castigo divino			
Sí, de acuerdo	38.7	43.7	41.3
Dudo	8.3	6.7	7.3
No de acuerdo	48.2	45.0	46.6
Ns/nr	4.8	4.5	4.8
Ciertas enfermedades son fruto de hechizos			
Sí, de acuerdo	30.4	34.7	27.8
Dudo	11.7	10.8	0.0
No de acuerdo	51.8	47.2	66.7
Ns/nr	6.0	7.3	5.6
Total	496	686	18
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En el Cuadro 8 se observan tres diferencias importantes en todas las proposiciones. Es notorio que es mayor el porcentaje de aceptación de las proposiciones en los grupos de nivel bajo y nivel medio que en el de nivel alto. También se nota que en el grupo de los hombres del nivel alto es mayor el porcentaje de los *no de acuerdo* que el de los de nivel

bajo y nivel medio. La diferencia entre los *de acuerdo* y los *no de acuerdo* es mayor en el grupo de nivel alto que en los de nivel medio y bajo, siendo menor la diferencia en este último.

Ello podría indicar que es mayor el porcentaje de hombres con mentalidad tradicional en el nivel medio y bajo que en el nivel alto. Pero también que en el nivel alto, es mayor el porcentaje de los hombres con una mentalidad moderna, inverso a lo que se da en el grupo de los hombres de nivel medio y bajo (ver Cuadro 8).

De manera general, podría considerarse que la noción del tiempo suele estar poco presente en el discurso religioso de la sociedad tradicional, tal es el caso de la mayoría de hombres del sector rural y de menor porcentaje del sector urbano, en el que la economía depende de la naturaleza —esto se expresa en una concepción cíclica del tiempo y en la que Dios aparece como dueño de la naturaleza y en consecuencia dueño del tiempo cíclico.

4. Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad

La representación de los hombres en su relación con la sociedad permite acercarse aún más a sus mentalidades. Para medir este aspecto de la cultura de los hombres se han elegido tres indicadores: las diferencias socioeconómicas, la importancia de la posesión de objetos materiales y el deseo de tener su propia empresa.

Cuadro 9

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
Lo mejor es tener uno su propia empresa	90.3	1.7	6.3	1.8
Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto	65.4	7.0	25.8	1.8
Es natural que haya ricos y pobres	83.6	1.3	14.2	1.2

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Sin duda, tener una empresa propia, más que una opinión, es una aspiración casi unánime tanto de los hombres padres como de los no padres. Sin embargo, si se analizan las respuestas de la proposición que plantea que lo prioritario en la vida es tener una casa, un carro o una moto, no necesariamente evidencia una mentalidad que prioriza el consumo y la ganancia material, el 25.8% de los hombres rechaza el tipo de prioridad expresada en esa proposición (ver Cuadro 9).

El hecho que un poco más de la mitad de los hombres valorizan la suerte para obtener el éxito en la vida puede corresponder a las dificultades reales de la vida económica nicaragüense, pero también a la naturalización de las relaciones sociales de esta sociedad. El porcentaje de los que afirman que las prioridades en la vida son los objetos materiales (65.4%) (ver Cuadro 9), es mayor que el porcentaje de los que creen más en la suerte (51.6%) (ver Cuadro 6). Eso podría ser el resultado de una confrontación mayor con los problemas concretos de la vida económica, pero también de una cultura que valoriza relativamente menos una actitud ética de parte de los hombres.

Cuadro 10

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES
CON LA SOCIEDAD, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Lo mejor es tener uno su propia empresa		
De acuerdo	90.5	90.0
Dudo	2.3	1.0
No de acuerdo	5.8	6.8
Ns/nr	1.3	2.2
Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto		
De acuerdo	61.5	69.3
Dudo	7.2	6.8
No de acuerdo	29.5	22.0
Ns/nr	1.8	1.8
Es natural que haya ricos y pobres		
De acuerdo	80.2	87.0
Dudo	1.8	0.7
No de acuerdo	16.5	11.8
Ns/nr	1.5	0.5
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Como se puede notar en el cuadro anterior, tanto en los hombres de medios urbanos como en los rurales, la mayoría coincide, en gran medida, con ideas transmitidas por el sistema económico contemporáneo, es decir, una ideología neoliberal, que hace ver como naturales las relaciones sociales entre clases y grupos socioeconómicos. Se observa también que una minoría se opone a estas ideas.

La variación es significativa entre los hombres de medios urbanos y rurales, siendo mayor el porcentaje de estos últimos que consideran la existencia de ricos y pobres como algo natural (80.2% en urbanos y 87.0% en rurales) (ver Cuadro 10). Sin duda alguna, tener una empresa propia es una aspiración casi total de hombres de medios urbanos y de medios rurales. Aunque los de medios rurales priorizan más el consumo y los medios materiales (69,3% en rurales y 61.5% en urbanos) (ver Cuadro 10).

El discurso de los hombres de sectores urbanos y rurales manifiesta una opinión de acuerdo con que lo prioritario en la vida son las cosas materiales.

La limitación más grande que tiene un hombre para sentirse realizado es no tener dinero, porque con el dinero se logran muchas cosas. (Padre rural, de una sola relación, clase alta).

Cuadro 11

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES
CON LA SOCIEDAD, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Nivel socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto
Lo mejor es tener uno su propia empresa			
Sí, de acuerdo	90.3	90.4	83.3
Dudo	1.6	1.7	0.0
No de acuerdo	6.5	6.0	16.7
Ns/nr	1.6	1.9	0.0
Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto			
Sí, de acuerdo	63.9	66.5	66.7
Dudo	6.3	7.7	0.0
No de acuerdo	28.0	24.1	27.8
Ns/nr	1.8	1.7	5.6
			/Continúa

Cuadro 11 (Conclusión)

Es natural que haya ricos y pobres			
Sí, de acuerdo	82.9	84.8	55.6
Dudo	1.0	1.5	0.0
No de acuerdo	15.3	12.7	38.9
Ns/Nr	0.8	1.0	5.6
Total	496	686	18
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Como se puede notar, tanto en los hombres de nivel alto como en los de nivel medio y de nivel bajo la mayoría se manifiesta de acuerdo con las tres proposiciones y se observa también, que una minoría se opone a estas ideas.

La variación entre los hombres de nivel alto, medio y bajo no es significativa, siendo mayor el porcentaje de estos últimos, que consideran la existencia de ricos y pobres como algo natural (84.8% en el nivel medio y 82.9% en el nivel bajo) (ver Cuadro 11).

Tener una empresa propia es una aspiración casi total de hombres de nivel medio, bajo y alto. Aunque los de nivel medio y alto priorizan más el consumo y los medios materiales (66.7% en el nivel alto; 66.5% en el nivel medio y 63.9% en el nivel bajo) (ver Cuadro 11).

A manera de conclusión se puede decir que estos hallazgos parecieran indicar que predomina una mentalidad tradicional entre los hombres del sector rural y de nivel bajo, mientras que en el sector urbano y en los de nivel alto predomina una mentalidad más analítica. Veamos qué resulta de la aplicación del análisis factorial de correspondencias múltiples a los datos de las encuestas.

Según Houtart, la mentalidad tradicional es típica de una sociedad tradicional con escaso desarrollo de las fuerzas productivas y se caracteriza por colocar la explicación de la realidad social o natural fuera del fenómeno o fuera del universo histórico social (Houtart, 1988 y Ortega, 2001). Es decir que se da una “sobre-naturalización de lo natural” y una “naturalización de lo social”, mientras la mentalidad moderna, señala Houtart, es característica de sociedades modernas y entiende los eventos y las situaciones en términos de causa - efecto y la estrategia de acción en términos de una lógica instrumental para adecuar el fin a los medios.

5. Perfiles de la visión del mundo

De la aplicación del análisis factorial de correspondencias múltiples al resultado de las encuestas y, particularmente, a las proposiciones relacionadas con una visión general del mundo, resultan tres perfiles diferentes que se denominan: tradicional, moderno y en tránsito de un tipo de visión hacia la otra.

La aplicación del análisis factorial a las proposiciones relacionadas con la visión del mundo permite obtener a manera de resumen los perfiles de las mentalidades de los hombres y los factores asociados.

Como se observa en el Cuadro 12 la distribución porcentual de los encuestados de Nicaragua muestra un balance similar entre la visión tradicional y la moderna, no así en el tercer perfil al que se denomina de una mentalidad en transición.

Perfil No. 1: De una mentalidad tradicional o más mítica (53.33%)

El primer perfil o perfil tradicional es el de mayor peso porcentual (53.33%) (ver Cuadro 12). Se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción religiosa donde la Iglesia juega un rol fundamental en el dictado y juicio de los valores ético morales, en conjunto con una visión de Dios externa a los individuos. Este tipo de visión implica una comprensión más espacial del mundo (Dios arriba con poder, el ser humano abajo sin poder, la intermediación de los santos para interceder frente a Dios), donde el rol del ser humano es más bien pasivo, frente a los procesos de la vida y la realidad en general, dado que no depende de él, sino de seres superiores. Los factores asociados a este tipo de mentalidad son: nivel educativo (analfabeta o primaria completa); religión (católica o evangélica); sector de residencia (rural); grupo étnico (mestizo) y el estado conyugal (acompañado). La edad no es un factor asociado, los individuos pertenecen a cualquier edad.

Perfil No. 2: De una mentalidad más analítica (32.17%)

Por el contrario, el perfil moderno (32.17%) es de un porcentaje menor que el perfil tradicional (ver Cuadro 12). Se caracteriza por un pensamiento secularizado —es decir, con baja influencia de una visión religiosa del mundo— que asocia entre sí respuestas que obedecen a un concepto de mayor autonomía de las personas frente a los procesos de la vida. Acá se encuentra a un tipo de individuos activos y no pasivos ante su suerte. Sin desdenar la posibilidad de que tengan o no creencias religiosas; este tipo de personas no tiene una concepción de un Dios externo a ellos ni de una Iglesia que debe regir los preceptos ético morales. Las decisiones éticas son un asunto personal regido por criterios y análisis y no es una imposición externa.

Los factores asociados a este tipo de mentalidad son: nivel educativo (superior o secundaria completa), el grupo étnico (mestizo) y la religión (no pertenecen a ninguna religión). El estado conyugal, la edad y el sector de residencia no son factores asociados de forma directa, los individuos pueden mostrarse indistintamente en estas últimas características sociodemográficas.

Perfil No. 3: De una mentalidad en transición (14.50%)

El perfil en transición resulta de menor cuantía que los anteriores, representa el (14.50%) (ver Cuadro 12). Los factores asociados a esta mentalidad son: la religión (no son católicos, ni evangélicos) y el grupo étnico (mísquito o creole). Las demás variables ilustrativas no aparecen asociadas, lo que indica que el paso de una mentalidad a otra puede ocurrir en individuos de diferentes características y no necesariamente definirse por alguna variable socio demográfica.

La visión tradicional es opuesta a la moderna (ver Gráfico 1) ya que se muestran una a cada lado del eje de coordenadas del factor. Mientras que el modelo de transición es independiente de ambos perfiles, es decir, no se asocia a ninguno de ellos.

Cuadro 12

PERFILES DE LA VISIÓN DEL MUNDO

2002

(Porcentajes)

Variables activas	Perfiles de la visión del mundo		
	Perfil No. 1 (53.33%)	Perfil No. 2 (32.17%)	Perfil No. 3 (14.50%)
La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Dudo
La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	No sé
Dios gobierna al mundo desde el cielo	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Dudo
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Dudo
El éxito en la vida es cuestión de suerte	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Dudo
Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	No sé o dudo
			/Continúa

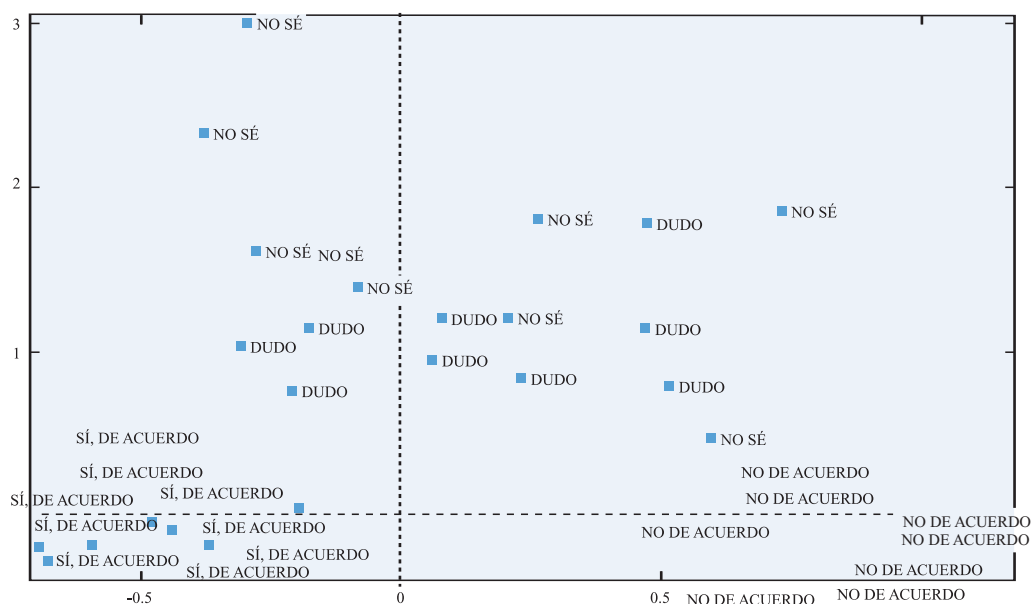
Cuadro 12 (Conclusión)

Las catástrofes naturales son un castigo divino	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	No sé o dudo
Las personas no deben interferir en los procesos de la vida	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	No sé o dudo
Es natural que haya ricos y pobres	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	-
Ciertas enfermedades son fruto de hechizos	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	No sé o dudo
Variables ilustrativas			
Nivel educativo	Primaria completa o analfabeta	Superior o secundaria completa	
Religión a la que pertenece	Evangélica o católica	Ninguna	Otra
Grupo de edad	-	-	-
Sector de residencia	Rural	-	-
Grupo étnico al que pertenece	Mestizo	Mestizo	Mísquito o creole
Estado conyugal	Acompañado		-

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Gráfico 1

PERFILES DE LA VISIÓN DEL MUNDO EN NICARAGUA



Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En este gráfico puede observarse cómo los encuestados que respondieron estar de acuerdo con las proposiciones se encuentran al lado opuesto del eje que los divide de aquellos que contestaron negativamente a dichas proposiciones. Ello indica que se está frente a un cuerpo cultural estructurado de forma opuesta en las maneras de ver el mundo. Por el contrario, aquellos que respondieron con duda o diciendo no saben, se encuentran a un lado y otro del eje, indicando una mentalidad que oscila entre una posición y otra, es decir, encuestados con una manera de pensar en transición.

6. Representaciones sobre la sexualidad

En este acápite se presentan las percepciones de los hombres sobre diferentes aspectos de la sexualidad, tales como: la experiencia de la iniciación sexual, las mujeres con las que inician las relaciones sexuales, el nivel de aceptación de las relaciones sexuales con personas del mismo sexo, y sobre el nivel de conocimientos que tienen de los métodos anticonceptivos, entre otras. Para lo cual se utilizaron diferentes técnicas de recopilación de datos: las encuestas y las entrevistas individuales y grupales.

Al resultado de las encuestas se aplican tres técnicas de análisis: univariado, bivariado y multivariado, con la finalidad de identificar cómo los hombres se representan distintos aspectos relacionados con su sexualidad, y particularmente los que se asocian con la reproducción y la paternidad. A través del discurso de los informantes obtenidos mediante entrevistas individuales, se pueden inferir varios elementos importantes a saber, como: la percepción de la experiencia de la iniciación sexual; la percepción que tienen los hombres de “distintas clases de mujeres” y su “utilidad” para la sexualidad; y sobre las personas encargadas de realizar la socialización heterogénea. Entendida ésta “como un proceso mediante el cual las personas aprenden los valores, expectativas y costumbres de la sociedad en la que han nacido, lo cual se da de forma diferenciada según el sexo” (Poal, 1993).

a) Percepción de la experiencia de la iniciación sexual

Al ser la sexualidad una dimensión fundamental en la constitución de la identidad masculina, a los hombres se les prepara para ejercitarla a muy temprana edad, ya que la experiencia en este ámbito resulta ser muy valorada en todas las culturas, por lo tanto existen diversos agentes que hacen posible la socialización y se encargan de “educar” a los varones en este cometido. Este aspecto fue abordado en las entrevistas en las que la mayoría de los informantes señalan que las experiencias de iniciación hacia la sexualidad las tuvieron a muy temprana edad, percibiendo éstas de manera diferente.

De 13 años (...) yo tuve relaciones con una muchacha (...) Era novia mía, jalábamos, jalamos e hicimos el amor, pero no me hice cargo de ella porque la mamá se opuso. (Hombre, con varias relaciones, rural, clase popular).

Donde yo estudiaba, los muchachos contaban de sus relaciones sexuales con muchachas y yo dije una vez que ya había tenido relaciones con una muchacha en la finca, y eso era mentira. Nunca había tenido relaciones sexuales. Cuando salí de vacaciones me dije: tengo que hacerlo para poder llegar contando el otro año a mis amigos y no tener que quedarme callado, y fui a un prostíbulo del pueblo. Así hice mi debut a los 13 años. (Hombre con una relación, rural, clase alta).

i) La iniciación a la sexualidad: un hecho inherente de la conformación de la masculinidad

De la primera experiencia de la sexualidad de los hombres informantes es posible identificar al menos dos percepciones: una que se podría calificar de negativa —tanto por sus palabras como por sus gestos— y otra como algo positivo. También la primera experiencia es percibida como algo natural, como un hecho inherente de la conformación de la masculinidad.

Mi padre se empeñaba para que yo usara mujeres. Incluso una vez me llevó, tenía 15 años cumplidos, al principio podría decir que fui con mucha vergüenza, mucha pena. (Hombre, una relación, urbano, clase alta).

Cómo 12, 13 años estaba bien chavalito (...) sí me acuerdo de la persona que me llevó donde las prostitutas, que era un amigo que era mayor que yo, todavía tengo idea del lugar y todo eso, es algo que queda ahí grabado de la primera vez (...) Creo que es bueno porque al final es parte de la vida, de alguna manera lo iba a aprender (...) No te podría decir en el sentido de cómo comparar si hubiera sido de otra manera. No lo vi mal, a esta época no lo veo mal, estaba muy chavalito también. (Hombre, varias relaciones, urbano, clase media).

b) Percepción de los agentes de socialización en la temática de la sexualidad

Otro aspecto abordado por los entrevistados es con relación a las personas encargadas en el aprendizaje de ser hombre. Es decir, sobre los agentes de socialización en aspectos de la sexualidad. Tanto para los informantes de las entrevistas, todos ellos adultos con una o varias relaciones, como para la mayoría de los jóvenes no padres, participantes de los grupos focales, la familia y particularmente los padres y las madres, para algunos de los informantes no han funcionado ni funcionan como agentes de socialización en la temática de la sexualidad. Han sido fundamentalmente los amigos y hermanos mayores quienes se encargan de ello.

No, realmente ese tipo de cuestiones no se abordaban en el seno de la familia, quizás cuando ya comencé a andar con alguna muchacha de manera indirecta el viejo siempre me decía algo, pero no de manera propositiva, sino que tuviera cuidado, que cuidado salía enfermo pero no en cuanto a la relación como tal. (Hombre clase media, urbano).

Con amigos y mis primos empecé a los 14 años, porque mi familia es grande, y a la edad de 15 años yo engendré una hija. (Hombre con varias relaciones, rural, clase alta).

En la casa nunca me hablaban de eso, pero yo era responsable sobre eso porque tal vez no me hablaron, pero me hacían sentir, porque me sentía responsable. (Entrevista hombre rural, clase alta).

Tal vez por respeto en la familia no le hablan a uno de eso [el sexo], porque da pena, por ejemplo hablar con la mamá de uno. (Hombre sin hijos, clase media, urbano, participante de un grupo focal).

Cuando la figura masculina entra en juego es a través de las amenazas, advertencias del peligro que acarrear las relaciones sexuales cuando éstas se realizan mediante la compra de los servicios sexuales.

Bueno mi padre en eso fue vanguardia, es decir él siempre se preocupó (...) era excesivamente machista, tenía un machismo muy arraigado, que él siempre trataba que de los 14 o 15 años se empecinaba para que yo usara mujeres. Incluso una vez me llevó, tenía 15 años cumplidos, casualmente él lo tomó como un tema de sacarme a pasear porque me había graduado de contador comercial, como un festejo. (Hombre una relación, urbano, clase alta).

La escuela poco entra en juego en el proceso de socialización con relación a la sexualidad.

Era un tabú, nunca ni en el colegio se hablaban de esas cosas (...) empecé a hablar una vez con mi papá pero se sentía, como que al inicio le daba pena, pero después cuando vio la necesidad de hacerlo, una vez que a mí me dio una enfermedad venérea a los 16 años y no sabía qué era lo que pasaba, le pregunté a él y empezamos a hablar, porque para mi madre era un tabú y en el colegio otro tabú. (Hombre una relación, urbano, clase alta).

Los amigos, el barrio, la comunidad son los que más funcionan como medios de socialización.

Iba a cumplir 16 años, ya empezaba a saber para qué servían las mujeres (...) Aprendí de las calles, los amigos y de la vida misma, los choferes, mi papá tenía un chofer que era una fatiga el jodido, era maldito, él nos decía que ya era edad y era él que nos llevaba [donde las mujeres que ejercían prostitución] mi papá no se daba cuenta y cuando se dio cuenta lo corrió (...) Él lo hacía como una manera de iniciar al hombrecito, que ya era hora, sin una explicación, ni consejo, sino como bandidencia, zanganada, bandidencia legítima. (Hombre una relación, urbano, clase alta).

En el colegio y en el barrio ahí fue una escuela tremenda, con los amigos mayores que nosotros, ellos nos decían como era la cosa, incluso hasta muchos amigos que eran mayores que nosotros pues nos llevaban a los prostibulos donde ellos iban, estábamos más pequeños. (Hombre con varias relaciones, urbano, clase media).

c) **Percepción que tienen los hombres de “distintas clases de mujeres” y su “utilidad” para la sexualidad**

Tanto en las sociedades primigenias como en las sociedades contemporáneas la ideología patriarcal ha confinado a la mujer a la categoría de objetos del placer sexual de los hombres, existiendo todo un simbolismo alrededor de esta visión. A su vez, el cuerpo y la sexualidad de las mujeres es objeto de control de parte de los varones.

Levi-Strauss en su libro *Las estructuras elementales del parentesco* ubica el intercambio de las mujeres como un hecho cultural de enorme trascendencia para el orden social, y como un imperativo para evitar el incesto: “la prohibición del incesto no es tanto una regla que prohíbe el matrimonio con la madre, hermana o hija, como una regla que obliga a dar a otro la madre, la hermana o la hija. Es la suprema regla del regalo.”⁴ (Lévi Strauss, 1991).

Gayle Rubin hace una exégesis del texto clásico de Levi-Strauss y ubica a la opresión de las mujeres en los sistemas sociales antes que en la biología: “si el objeto de transacción son mujeres, entonces son los hombres quienes las dan y las toman, los que se vinculan, y la mujer es el conductor de una relación, antes que participen en ella” (Rubin, 1996:53).

El tráfico e intercambio de las mujeres es un hecho histórico social con mucha fuerza, lejos de pensar que corresponde únicamente a las sociedades primitivas es fácil evidenciarlo también en las sociedades modernas, en donde las mujeres son “entregadas en matrimonio⁵, tomadas en batalla, cambiadas por favores, enviadas como tributo⁶, intercambiadas, compradas y vendidas”.⁷

⁴ Las ceremonias de matrimonio registradas en la literatura etnográfica son momentos en una procesión incesante y ordenada en que mujeres, niños, conchas, palabras, peces, ancestros, dientes de ballena, puercos, pasan de mano en mano dejando como huella los vínculos que los unen (Rubin, 1996:53).

⁵ En el matrimonio realizado desde la tradición judeo-cristiana, existe la costumbre del hombre padre, tutor y apoderado de “entregar” a la novia a otro hombre en el altar, el cual vendrá a “gobernar” a la mujer que se le es entregada.

⁶ En las sociedades precolombinas mujeres vírgenes eran entregadas como ofrendas a los dioses.

⁷ Actualmente el tráfico internacional de mujeres trabajadoras del sexo es un negocio altamente lucrativo, así como el secuestro o engaño de niñas y adolescentes puestas en cautiverio y obligadas a prostituirse.

Trabajadoras del sexo, novias vírgenes y empleadas domésticas, son las mujeres “utilizadas” en la iniciación hacia la sexualidad. De esta práctica es posible deducir la representación social que tienen los hombres de las mujeres: como objetos de uso y de intercambio.

Había un fenómeno, en todas las familias de ese barrio habían empleadas, algunos de mis compañeros tenían relaciones con las empleadas y entonces nosotros intercambiamos (...) Nos prestábamos las empleadas y las empleadas se prestaban a hacerlo conmigo. (Hombre con varias relaciones, urbano, clase alta).

d) Las relaciones sexuales son más una necesidad del hombre que de la mujer

En un estudio de la paternidad es importante conocer si en las representaciones de los hombres la sexualidad y su ejercicio con responsabilidad o sin ella, está en el plano de lo natural o biológico, o si es una construcción social donde el hombre se les prepara para ello. Por lo cual en las encuestas se les preguntó a los entrevistados si estaban de acuerdo o no, ante la proposición *por naturaleza el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer*. El 55.4% respondió estar de acuerdo (ver Cuadro 13). Similares resultados se encontraron en los hombres urbanos y rurales (55.2% y 55.7% respectivamente), lo que podría indicar que para los hombres que contestaron afirmativamente, su conducta sexual es parte de sus genes y por lo tanto inmutable (ver Cuadro 1 en Anexo IV).

También es necesario evidenciar el encuentro de un tipo de mentalidad diferente o contraria a un pensamiento masculino machista dominante como el presentado en los párrafos anteriores. El 30.6% de los hombres encuestados dijo no estar de acuerdo con la proposición *por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que las mujer*. El 42.5% manifiesta no estar de acuerdo con la proposición *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar* (ver Cuadro 13).

En los hombres urbanos y rurales este pensamiento está presente en similares proporciones, lo que podría estar indicando que los hombres piensan que las mujeres también necesitan de las relaciones sexuales. Esta afirmación puede ser confirmada cuando un 40.7% de los hombres informan no estar de acuerdo con la proposición *el hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales* (ver Cuadro 13). También podría indicar que la necesidad de ejercer la sexualidad en los hombres no es natural, sino que la forma de ejercitar la sexualidad es una construcción social. Este resultado es esperanzador por cuanto indica un cambio en las mentalidades de una buena parte de los hombres y es una muestra que el orden social de género con dominio masculino es posible de cambiar.

e) **Las relaciones sexuales son una necesidad física sin control**

Diversas investigaciones señalan que los hombres conciben la sexualidad como una urgencia biológica difícil de controlar, y que es determinada como algo natural. Un estudio reciente de la CEPAL señala que los hombres tienden a creer que el deseo sexual es instintivo y casi incontrolable, lo que se traduce en experimentar una urgencia en mantener relaciones coitales con mujeres (Montoya, 2001, Schieber y Mata, 2001). Esto trae como consecuencia la justificación del establecimiento de múltiples parejas sexuales, el inicio sexual más temprano en los hombres que en las mujeres y la actitud masculina violenta hacia las mujeres.

La falta de control de los hombres ante la sexualidad es un estereotipo fuertemente arraigado en una cultura machista. En las encuestas este pensamiento se evidencia en el 49.7% de los informantes que se manifiestan de acuerdo en que *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar* (ver Cuadro 13). Este resultado es preocupante ya que ha sido siempre la justificación esgrimida cuando se cometen agresiones y abusos sexuales, sobre todo cuando se encuentra que el 16.3% de los hombres piensan que *los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran* (ver Cuadro 13).

Cuadro 13

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
El amor es lo principal en la relación sexual	81.9	2.1	14.8	1.3
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos	17.8	5.4	74.8	1.9
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso	74.7	3.4	21.0	0.9
Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer	55.4	9.4	30.6	4.6
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar	49.7	5.7	42.5	2.2
Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables	14.5	3.8	80.2	1.5
				/Continúa

Cuadro 13 (Conclusión)

El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales	53.0	5.0	40.7	1.3
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja	10.7	2.6	85.1	1.7
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran	16.3	2.9	79.3	1.5
Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse	31.1	5.2	61.9	1.8
Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas	44.0	4.0	50.6	1.4
Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas	30.3	4.3	63.5	1.9
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio	66.3	2.6	29.8	1.4
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos	43.0	11.3	41.6	4.21

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

f) Percepción de las relaciones monógamas y polígamas

De las representaciones de los hombres encuestados sobre la sexualidad se infiere la autorización que el patriarcado concede a los hombres a tener varias parejas sexuales, sin que en éstas esté presente ningún tipo de compromiso. Así ante la proposición *el hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso*, el 74.7% respondió afirmativamente (ver Cuadro 13).

En las representaciones de los hombres encuestados está presente la doble moral sexual entendida ésta como el doble rasero para medir una misma conducta. Esta es percibida como buena o aceptada si el protagonista es hombre, y es censurada si la protagonista es una mujer. Así, ante la proposición *es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas*, el 44.0% mencionó estar de acuerdo (ver Cuadro 13). Por zonas geográficas se encontraron resultados similares, 43.8% urbano y 44.2% rurales (ver Cuadro 1 en Anexo IV). Cuando se les menciona la misma proposición, pero la protagonista es la mujer *es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja*, los resultados son diferentes, el 85.1% de los hombres dice estar en desacuerdo (ver Cuadro 13). Por sector de residencia no se encuentran diferencias significativas en las representaciones de los encuestados.

Desde la visión patriarcal la multiplicidad de parejas sexuales de los hombres es concebida casi como una norma social⁸ y como parte de los roles de género más importantes. “En los grupos sociales se crea una presión o exigencia para que los hombres se relacionen con diversas mujeres, pues la multiplicidad de parejas sexuales les permite pertenecer a la categoría social de hombre” (Freixas, 2000).

Lo que sucedió fue esto. Yo hoy estaba en un lugar un día, y otro día estaba en otra parte. En San Francisco El Carnicero tuve mujeres que no me tuvieron hijos. En Mina de Limón tampoco me tuvieron hijos, y tuve relaciones con cuatro mujeres. En Masaya fue lo mismo, no me tuvieron hijos. La torcida fue Clarisa que me tiene mis chavalas, fue la última mujer que tuve. Las otras no me tuvieron hijos, ni abortaron (...) No tuve con las mujeres de Chinandega, y la de Pochocuape que era otra mujer (...), esa me tuvo dos varones, y dos aquella, son cuatro: y los que me tienen aquí que son seis, hacen diez y cuatro que tengo aquí son catorce, y los dos que me tiene la Teresa y los dos de la Goya son diecinueve y el que me perdió la Marlene. Ese murió, ya nacido se le salieron las lombrices de leche por la nariz: tuvo fiebre, lo llevó ella al hospital y cuando llegó él iba muerto con una lombriz en cada lado, de doce meses. Si no fueran veinte. (Hombre, varias relaciones, clase popular, rural).

g) La sexualidad, un tema central en el discurso de los hombres

En el discurso de los hombres la sexualidad es un tema central. Se expresan de ella con mucha naturalidad y sin reparos, ya que es justamente en el plano de lo “natural” en que el patriarcado ha situado la realización sexual de los hombres, aún con las consecuencias sociales que muestran las estadísticas sobre violencia sexual. Comentan la sexualidad en los distintos ciclos de sus vidas. Su relación con las mujeres: “cuando vivía con la...”, son los puntos de referencia cuando se trata de dar testimonios de sus vidas. Mencionan las relaciones con las mujeres antes de casarse, cuando estaban casados o en unión, cuando establecían parejas paralelas, e incluso familias paralelas, y cuando rompieron tal o cual relación.

Enrique Gomáriz denomina como fuente de la identidad masculina al campo de la relación intergenérica: “un hombre es como es, fundamentalmente para relacionarse-diferenciarse de la mujer. Uno de los ámbitos en que la polarización ha tenido efectos es en las pautas de relación amorosa entre los géneros” (Gomáriz, 1996:5).

⁸ Anna Freixas define que las normas sociales son esencialmente reglas comúnmente admitidas por la sociedad que especifican la conducta, actitudes e intereses apropiados según el género. El conjunto de normas que comunican lo que es apropiado en general para cada sexo se denominan roles sexuales o roles de género.

De como 12 años me iba así a Managua, de la finca a Managua, y nadie me detenía, me iba a buscar mis amores. (Hombre, varias relaciones, clase alta, rural).

Mi esposa se va para los Estados Unidos, al final digamos la primera relación que se terminó fue la paralela, porque regresé otra vez a mi matrimonio, ya con los problemas y todo. Sí, aún estando, digamos, casado, aún conviviendo con mi ex-esposa y comencé a salir con otra tercera relación, producto de que ya no se podía convivir y empecé al escondido y al final se dieron cuenta y me terminé yendo, tuve que irme de la casa. (Hombre, varias relaciones, clase alta, urbano).

Resulta interesante destacar que del discurso del hombre con múltiples parejas sexuales, de clase popular y del área rural, señalado anteriormente, emergen también discursos de censura sobre la actitud irresponsable de otros hombres jóvenes (ver párrafo siguiente). Sin embargo, no explicita ni califica su propia actitud, que a simple vista podría ser categorizada como de irresponsable frente a la sexualidad y la paternidad y como causa de la pobreza que caracteriza su situación.

Porque ahora la juventud se enrola con cualquier chavala, salen embarazadas y no saben qué hacer después cuando ya están hasta donde no es. Dicen bueno ahora qué hacemos, la carga siempre se la dejan a la madre o a la abuela, sino simplemente cuando uno toma una decisión de esas, hay que ver primero las perspectivas dónde va a vivir uno, cómo va a vivir. (Hombre, varias relaciones, clase popular, rural).

En el orden social de género con dominio masculino se asocia a los hombres con la razón, y a las mujeres con las emociones y los sentimientos, adquiriendo mayor valor social lo asociado a lo masculino, resultando una idea estereotipada la cual señala que el interés de los hombres en la relación sexual es fundamentalmente físico, es decir el placer sexual, y en las mujeres las necesidades de afecto y cariño. Cuando se les pregunta a los hombres en las encuestas, si para ellos el amor es lo principal en la relación sexual, la mayoría, tanto urbanos (78.8%) como rurales (85.0%), informan estar de acuerdo (ver Cuadro 1 en Anexo IV).

De esta afirmación se desprenden varios comentarios: o los hombres informantes establecen relaciones sexuales solamente con las mujeres que verdaderamente quieren, lo cual no es posible si se analiza la percepción que la mayoría (74.7%), que se considera que está autorizado para tener relaciones sexuales sin compromiso (ver Cuadro 13). O bien, existen varias representaciones sobre el amor según el sexo de las personas y sus experiencias de vida. Pero también existe una tercera posibilidad, y es que los hombres hayan entendido el sentimiento del amor como sinónimo de hacer el amor, como suele también denominarse a una relación sexual.

La subalternidad del género femenino hace que las mujeres se auto-culpen de la infidelidad y de la falta de responsabilidad de su cónyuge —como se evidencia en los comentarios de los grupos focales de las mujeres— y que sean los hombres los que depo-

siten la culpa en las mujeres esposas, cuando éstas no cumplen con el cometido social de “ser para los otros” parafraseando a Marcela Lagarde. Además, la figura de la amante, la “querida” a la que los hombres recurren en búsqueda de amor y atenciones, sale a luz en el discurso de un informante. Se evidencian también las distintas mujeres que son utilizadas como “recursos” para sus necesidades.

A veces, [a los hombres] les hace falta la carne, no se satisfacen, viven con una mujer por la carne, a veces porque tienen también una esposa muy gruñona y tal vez hallan una concubina cariñosa, aparentemente lo adora, lo mimas, porque todos necesitamos amor, hay falta de amor, si una esposa le da suficiente amor a su marido creo que no va él a buscar otra, pero falla el amor en los hogares (...) Si en un hogar hay amor creo que él no tiene por qué ir a buscar a otro lado, pero si va a buscar a otro lado, tal vez su egoísmo, su machismo para desahogar eso, o si no, puede ser falta de amor en sí mismo o que la señora no lo quiera suficiente. (Grupo focal con hombres de sectores populares urbanos).

h) El temor por las enfermedades de transmisión sexual

Para uno de los informantes en su percepción sobre la sexualidad y su práctica a través de la compra de servicios sexuales, se muestra el temor a las enfermedades de transmisión sexual. Esto se identificó entre los entrevistados de sectores urbanos, más que en los de sectores rurales. Quizá se deba a un desconocimiento, en este sector, de este tipo de enfermedades.

Había que tener dinero, después nos dábamos cuenta de enfermedades venéreas a través de los amigos, que las enfermedades aquí, allá, a mí personalmente y algunos de los otros nos dio miedo quedar enfermo de una enfermedad venérea que en ese entonces eran bien feas, bien traumáticas. Uno de mis amigos que era asiduo visitante de los prostíbulos baratos quedó estéril, no tiene familia. (Hombre con varias relaciones, urbano, clase alta).

i) Educación hacia una sexualidad responsable intragenérica

En las representaciones de los informantes también está presente la importancia de la educación hacia la sexualidad. Uno de los entrevistados señala que este tipo de educación debe tener un carácter intra-genérico, es decir, las madres deben educar a las hijas y los padres a sus hijos, subyace la clásica dicotomía de lo masculino y lo femenino construido en el orden social de género.

En el caso de las niñas, cuando ellas comienzan a menstruar, es muy penoso todavía que un padre como tal le indique qué debe hacer, porque tenemos muy poca

información sobre eso. Y en el caso de la madre es muy difícil que un niño varón le vaya a contar por ejemplo sus sueños eróticos o cuando le están cambiando las necesidades que tiene cuando está entrando a la adolescencia. Entonces hay temas muy específicos de momentos muy íntimos que deberían ser tocados por uno de los dos. (Hombre urbano, clase media, de una relación).

j) Las relaciones homosexuales

Se consideró importante indagar también la percepción de los hombres sobre las relaciones homosexuales. Por ello se incluyó en la encuesta la siguiente proposición *las relaciones entre personas del mismo sexo son aceptables*. El 80.2% manifestó estar en desacuerdo y el 14.5% informó estar de acuerdo (ver Cuadro 13).

7. Representaciones de los hombres sobre la reproducción

Hablar de reproducción en la dimensión masculina desde una perspectiva de género implica cuestionar la asignación de responsabilidades y de derechos para hombres y mujeres de manera diferenciada. La eficacia simbólica de esta especialización excluyente consiste en su capacidad de disimular relaciones de poder y en institucionalizar la desigualdad (Lamas: 1994 y Scott: 1996).

En el estudio se parte del hecho de que las representaciones sobre aspectos de la sexualidad y la reproducción influyen sobre la elección, adopción y el uso efectivo de la anticoncepción, al tiempo que influyen en el comportamiento frente a la paternidad.

a) La reproducción y su control, entendido como un espacio femenino

Tradicionalmente se ha visto la reproducción como competencia propia de las mujeres en donde los hombres no juegan un rol predominante, lo que desde el punto de vista biológico es correcto ya que el hombre es sólo un donador de esperma (Sternberg, 1998). Otros estudios también señalan que para los varones el espacio de la reproducción y su control es entendido como un espacio femenino, por lo cual la regulación de la fecundidad debe correr a cargo de la mujer. La encuesta arroja datos interesantes sobre la percepción de los hombres con relación a esto.

Hay que señalar que a pesar que el 66.3% de los encuestados manifestó estar de acuerdo con que *es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada*, hay un 30.1% que no se mostró de acuerdo. Esto se contradice cuando más del 94.6% dijo estar de acuerdo con que *es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no* (ver Cuadro 14).

Me hubiera gustado esperar un poco más, pero ella no los evitó. (Padre de múltiples relaciones, urbano, clase media).

A los primeros hijos nosotros no los planificamos (...) el primer hijo llegó solo, sin planificar, pero antes del último hijo ya mi esposa planificaba (...) mi señora evitaba en ese tiempo, tomaba pastillas, pero salió embarazada, parece que ella se des-cuidó. (Padre de múltiples relaciones y social, rural, clase popular).

Cuadro 14

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre	69.7	5.4	22.6	2.3
Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada	66.3	3.1	30.1	0.6
La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre	52.6	2.4	42.7	2.3
Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre	62.3	5.0	31.3	1.4
Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no	94.6	0.8	4.0	0.7
Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo	91.3	1.1	7.1	0.6
Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios	55.9	3.8	37.3	2.9
Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo	91.3	1.1	7.1	0.6

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

i) La participación de hombres y mujeres en la vida reproductiva

Investigaciones diversas sugieren que hombres y mujeres deben participar plenamente en la vida productiva y tomar de común acuerdo las decisiones relativas a la procreación. Fue notorio que el 94.6% de los 1,200 hombres encuestados se manifestara de acuerdo en que *es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no*, mientras que sólo el 4.0% consideró no estar de acuerdo con esta proposición (ver Cuadro 14).

A continuación se presentan algunos testimonios de hombres de sectores urbanos y rurales que se muestran de acuerdo con que la planificación familiar debe ser decisión de ambos.

Nosotros planificamos a los hijos (...) Los dos nos hemos puesto de acuerdo en el número de hijos (...) Usamos diferentes métodos para planificar (...) Entre mi hija mayor y el segundo hijo hay nueve años de diferencia. (Hombre urbano, clase media, con hijos de una relación).

La decisión debe tomarse mutuamente entre el hombre y la mujer. Deben de ponerse de acuerdo en que si quieren un hijo o no. (Hombre rural, clase alta de múltiples relaciones).

El resultado de la encuesta parece indicar que en nuestra sociedad el hombre controla no sólo la sexualidad de las mujeres sino también la reproducción. El 42.7% de los encuestados no está de acuerdo con que *la mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre*. A la vez, existen hombres, 52.6%, con una mentalidad diferente, y se muestran de acuerdo con los derechos reproductivos de las mujeres (ver Cuadro 14). Probablemente en esta última mentalidad influye la educación formal y no formal.

Un hombre del sector rural, clase alta, que tuvo que irse del país en una época de su vida para después regresar al campo reflexiona:

Antes creía que era al hombre al que le correspondía tomar esas decisiones, pero ahora que he escuchado otras cosas creo que no es así. Uno debe de ponerse de acuerdo con la mujer para tomar esas decisiones. (Hombre rural, clase alta).

Cabe señalar que no se encontraron diferencias significativas entre las variables de opinión respecto a la reproducción y al sector de residencia.

ii) Los embarazos no deseados

La opinión que los hombres tienen respecto a los embarazos no deseados es diversa. Mientras que para unos es una cobardía no asumirlos, para otros es una actitud de res-

ponsabilidad. Entre los más jóvenes que no son padres hay bastante claridad en cuanto a la construcción social de la masculinidad.

El estudio de Abaunza (1995) señala que algunos jóvenes argumentan estar exentos de responsabilidad cuando se tienen relaciones con mujeres desconocidas o con experiencia sexual previa.

El embarazo no deseado se definió como un problema de cultura en los grupos focales con jóvenes urbanos. Relacionan el embarazo no deseado a los roles que la sociedad define para hombres y mujeres y los que se enseñan desde pequeños en la familia:

Al hombre se le enseña que la mujer es la que tiene que cuidarse, que ella es la que sale perdiendo y que el hombre no pierde nada, entonces el hombre se vuelve como 'valeverguista'. (Grupo focal de jóvenes urbanos).

Para otros jóvenes participantes del mismo grupo focal, la actitud de los hombres frente a este tipo de embarazos depende del nivel de conciencia, madurez y grado de responsabilidad de los jóvenes ya que existe todo el conocimiento sobre cómo evitarlos.

iii) Sobre el uso de los métodos anticonceptivos

El acceso a la salud sexual y reproductiva es un derecho humano básico de las mujeres y los hombres y, por consiguiente, el uso de métodos anticonceptivos; sin embargo, persisten actitudes y culturas tradicionales que alejan a la mujer de sus derechos reproductivos. El uso de algún método anticonceptivo para los hombres está más asociado con el ejercicio de la sexualidad, considerada como un ámbito propio del dominio masculino y con el control de la sexualidad y la fidelidad femenina. Sobre esto uno de los entrevistados dice:

Mi mujer no debe usar anticonceptivos, a mi no me gusta eso (...) hay mujeres que usan eso y después uno no sabe. (Hombre rural, clase alta, de múltiples relaciones).

En los discursos de los hombres de clase media es donde se observa con mayor fuerza la planificación familiar:

(...) algunos hijos los planeamos, sólo el último no (...) En ese momento pensábamos que debíamos esperar a que hubiera una mejor situación económica en el país y en la familia (...) Ambos decidíamos los hijos que queríamos tener. (Padre urbano, clase media).

Estudios sobre salud sexual y reproductiva indican que algunos hombres se oponen a la planificación familiar por considerar que es pecado intervenir en la voluntad de Dios respecto a los hijos que deben nacer (Sternberg, 1998); o bien argumentan que los méto-

dos anticonceptivos son dañinos a la salud (PROSIM, 1999 y Grupo de Hombres contra la Violencia, 1997), o señalan que tienen temor a que una vez que la mujer haga uso de estos métodos, quede en libertad de serles infiel (Sternberg, 1998).

A pesar que una gran parte de los hombres se mostró de acuerdo con la proposición *los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo* (91.3%), los diferentes métodos anticonceptivos no son ni fueron utilizados por la totalidad de los hombres entrevistados, lo cual también se recoge en algunas entrevistas (ver Cuadro 14).

Antes no decíamos: ‘vamos a programar tener un hijo mañana’ (...) normalmente los hijos venían porque no se usaban muchos métodos anticonceptivos como ahora en esta época. (Padre urbano, clase alta, con hijos de múltiples relaciones).

iv) Conocimiento de métodos anticonceptivos

A pesar que la mayoría de los hombres se manifiesta *de acuerdo* con el uso de los métodos anticonceptivos, los distintos métodos no son totalmente conocidos.

Como se observa en el siguiente cuadro, el método más conocido es el condón (91.3%), seguido de las píldoras (74.6%) y de las inyectables (49.6%). Los métodos menos conocidos son: el del ritmo (23.8%), la esterilización quirúrgica (25.2%) y el DIU o T de Cobre (34.9%) (ver Cuadro 15). Según la situación de paternidad de los hombres, estadísticamente hay diferencias significativas en el conocimiento del DIU o T de Cobre y de la esterilización. El porcentaje de los hombres padres que conocen dichos métodos es mayor en comparación al porcentaje de los no padres. También hay diferencias significativas en el conocimiento del condón, éste es más conocido por los no padres, que por los que son padres (ver Cuadro 17 en Anexo IV).

Cuadro 15
CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS
2002
(Porcentaje)

Métodos que conoce	Sí	No	Total
Conoce píldoras	74.6	25.4	1,200 100.0
Conoce DIU-T de Cobre	34.9	65.1	1,200 100.0
Conoce inyectables	49.6	50.4	1,200 100.0
Conoce ritmo	23.8	76.3	1,200 100.0
Conoce condón	91.3	8.7	1,200 100.0
Conoce esterilización quirúrgica	25.2	74.8	1,200 100.0
Conoce otro método	0.8	99.2	1,200 100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
 CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

v) Fuentes de información sobre los métodos anticonceptivos

Como se observa en el siguiente cuadro, las tres fuentes de información sobre métodos anticonceptivos más mencionadas por los hombres en orden de prioridad son: los amigos (54.4%), los medios de comunicación (51.0%) y los centros de salud (28.8%) (ver Cuadro 16).

Para los jóvenes, el sexo, la práctica de la sexualidad y la reproducción es algo que se habla con sus amigos; en la familia, especialmente con la madre, es un tema que no se aborda.

Cuando yo tenía como 14 ó 15 años con los que hablaba de sexo era con mis amigos y primos porque mi familia es muy grande. (Hombre rural, clase media, de múltiples relaciones).

Cuadro 16

FUENTE DE INFORMACIÓN SOBRE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

2002

(Porcentaje)

Conoció métodos a través de	Sí	No	Total
Amigos	54.4	45.6	1,200 100.0
Esposa	7.3	92.8	1,200 100.0
Familiar	21.7	78.3	1,200 100.0
Centro de salud	28.8	71.2	1,200 100.0
ONG	4.8	95.2	1,200 100.0
Farmacia	10.5	89.5	1,200 100.0
Medios de comunicación	51.0	49.0	1,200 100.0
Otra fuente	4.9	95.1	1,200 100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

vi) Conocimiento de métodos anticonceptivos con relación al sector de residencia

Un factor asociado a las representaciones y prácticas de los hombres con relación a la reproducción es el nivel de conocimiento que tienen sobre los métodos anticonceptivos, así como el sector de residencia.

El conocimiento de métodos anticonceptivos es mayor en sectores urbanos que en los rurales. Según se muestra en el Cuadro 16 del Anexo IV, en los sectores urbanos todos los métodos son mayormente conocidos, excepto el condón que es conocido en ambos sectores. Los métodos anticonceptivos que conocen los hombres de los sectores urbanos en

mayor porcentaje son: el DIU/ T de Cobre, inyectables, ritmo y esterilización quirúrgica, observándose diferencias significativas estadísticamente. Ello parece indicar que el acceso que los hombres rurales tienen a estos métodos es menor que el de los hombres de sectores urbanos.

Los hombres de sectores rurales, en mayor porcentaje que los de sectores urbanos, dicen que la fuente a través de la cual conocieron de métodos anticonceptivos son los amigos (58.2% vs. 50.7%) (ver Cuadro 19 en Anexo IV).

Aprendí de la calle, de los amigos, de la vida misma (...) Yo ahora les digo a mis hijas lo que les puede pasar —si no usan métodos anticonceptivos— les hablamos con crudeza...el día que se las coja un jodido y las deje preñadas y se desgracien la vida con un hijo y las dejen como madres solteras, se arruinaron. (Hombre urbano, clase alta, con hijos de una relación).

En mi tiempo ya habían pastillas, pero no se tomaban porque no sabíamos cómo se debían tomar. Uno se da cuenta entre los hermanos mayores, los amigos, siempre hay uno que tiene más conocimiento que los otros (...) conforme las pláticas se habla de esas cosas y el menor se da cuenta de la situación y pregunta al mayor. (Hombre rural, clase alta, con hijos de varias relaciones).

vii) Las representaciones sobre la reproducción asociadas a la edad

El uso del preservativo para prevenir el embarazo es visto por los jóvenes urbanos como una práctica que debe realizarse en las relaciones sexuales, cuando no se quiere tener hijos.

En su mayoría, los integrantes de un grupo focal con jóvenes universitarios consideran que ésta debe ser una responsabilidad compartida por la pareja. No obstante, la idea que proviene del determinismo biológico mediante el cual se considera que el ejercicio de la sexualidad es parte de la naturaleza de ser hombre, como algo no controlado, genéticamente dispuesto y al nivel del instinto, aparece en los pensamientos de los jóvenes, cuando declaran que el hombre es quien debe usar los preservativos ya que es el que “siempre anda con ganas”. (Grupo focal de jóvenes urbanos).

La distancia entre el “deber ser” y la realidad sale a luz en sus expresiones en cuanto al uso de métodos para evitar el embarazo. Por un lado, señalan que el uso de los recursos de protección debe ser de ambos, y que debe haber comunicación entre la pareja. Por otro lado, declaran que lo más usual es que ella tome medidas y que debe haber comunicación para decirle a ella que “tome las pastillas”. (Grupo focal de jóvenes urbanos).

Sin embargo, los jóvenes de sectores rurales consideran que el uso de los métodos no es una práctica generalizada en el campo. Las expresiones son de que las mujeres son

quienes deben evitar los embarazos ya que ellas cargan después con el problema; refiriéndose al embarazo y a la crianza posterior del hijo o hija. Hubo quienes comentaron:

Algunas mujeres se dejan embarazar para tener quien las mantengan, ya que es obligación del hombre hacerlo. (Grupo focal con jóvenes no padres de sectores rurales).

Un hombre padre indica la responsabilidad del Estado en el tema de la salud reproductiva, así como la necesidad de estrategias colectivas de padres para la educación a los hijos en estos temas:

Desgraciadamente el Estado no tiene instituciones que aborden este tema de la reproducción y la paternidad, no existen asociaciones de padres para abordar estos temas (...) No se abordan en la familia, ni en la escuela (...) Cómo lo van a manejar los muchachos. (Padre urbano, clase media).

Los jóvenes de sectores rurales, por influencia de organismos no gubernamentales que impulsan proyectos de salud sexual y reproductiva, son quienes más se manifiestan de acuerdo con el uso de métodos anticonceptivos. Estos jóvenes tienen alguna coincidencia con los jóvenes de sectores urbanos en que el uso de los métodos es obligación de la pareja.

A juzgar por las expresiones de los no padres de sectores urbanos, pareciera, y así lo quisieron dar a entender, que el tema de la sexualidad y la reproducción es un tema dominado por ellos, y sobre el cual manejan mucha información, a tal punto de ser calificado como “trillado” por uno de los participantes. En general, mostraron mucha seguridad en sus afirmaciones y hablaron del tema con soltura (uso de preservativos o condón, entre otros).

viii) Concepciones sobre el aborto

El aborto es un aspecto del proceso reproductivo del que se tiene poco conocimiento sobre su práctica y, particularmente, sobre la mentalidad que hombres y mujeres tienen sobre el tema.

A los hombres informantes se les presentó la proposición *el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre*, ante la cual la mayoría se mostró de acuerdo (69.7%). Un menor porcentaje se mostró “no de acuerdo” con la proposición (22.6%) (ver Cuadro 17).

A nivel de las encuestas se observa que hay diferencias significativas entre las opiniones de los hombres con relación al aborto, según el nivel de residencia. Es mayor el porcentaje de los hombres rurales que considera que el aborto no tiene ninguna significación y

debe ser condenado siempre (74.2%) que los hombres urbanos (65.2%); y es también mayor ante la proposición *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios* (ver Cuadro 17).

Cuadro 17

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN,
SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sector de residencia		Total
	Urbano	Rural	
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre			
Sí, de acuerdo	65.2	74.2	69.7
Dudo	6.5	4.3	5.4
No de acuerdo	25.7	19.5	22.6
Ns/Nr	2.7	2.0	2.3
Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios			
Sí, de acuerdo	53.8	58.0	55.9
Dudo	4.0	3.7	3.8
No de acuerdo	39.3	35.3	37.3
Ns/Nr	2.8	3.0	2.9
Total	600	600	1,200
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 18

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN
A LA REPRODUCCIÓN, SEGUN NIVEL SOCIOECONÓMICO**

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Nivel socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre			
Sí, de acuerdo	72.4	69.0	22.2
Dudo	4.2	6.0	16.7
No de acuerdo	20.8	22.9	61.1
Ns/Nr	2.6	2.2	0.0
Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios			
Sí, de acuerdo	54.8	57.3	33.3
Dudo	3.2	4.4	0.0
No de acuerdo	37.9	36.3	61.0
Ns/Nr	4.0	2.0	5.6
Total	496	686	18
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En el cuadro anterior se observa que hay diferencias significativas entre las opiniones de los hombres con relación al aborto, según el nivel socioeconómico. Es mayor el porcentaje de los hombres de nivel socioeconómico bajo (72.4%) y de nivel medio (69.0%) que consideran que el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre que los de nivel alto (22.2%); y es también mayor ante la proposición *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios* (ver Cuadro 18).

Más de la mitad de los hombres encuestados urbanos se mostró de acuerdo (53.8%) con la proposición *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios* y un porcentaje mayor en el campo se manifestó también de acuerdo (58.0%) (ver Cuadro 17). También se encontró que más de la mitad de los hombres de nivel medio y bajo dijo estar de acuerdo con la proposición anterior; no así los de nivel alto. Sin embargo, los no de acuerdo alcanzan por-

centajes importantes. Ello evidencia que hay pensamientos opuestos con relación al aborto, mientras un grupo se muestra de acuerdo, otros se muestran más pronatalistas.

Cuando me casé decía: hay que tener los hijos que Dios quiera, los que salgan (...) Pero suerteramente ella sólo tuvo 4 hijos y después ya no volvió a tener. (Padre rural, clase alta, hijos de múltiples relaciones).

A nivel de las entrevistas, algunos hombres de sectores medios y urbanos, informaron sobre sus experiencias en relación con el aborto:

Una mujer que tuve fuera de matrimonio se hizo un aborto, fue provocado, por supuesto que fue de mutuo acuerdo. (Hombre urbano, clase media, con hijos de múltiples relaciones).

ix) Concepciones respecto al tiempo para la reproducción

En este acápite se abordan aspectos relacionados a la representación que los hombres tienen del tiempo para la reproducción, es decir, la mejor edad para ser padres.

A nivel general, la edad considerada por hombres de sectores urbanos y rurales como la mejor para ser padres, son los 25 años. Sin embargo, hay un grupo de hombres que considera que lo más importante no es la edad, sino contar con los recursos y la madurez necesaria.

La mejor edad son los 25 ó 30 años, es decir después que el hombre ya es un profesional y comienza a generar oportunidades y ha madurado emocionalmente. (Hombre urbano, clase media, hijos de una relación).

Analizando las respuestas dadas por los hombres según el sector de residencia se encontraron algunas diferencias: la mayoría de los hombres de sectores urbanos entrevistados consideraron que la mejor edad para ser padres es cuando se tiene 25 ó 30 años, otros consideraron que la mejor edad son los 40 y hasta los 50 años. La menor edad considerada en este grupo urbano es los 21 y 22 años y la más alta los 50 años (ver Cuadro 19).

(...) 29 ó 30 años es una edad ideal donde ya más o menos uno tiene definidos sus proyectos de vida, ya se tiene estabilidad económica y sentimental y experiencia de vida (...) a esa edad nos queda mucha vida para poder dedicarnos también a los hijos (...) o sea que vamos a ser jóvenes todavía cuando nuestros hijos estén grandes. (Hombre urbano, clase media, hijos de una sola relación).

En los sectores rurales la mayoría de los hombres entrevistados consideran que los 20 años es la mejor edad para ser padres. Otros consideran que la mejor edad es a los 25 y 30 años. La menor edad considerada es los 20 años, y la más alta los 30 años (ver Cuadro 19).

De 20 ó 25 años en adelante, porque muy cipote no es recomendable casarse, aquello lo hace uno como una locura, un pensamiento loco de chavalo. Uno no sabe lo que está haciendo, se enamora de aquella mujer, pero luego la ve con niños, hecha paste y se dice: ¡Ay, mirá eso feo! Ya no lo quiero, no me gusta, ya uno no quiere dormir con ella, quiere una nueva, la pintadita, la niña bonita, la chavala y ahí está el problema (...) No es recomendable casarse chavalo porque uno tiene que disfrutar de su juventud. (Hombre rural, clase alta, hijos de múltiples relaciones).

Uno debe tener a sus hijos cuando está joven. Ese es el tiempo de uno, luego ya el tiempo es de los hijos y después de los nietos (...) Nosotros tenemos un tiempo para vivir y para tener los hijos, después de ese tiempo necesitamos tener quien nos mire. (Hombre rural, clase popular, hijos de múltiples relaciones).

Cuadro 19

MEJOR EDAD PARA SER PADRES, SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA

2002

(Número de entrevistas realizadas por sector)

Mejor edad para ser padres	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
20		xxxxx
21	X	
22	X	Xx
24	Xx	X
25	Xxxxx	xxxx
29	X	
30	xxxxx	xx
40	X	
50	X	
No definida	X	xxxx
Total	18	18

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Como se observa, los hombres rurales indican una edad menor para ser padres en relación a los hombres urbanos. También hay hombres del sector rural que consideran que la mejor edad son los 30 años y no los 20. Al respecto, un informante comenta:

Si pudiera regresarme atrás, tendría mis hijos a los 30 años. A esa edad el hombre ya es responsable. Antes no lo es todavía. Yo tuve amigos que se casaron bien jóvenes como de 20 años y seguían llevando vida de soltero. A esa edad uno sólo quiere divertirse, todavía no es responsable. (Hombre rural, clase alta, hijos de una relación).

A través de la información recopilada tanto en las encuestas como en las entrevistas, es posible rescatar algunos elementos para la descripción del tema de la paternidad adolescente, aunque son muy insuficientes para realizar algún tipo de inferencias. La mayoría de los hombres considera que se debe estar preparado para ser padre, se refieren fundamentalmente a tener un trabajo y a estar en la edad propicia. La edad más temprana para ser padre que se registra es de 20 años y son los hombres rurales quienes la informan (ver Cuadro 19). Aunque algunos de los entrevistados con hijos e hijas de varias relaciones, manifiestan que fueron padres en la etapa de la adolescencia, en sus discursos concluyen que fue un error, porque no estaban preparados o porque eran muy jóvenes. Ésta es la causa principal que arguyen para la falta de reconocimiento o abandono posterior del hijo o la hija.

A continuación se presenta a manera de conclusión, los perfiles de las mentalidades de los hombres con relación a la sexualidad y a la reproducción, identificados a partir de la aplicación del análisis factorial a las encuestas.

8. Perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción

Con el análisis factorial aplicado a las proposiciones de la encuesta relacionadas con la sexualidad y la reproducción se obtuvieron perfiles de las mentalidades y los factores que se asocian a ello.

Se dibujan tres perfiles diferentes: de una visión de la sexualidad y la reproducción dominada y controlada por los hombres; de una visión de la sexualidad y la reproducción que confiere cierta autonomía a la mujer y uno en tránsito de un tipo de visión hacia la otra.

Perfil No. 1: De control y dominio de la sexualidad (33.42%)

El primer perfil se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción de dominio y control masculino sobre la sexualidad y de un ejercicio de la sexualidad en función de la procreación. Esta concepción ha sido socialmente construida y reproduci-

da por la sociedad, donde la familia y otras instituciones, como los medios de comunicación, el medio escolar y la Iglesia, juegan un rol fundamental. El peso porcentual de este perfil es de 33.42% (ver Cuadro 20).

En este tipo de visión subyace una ideología patriarcal donde la multiplicidad de parejas sexuales de los hombres es concebida casi como una norma social y como parte de los roles de género más importantes. Explica el comportamiento de los hombres frente a la sexualidad basado en la primacía de las necesidades sexuales masculinas frente a las femeninas, y en la creencia de que estas necesidades son determinadas por la naturaleza y, por consiguiente, no son controlables. Esta concepción deja a los hombres en libertad de actuar irresponsablemente frente a la sexualidad bajo el supuesto de que no son responsables de sus actos, pues éstos obedecen a su naturaleza y no a su raciocinio. Esta falta de control de los hombres ante la sexualidad es un estereotipo fuertemente arraigado en una sociedad y cultura androcéntrica, patriarcal y sexista.

Este tipo de pensamiento conlleva a un comportamiento frente a la reproducción determinado por la construcción machista de la sexualidad y a una práctica de la sexualidad y la reproducción irresponsable.

Los factores asociados a este tipo de mentalidad son: nivel educativo (primaria completa y no estudian actualmente); el sector de residencia (rural) y el grupo étnico (mestizo). El factor religioso no está asociado a este tipo de mentalidad por cuanto pueden ser hombres de distintas religiones, o no profesar ninguna.

Perfil No. 2: De igualdad en la sexualidad y la reproducción (55.25%)

El segundo perfil se caracteriza por un pensamiento más moderno que asocia entre sí respuestas que obedecen a un concepto en el que los informantes consideran que el hombre, al igual que la mujer, necesita de las relaciones sexuales. Que la necesidad de ejercer la sexualidad en los hombres no es natural sino un mandato social. También se caracteriza por una visión en la que se asume una responsabilidad en la sexualidad y la reproducción en igualdad de condiciones entre el hombre y la mujer, se asume la sexualidad en función del placer, tanto para el hombre como para la mujer. Esto podría indicar que se está produciendo un cambio en las mentalidades de los hombres y, por consiguiente, evidencia cambios en el orden social de género.

Los factores asociados a este tipo de mentalidad son: el nivel educativo (superior o secundaria incompleta) y el grupo étnico (mestizo). Factores como el sector de residencia, la situación educativa —estudiando o no— y la religión, no se asocian directamente a esta mentalidad. Puede tratarse de individuos que se muestren indistintamente en estas últimas características sociodemográficas.

Perfil No. 3: De transición (11.33%)

El perfil en transición resulta de menor cuantía. Esta mentalidad “en tránsito” se asocia a la variable ilustrativa: etnia (mísquito o creole) y religión (distinta a la católica y evangélica). Factores como el nivel educativo, la edad y la zona de residencia no se asocian a esta mentalidad. El paso de un tipo de visión tradicional a una moderna puede ocurrir en individuos de diferentes características y no necesariamente definirse por alguna variable sociodemográfica.

Es mayor el segundo perfil de visión “de igualdad para la sexualidad y la reproducción” (55.25%), que el primer perfil de visión “de control y dominio de la sexualidad” (33.42%), con un margen porcentual de 11% (ver Cuadro 20). Obsérvese que la visión tradicional es opuesta a la moderna (ver Gráfico 2) se muestran una a cada lado del eje de coordenadas del factor. Mientras que el modelo de transición es independiente de ambos perfiles, es decir, no se asocia a ninguno de ellos.

Cuadro 20

PERFILES DE LA VISIÓN DE LA SEXUALIDAD Y LA REPRODUCCIÓN EN NICARAGUA

2002

(Porcentajes)

Variables activas	Perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción		
	Perfil No. 1 (33.42%)	Perfil No. 2 (55.25%)	Perfil No. 3 (11.33%)
El principal objetivo en la vida es fundar una familia	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
El amor es lo principal en la relación sexual	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	-
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer por compromiso	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o no sé
			/Continúa

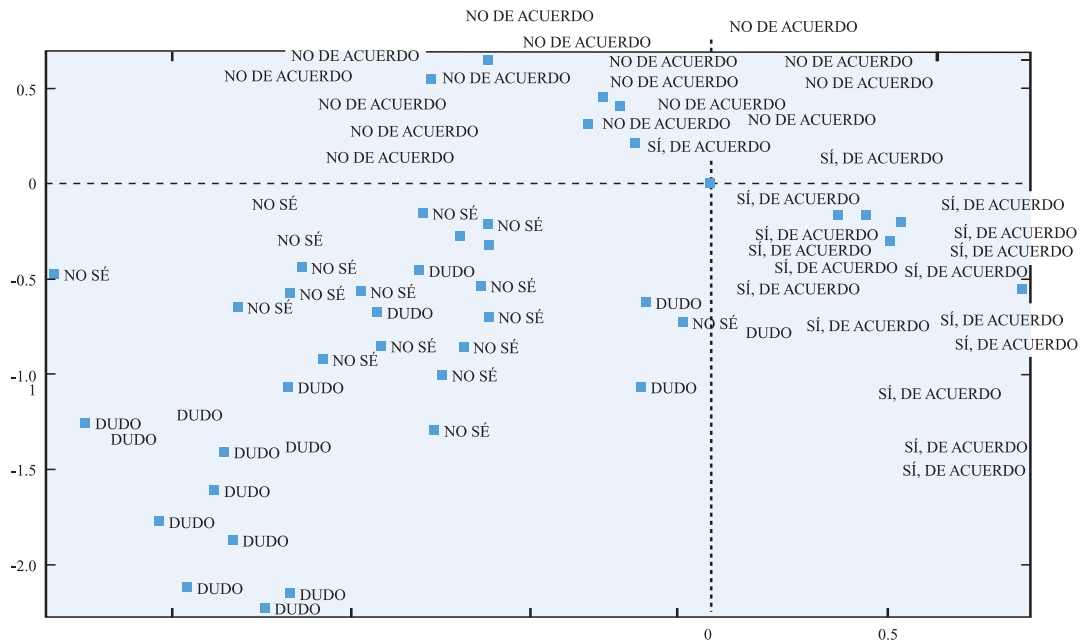
Cuadro 20 (Conclusión)

Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	-
El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja	Sí, de acuerdo		Duda
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre	Sí, de acuerdo		Duda o no sé
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran	Sí, de acuerdo		Duda
Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse	Sí, de acuerdo		Duda
Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales solo para complacer a sus parejas	Sí, de acuerdo		Duda
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio	Sí, de acuerdo		Duda
Es asunto de la mujer cuidarse para no quedar embarazada	Sí, de acuerdo		Duda
La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre	Sí, de acuerdo		Duda
Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre	Sí, de acuerdo		Duda o no sé
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Variables ilustrativas			
Nivel educativo	Primaria completa	Superior o secundaria completa	-
Religión a la que pertenece	-	-	Otra
Sector de residencia	Rural	-	-
Grupo étnico al que pertenece	Mestizo	Mestizo	Mísquito o creole
Estudia actualmente	No	-	-

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Gráfico 2

PERFILES DE LA VISIÓN DE LA SEXUALIDAD Y LA REPRODUCCIÓN EN NICARAGUA



Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En este gráfico puede observarse los *de acuerdo* y *no de acuerdo* en partes opuestas del eje y los *dudo* y *no sé* en ambos lados. Ello significa formas de pensar opuestas en el primer caso, y una mentalidad en transición para el segundo caso.

9. La familia en las representaciones de los hombres

Cuando se estudia la paternidad es importante conocer qué representa la familia para los hombres participantes del estudio, a fin de encontrar algunas explicaciones sobre su comportamiento responsable e irresponsable.

Si se considera que hombres y mujeres “somos hijos e hijas de nuestro tiempo”, es necesario tomar en cuenta, además, cómo las familias se ven influidas por los cambios y transformaciones socioculturales y económicas que ocurren en la sociedad. No son unidades estáticas, son cambiantes, se operan cambios en su estructura, dinámica y funciones. Uno de los cambios más evidentes ha sido la tendencia al aumento de la jefatura femenina, la cual representa el 28.3% de los hogares nicaragüenses, según la Encuesta Nacional sobre Medición del Nivel de Vida del año 2001.

La jefatura de hogar femenina en nuestro contexto no es un indicador que refleje el bienestar de las familias ni la autonomía de las mujeres, y tampoco es una reivindicación del género femenino. Todo lo contrario, según el Informe de Desarrollo Humano 2000, los hogares jefeados por mujeres tienen mayor número de dependientes, son unidades extensas y complejas, sus miembros presentan menor escolaridad y mayor pobreza y su existencia es mayor en el área rural que en la urbana.

En este fenómeno se evidencia la co-existencia de dos sistemas que se nutren y se refuerzan mutuamente, como es el patriarcado de carácter sociocultural y el neoliberalismo de corte socioeconómico. Es esta conjugación la que hace posible la situación de desigualdad real y de iniquidad social en que se encuentran las mujeres en nuestro país.⁹ Es fácil deducir las repercusiones de esta situación subalterna en las mujeres como individuos y como sujetas de derechos, así como en el bienestar de sus familias.

Lo anterior es útil para enfocar la actitud irresponsable de los hombres frente a la paternidad como un problema social de primer orden, ya que según se recoge en los planes nacionales, el Gobierno de Nicaragua tiene como meta reducir la pobreza a la mitad en el año 2015; por lo tanto, se requiere tener una mirada más integral de este problema a fin que se conozca el costo económico de la conducta irresponsable de los hombres frente a la sexualidad y la paternidad.

Se habla de costo económico porque las repercusiones psicológicas y sociales de las personas y sus familias es algo que se conoce, que se vive en la cotidianidad, que produce mucha afectación a las mujeres y a sus hijos e hijas; sin embargo, muy pocos indicadores de desarrollo humano los reflejan. Por tal razón, en tiempos de neo-liberalismo, es necesario que el fenómeno en cuestión se dimensione en su costo económico para que tenga validez y pueda medirse su impacto en lo social.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha impulsado investigaciones que reflejan el costo económico de la violencia doméstica contra las mujeres, identificando las implicaciones en el gasto social cuando una mujer que forma parte de la PEA y en edad fértil —las que sufren mayor violencia— es afectada con lesiones físicas y/o psicológicas por parte de su cónyuge, así como las consecuencias en la productividad del hombre agresor.

Para todos los seres humanos la familia se constituye en un punto primordial de referencia. Es en ella donde se satisfacen las necesidades de protección, afecto, subsistencia y socialización. Como agente de socialización la persona, desde niña o niño, aprende valores, costumbres y roles considerados femeninos o masculinos. Por lo tanto, se considera que en dependencia de la estructura dinámica de la familia, roles y funciones de los miembros, los conflictos y formas de afrontarlos, es que cada individuo tendrá una representación de la misma y en consecuencia tendrá una valoración de ella.

⁸ Véase Zeledón, Dora et al. (2000).

Las representaciones de los hombres sobre la familia es posible conocerlas a través de las proposiciones enunciadas en las encuestas y de forma indirecta, a través de las entrevistas y de los grupos focales.

Cuadro 21

**IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA CULTURA DE LOS HOMBRES
2002**

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
Lo más importante en la vida es la familia	96.4	0.4	2.6	0.6
El principal objetivo en la vida es fundar una familia	82.8	2.7	13.3	1.3
Lo más importante para una mujer es ser madre	66.7	6.8	18.2	8.3
Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos	93.8	0.9	4.7	0.6
Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan	70.4	4.2	24.4	1.0
Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas	42.3	6.5	47.0	4.3
Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio	41.0	2.7	54.0	2.3
Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos	97.9	0.8	1.3	0.1

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

a) La familia, principal objetivo en la vida

Las representaciones de los hombres encontradas en este estudio son coherentes con las ideas presentes en el imaginario social. Un 82.8% de los hombres expresó estar de acuerdo en que el principal objetivo en la vida es fundar una familia (ver Cuadro 21). En el mismo sentido, el 96.4% afirmó estar de acuerdo con la proposición *lo más importante en la vida es la familia* (ver Cuadro 21).

Asimismo, en las entrevistas es posible encontrar el valor que esta estructura tiene para los hombres: estar realizado para ellos “es tener una familia, estabilidad económica y tener una consumación profesional”.

A pesar de la importancia manifiesta de la familia en las proposiciones anteriores, éstas no tienen su correlato en el comportamiento de algunos hombres. ¿Qué tanto procuran su sostenimiento? Resulta fácil de iniciar, para algunos ante el nacimiento de un hijo o hija no deseado, pero difícil de sostener.

A juzgar por el siguiente texto pareciera que las relaciones conyugales y el sostenimiento de la estructura familiar son relaciones frágiles, rápidas de entablar y de disolver:

Aún sigo viviendo en mi casa con mi papá, salí porque tuve relación con una mujer, terminó la relación, retorné al núcleo familiar, tuve otra relación, y terminó también y volví nuevamente. (Hombre, clase media, varias relaciones, urbano).

b) La preparación para formar una familia

Para los hombres, la preparación previa a formar una familia es algo necesario. Para el 93.8% “es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos”; y para el 70.4% “los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan” (ver Cuadro 21).

Como se observa en el Cuadro 10 del Anexo IV, el porcentaje de los hombres que se muestran de acuerdo con las proposiciones *es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos*, y *los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan*, es mayor en los de nivel medio y bajo que en los de nivel alto.

Ante las proposiciones *las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas*, y *el principal objetivo en la vida es fundar una familia*, se observa que en los grupos de hombres con nivel socioeconómico bajo y medio, el porcentaje de los que se muestran a favor es mayor que en los de nivel alto (Cuadro 10 en Anexo IV).

Es evidente que para la mayoría la preparación consiste en tener un trabajo o en estar formado para trabajar. Ello quizás se debe a que consideran que la función principal de los padres es la de ser proveedor económico en la familia.

Los entrevistados, tanto de sectores urbanos como rurales, de nivel socioeconómico medio y bajo, están de acuerdo con las proposiciones anteriores, aunque para ciertos hombres del sector medio urbano y del nivel socioeconómico alto, la preparación va más allá de lo económico.

Un hombre debe de saber trabajar antes de ser padre. (Hombre con una relación, clase media, rural).

Uno debe de ser padre hasta que se prepare y tenga oportunidades o por lo menos tener experiencia, porque eso de casarse chavalo uno es un error. Lo mejor es conocerse bastante la pareja. (Hombre rural, clase alta, con múltiples parejas).

Es conveniente que el hombre tenga alguna información de lo que significa ser padre, de las responsabilidades, de la importancia que tiene que el padre se convierta realmente en un guía para sus hijos, para ayudarles en sus estudios, para ayudarle en su forma de razonar, forma de pensar, la forma de tomar decisiones. Yo creo que es importante tener esa información previa, de tal manera que no deje toda la carga a la madre, que es lo que comúnmente hacemos los hombres, de pensar que la responsabilidad nuestra es entregar el dinero y todo el resto le toca a la madre. (Hombre con múltiples relaciones, clase media, urbana).

c) La poligamia en la cultura de los hombres

Si se analiza la respuesta positiva que el 41.0% de los hombres dieron a la proposición *es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio*, se encuentra que, en sus representaciones, subyace la concesión que desde la ideología patriarcal se le otorga a los hombres, como es establecer relaciones de pareja de forma simultánea (ver Cuadro 21).

En el Cuadro 10 del Anexo IV se observa que, según el nivel socioeconómico de los hombres consultados, no se presentan diferencias significativas en las opiniones. En los tres grupos es mayor el porcentaje de los que se muestran en contra de la proposición.

Analizando los discursos obtenidos de las entrevistas a los hombres padres, se encuentra que algunos de los entrevistados parecen no asumir las consecuencias que trae consigo el establecimiento de varias relaciones de pareja —algunas de forma simultánea— la ruptura conyugal y por consiguiente la desestabilización familiar.

(...) después del hijo que se me murió, al cabo del año nació el otro, nacieron tres hijos en el lapso de un tiempo (...) hubo un tiempo para que naciera el último, entonces en ese tiempo me enredé por otro lado y tuve dos hijos, (...) tenía una relación paralela, y de esta relación paralela tuve dos hijos más, cuando aquella relación se acabó, volví otra vez a mi matrimonio y es que tuve el otro hijo, el menor de mi matrimonio. (Hombre con varias relaciones de pareja, clase alta, urbano).

Otros hacen énfasis en las dificultades por las que atraviesan para enfrentar la responsabilidad.

Nunca hubo necesidad que me presionaran porque siempre dí en todos los lados, siempre he dado y sigo todavía ayudando (...) Gracias a Dios siempre manejé buenos salarios, todo eso me permitía ayudarles en términos parejos, creo yo que tal

vez uno agarraba más que otros, pero creo que equilibraba un poco las cosas, eran tres casas que les daba dinero, en su momento, se me hicieron tres casas. [Para convivir], era más difícil porque digamos quise siempre convivir con mis hijos de matrimonio, pero por problema de que la mujer no aceptaba la relación, nunca me permitió tener una relación en el tiempo que me separé de mis hijos (...) A veces uno se abstrae en su trabajo y no puede estar dando el tiempo que quisiera, porque no es lo mismo vivir en la misma casa, que tener que buscar el tiempo para ir a una casa y la otra. (Hombre con varias relaciones de pareja, clase alta, urbano).

Dentro de la percepción de uno de los hombres entrevistados subyace la clásica acusación de intolerancia de las mujeres cuando no aceptan a los hijos e hijas procreados con otra mujer. Para estos hombres las mujeres se convierten en obstáculo para ejercer la paternidad:

Las mujeres ocasionaron un poco el hecho que no pudiera convivir más con ellos, porque argumentaban que no alcanzaban en la casa, que no me los podía llevar porque andaba con la otra. Me limitaron mucho el poder tener un mayor contacto con ellos, para mí fue culpa de las mujeres, puede que hubiera razón, nunca me permitieron que yo pudiera juntarme más con ellos. (Hombre con varias relaciones de pareja, clase alta, urbano).

También es posible identificar las expectativas que de las mujeres se tiene desde la ideología patriarcal. Como “seres para otros” deben ser sumisas, obedientes, tolerantes de las infidelidades y comprender y criar a hijos e hijas aunque no sean los suyos, apagar su dolor y resaltar sus atributos maternales.

Para otro informante, con tres hijos de tres relaciones de pareja distintas, y padre social de una hija, parece que el haber crecido sin padre y haberlo necesitado, es el impulso principal para responder según su parecer, a la plena responsabilidad paterna, y salvar los obstáculos que lo dificultan, dentro de ellos figuran principalmente las mujeres, en el papel de madrastras:

Cuando yo era pequeño siempre necesité de mi padre, yo veía a mis otros compañeros, amigos del barrio que tenían a su padre y podían conversar con ellos, podían sentirse amigos de sus padres (...) yo veía que era necesario un padre en mi vida, lo que no entendí era por qué los hombres nos divorciamos de las mujeres y también de los hijos (...) Me pareció injusto porque cada quien tiene derecho de separarse de la mujer, pero ¿por qué de los hijos? (...) Paralelo a mi matrimonio en ese año, yo tuve una relación con una mujer con la que tuve un hijo, una relación de trece años casi (...) Cuando nace mi hijo, no sabía si contarle a mi esposa que tengo un hijo. Porque yo puedo tener una relación clandestina, pero no un hijo clandestino (...) si no quería que mi hijo fuera clandestino, yo tenía que asumir los riesgos, para ella, mi esposa, fue un impacto tremendo (...) A todos mis hijos siempre les he ayudado económicamente, emocionalmente estoy con ellos, estaba pendiente de

todo: sus enfermedades, estudios; jugábamos, salíamos, me preocupaba por sacarlos al parque. El problema viene, porque cuando yo me caso yo adopto a la hija de ella; es por eso que busco otra vez reconstruir el hogar perdido (...) yo quería darle a mis hijos un hogar, entonces yo quería que tuviéramos mis hijos, le decía a ella, tus hijos y nosotros (...) Entonces me dice mi esposa que no, mi proyecto es éste (...), entonces ya empieza a golpear por ese lado (...) traslada el malestar a mi hija, entonces ¡ahí si va mal!. Yo tengo el concepto de paternidad bien alto, porque una mujer me la consigo a la vuelta de la esquina, pero mis hijos no, son mis hijos. (Padre varias relaciones, clase media, urbano).

10. Perfiles de la visión de la familia

La aplicación del análisis factorial a las proposiciones relacionadas con la familia permite obtener, a manera de resumen, los perfiles de las mentalidades de los hombres y los factores asociados. En cuanto a la visión que tienen los 1,200 hombres encuestados respecto a la familia, también se dibujan tres perfiles diferentes que se denominan: sin previsión, con planificación y en tránsito de un tipo de visión hacia la otra.

Como se observa, es considerablemente mayor el segundo perfil “de visión con planificación” (66.92%) que el primer perfil “de visión sin previsión” (18.33%), con un margen porcentual del 48.59% (ver Cuadro 22).

Perfil No. 1: Tradicional: De visión sin previsión (18.33%)

El primer perfil “de visión sin previsión” se caracteriza por un pensamiento menos planificador y, por consiguiente, sin previsión de la familia, que asocia entre sí respuestas que obedecen a un concepto en el que se considera que no hay necesidad de planificar la familia y, por consiguiente, no hay que prepararse para asumir la paternidad. Este tipo de visión implica una irresponsabilidad del hombre frente a la familia, no se perciben las funciones de la familia y el papel del padre. No se considera que para ser padre se necesita de una preparación previa.

Los factores asociados a este tipo de mentalidad son: la religión (católicos); el sector de residencia (rurales) y la educación (no estudian actualmente). Respecto al nivel educativo y a la etnia, no son factores que se asocian a este tipo de mentalidad, ya que puede tratarse de hombres de distintos niveles educativos y pertenecientes a cualquier grupo étnico.

Perfil No. 2: Moderno: De visión con planificación (66.92%)

El segundo perfil “de visión con planificación” se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción de familia planificada, desde la concepción hasta el

ejercicio de la paternidad. Se trata de una mentalidad en la que las condiciones materiales del individuo son una prioridad y una condición previa a asumir una responsabilidad paterna. Este tipo de visión implica mayor responsabilidad del hombre con su familia, siendo de una importancia suprema. Se considera que se necesita estar preparado para ser padre. Este grupo es notablemente mayor que el denominado “sin previsión”, lo que pareciera indicar que se está produciendo un cambio en las mentalidades de los hombres, con relación a poder asumir las funciones con la familia de una manera más responsable.

El factor asociado a este tipo de mentalidad es el nivel educativo (superior). El resto de factores estudiados no se asocian a este tipo de mentalidad; es decir, se trata de hombres de distintas características sociodemográficas.

Perfil No. 3: De una visión en tránsito (14.25%)

El perfil en transición resulta menor aunque con poca diferencia del tradicional, no previsible. Esta visión en tránsito se asocia a las variables ilustrativas etnia (mísquito o creole) y religión (otra distinta a la católica y evangélica). El paso de un tipo de visión tradicional a una moderna puede ocurrir en individuos con las características mencionadas, pudiendo además tener distintas características sociodemográficas.

Cuadro 22

PERFILES DE LA VISIÓN DE LA FAMILIA 2002

(Porcentajes)

Variables activas	Perfiles de la visión de la familia		
	Perfil No. 1 (18.33%)	Perfil No. 2 (66.92%)	Perfil No. 3 (14.25%)
Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	-
Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
			/Continúa

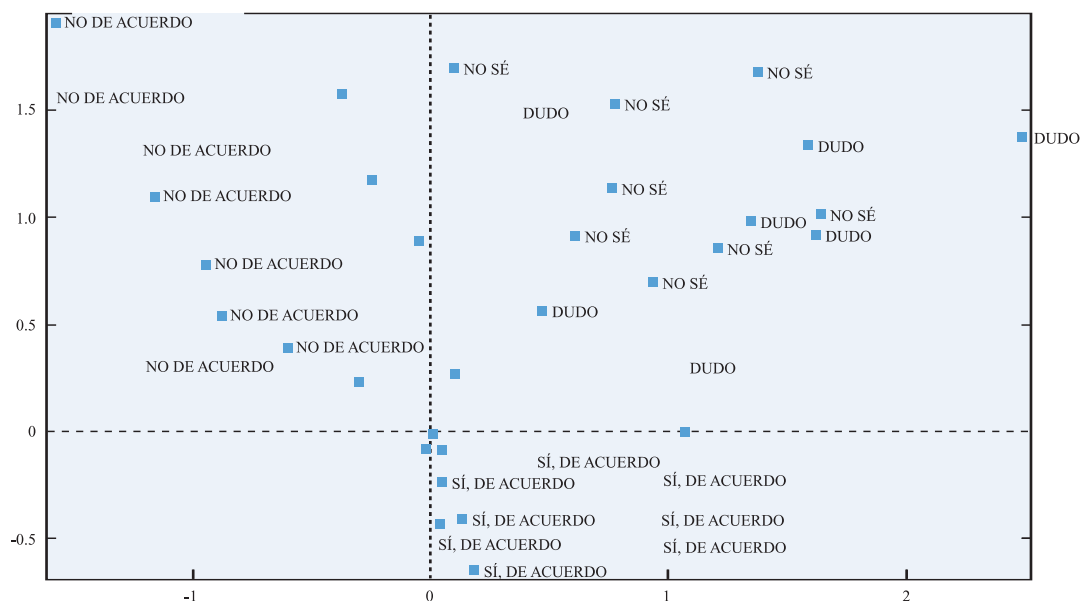
Cuadro 20 (Conclusión)

Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	Duda
Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o No sé
Lo más importante en la vida es la familia	No de acuerdo	Sí de acuerdo	-
Lo más importante para una mujer es ser madre	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Variables ilustrativas			
Nivel educativo	-	Superior	-
Religión a la que pertenece	Católica	-	Otra
Sector de residencia	Rural	-	-
Grupo étnico al que pertenece	-	-	Mísquito o Creole
Estudia actualmente	No	-	-

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Gráfico 3

PERFILES DE LA VISIÓN DE LA FAMILIA EN NICARAGUA



Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En este gráfico puede observarse cómo los encuestados que respondieron estar de acuerdo con las proposiciones se encuentran al lado opuesto del eje que los divide de aquellos que contestaron negativamente a dichas proposiciones. Ello indica que se está frente a una mentalidad opuesta en la manera de ver a la familia. Por el contrario, aquellos que respondieron con duda o diciendo que no saben se encuentran a un lado y otro del eje, indicando una mentalidad que oscila entre una posición y otra, es decir, encuestados con una manera de pensar en transición.

11. Representaciones de los hombres sobre la masculinidad

La paternidad y su ejercicio de manera responsable o no está determinado por la construcción social de género. Kaufman y Pired señalan que el deseo de poder y control o bien su rechazo, es clave en la formación de cada hombre porque es “la esencia misma del proyecto de convertirse en hombre”. El poder es parte de las expectativas que tienen los hombres. Ejercer el poder será dentro de la masculinidad hegemónica una de las ambiciones primordiales. El anhelo de la condición de primacía parte de detentar el poder en su propia familia. Las relaciones de poder en el hogar generan prácticas ventajosas en los hombres y generan discriminación y vulnerabilidad en mujeres, niños y niñas y en personas de la tercera edad.

Una mirada más abarcativa sobre el ejercicio de la masculinidad en Nicaragua refleja que el patriarcado no se restringe al control de la sexualidad de las mujeres y, por consiguiente, a la reproducción de la especie humana, “a la explotación del trabajo doméstico no remunerado y la extracción del apoyo emocional que refuerza el ego masculino” como afirma Kate Millet; sino que también, el orden social de género concede a los hombres el poder, emanando del mismo consecuencias negativas para los individuos, las familias y la sociedad en general. Dichas consecuencias son, entre otras: la violencia hacia las mujeres y hacia la niñez; embarazos como producto de la agresión y violencia sexual, así como el incesto. De estos males sociales informan constantemente los medios de comunicación social y se evidencian en las estadísticas registradas tanto de las instituciones de gobierno, como de los organismos no gubernamentales.

Analizar las relaciones de género como expresión de relaciones de poder y las consecuencias de ello, rebasan los objetivos de este estudio, por lo cual se restringe al abordaje de la actitud irresponsable como factor que propicia la pobreza en los hogares nicaragüenses.

a) División de roles en la familia

Desde el orden social de género, a los hombres y a las mujeres se les asigna dos espacios o ámbitos excluyentes: para los hombres: el público, en el cual se realizan actividades productivas, el lugar de la economía, de la política, de quienes ejercen el poder con

plena investidura, como diría Amelia Valcárcel. Para las mujeres: el privado, en el cual se realizan las actividades reproductivas, domésticas, la crianza de los hijos e hijas, con escaso reconocimiento social que lo realizado en el ámbito público.

Uno de los cambios societales ocurridos en las últimas décadas en relación a la familia y a los roles dentro de ella es la incorporación masiva de las mujeres al trabajo asalariado. Al desempeñarse las mujeres en su rol productivo “el déficit doméstico” no se contrarrestó mediante la redistribución de las tareas reproductivas dentro del hogar; todo lo contrario, para las mujeres existe una sobrecarga de trabajo al tener que cumplir un doble rol y jornada¹⁰ actividades productivas y reproductivas. Para la mayoría de las mujeres pobres de nuestro país que trabajan en el sector servicios, que es donde más se emplean las mujeres, ellas deben asumir, además, las responsabilidades domésticas. A ello se le suma el trabajo al que se le denomina como “actividades de gestión comunitaria”, que son las que se promueven desde algunas instituciones de gobierno y en una parte importante de organismos no gubernamentales. A estas actividades se integran las mujeres con la esperanza de lograr algún bienestar para su familia (alimentos, agua potable, educación, entre otros).

A pesar de los cambios en la división sexual del trabajo, de la incursión de las mujeres en el ámbito político —desafortunadamente en minoría en los cargos importantes— en las mentalidades de los hombres se encuentra la clásica dicotomía: la mujer en la casa/mundo privado; y los hombres en la calle/mundo público. Esto se encuentra en los siguientes resultados, donde los entrevistados afirman estar de acuerdo con las siguientes proposiciones:

“La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos”, 40.9%; “el hombre es el único responsable de mantener el hogar”, 45.7%; “el aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar”, 40.9% y “si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar”, 61.2% (ver Cuadro 23).

También se encontró que el 86.8% de los hombres informan estar de acuerdo con la proposición *la mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar* (ver Cuadro 23). Se puede inferir que probablemente son las dificultades económicas por las que atraviesa la gran mayoría de las familias nicaragüenses las que inciden en que los hombres “concedan” a las mujeres la posibilidad de trabajar, más que las perciban como sujetas de derechos sociales, laborales y políticos, es decir la ciudadanía plena que sí ostentan los hombres.

Resulta también esperanzador el que una parte de los hombres se mostrara en desacuerdo con las proposiciones que denotan una mentalidad machista fuertemente arraigada,

¹⁰ La triple jornada es un término acuñado por Caroline Moser y se emplea frecuentemente en los proyectos que utilizan el enfoque de género.

señalada anteriormente. En el siguiente cuadro se pueden evidenciar estos cambios en las mentalidades de los hombres, por cuanto aparecen resultados mayores —en algunas proposiciones— que denotan que las transformaciones en la división sexual del trabajo, que efectivamente ocurren, están presentes en el imaginario de algunos hombres.

Cuadro 23

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla	32.5	4.6	59.3	3.7
La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos	40.9	5.5	51.3	2.3
El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas	90.2	2.0	6.9	0.9
Las mujeres son más pacíficas que los hombres	53.1	14.1	27.2	5.7
El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar	40.9	8.2	43.9	7.0
El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura	33.3	4.4	61.0	1.3
Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar	61.1	3.3	34.9	0.7
La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre	61.2	5.2	30.6	3.1
El hombre debe ser siempre el jefe del hogar	64.2	3.3	31.3	1.3
La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar	86.8	2.8	10.2	0.3
Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres	27.9	5.0	65.3	1.8
El hombre es el único responsable de mantener el hogar	45.7	2.8	51.2	0.3
En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad	50.4	5.3	41.9	2.4
Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra	58.4	3.3	37.1	1.3

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Se destacan, además, cambios importantes en las representaciones de “lo considerado masculino” por los informantes. Esto se evidencia en que la mayoría afirmó estar en desacuerdo ante las siguientes proposiciones: *los hombres no lloran, porque llorar es de mujeres*, 65.3%, y *el hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura*, 61.0% (ver Cuadro 23).

La mayoría de los informantes, 90.2%, afirmó estar de acuerdo en que el hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas (ver Cuadro 23). Hoy en día muy pocos hombres podrían estar en oposición ya que a pesar de los cambios en las mentalidades de carácter positivo que se comentaron anteriormente, todavía las labores domésticas son responsabilidad exclusiva de las mujeres, los hombres se benefician de este trabajo, y cuando participan en ellas, es en calidad de “ayuda” tal y como dice la proposición referida. Probablemente hubiesen diferentes resultados si en las proposiciones denotaran igualdad de responsabilidades o bien cambios en la división sexual del trabajo.

Las respuestas aparentemente contradictorias de los informantes no son más que el reflejo de la naturaleza y la complejidad de este tema. Esto suele ocurrir cuando se trata de identificar rasgos de identidades de género, y cuando se asocian, además, otras variables como las que toma en cuenta este estudio.

Para algunas mujeres informantes del grupo focal, el padre es necesario por cuanto es el principal proveedor económico de la familia y reconocen también la necesidad de que los hombres desarrollen y demuestren la dimensión emocional de la paternidad: “los padres tienen que darles amor, comprensión, ver sus necesidades de ellos, pero es lo que menos se ve”.

“Ser para los otros” es una expresión clásica esgrimida por Marcela Lagarde para dar cuenta del desplazamiento de los intereses específicos de las mujeres como individuos y su falta de reconocimiento por ellas mismas, por lo cual la crianza de los hijos e hijas y la dedicación al bienestar de la familia es un mandato social de género. Esto se evidencia en que las mujeres participantes en los grupos focales no hacen ningún comentario donde demanden la participación de sus cónyuges en estas labores, y en que consideran que debe recaer únicamente en ellas.

Según las mujeres participantes de un grupo focal, a las mujeres les debe tocar la crianza de los hijos:

Porque las mujeres saben que el hijo tiene que comer, tiene que estudiar, y para que no ande en las calles, mientras que el hombre no se da cuenta de las cosas que pasan. El hombre se va para su trabajo y no se acuerdan de los hijos, más si andan con mujeres mucho menos. (Grupo focal con mujeres urbanas).

Las demandas que las mujeres tienen en relación a la función paterna de los hombres no sólo se centra en la manutención económica, sino también en el ejercicio de la auto-

ridad mediante la agresión y la violencia, concebida como método de educación para los hijos, principalmente para los varones.

Los hijos necesitan educación de sus padres, porque el padre regaña más duro a sus hijos que nosotras las mamás, porque nosotros no lo vamos a agarrar y fajear duro, el papá sí (...) Porque el varón es más terco, entonces el padre tiene que ponerle mano dura, porque las hijas mujeres son más calmas, el hijo varón no. (Mujer, urbana, participante de un grupo focal).

Lo anterior indica dos temas importantes, primero: a los hombres se les demanda la dureza y la agresividad dentro de la familia, lo cual no es compatible con valores necesarios para el desarrollo de nuestra sociedad como son la comprensión, el respeto, la tolerancia y el afecto. Segundo: es conocido que la práctica de la violencia de los padres es transmitida hacia los hijos como un ejemplo de conducta paterna a seguir. Por ello es necesario profundizar los modelos masculinos y su influencia en la socialización de hombres y mujeres.

Acontecimientos como el nacimiento de los hijos e hijas o la muerte de algún ser querido se constituyen en puntos de referencia para las mujeres cuando hablan sobre sus vidas. Separadas por el orden social de género y de la sexualidad erótica y definidas únicamente en la sexualidad procreadora, abordan con dificultad el tema de la sexualidad: ruborizaciones, risas y nervios salen a luz en las expresiones de sus discursos.

Para una de las informantes de un grupo focal entablar una relación con un hombre que no es el padre de sus hijos e hijas significó una salida para procurarse el bienestar de su familia; es decir, las expectativas hacia los hombres siguen siendo el cumplimiento de su rol proveedor: “A veces las mujeres tienen que irse con otro para darle de comer a sus hijos, buscarle la comida.” Sin embargo, ocurre el abandono posterior de ese hombre, encontrándose ella con un hijo o hija más, producto de esa relación.

No importa que uno sea bueno o uno sea malo, ellos se van con otras, no importa que los hijos queden, dicen: ella lo tuvo, ella que lo críe. (Mujer, sector urbano, participante de un grupo focal).

b) El modelo de ser hombre y de ser mujer

Entre los rasgos representativos que predominan en el pensamiento de los hombres padres y no padres sobre la paternidad se encuentran elementos de identidad masculina tradicionales que responden a un modelo patriarcal, pero también se vislumbran algunas transiciones significativas que rompen esos esquemas.

El 53.1% es de la opinión que *las mujeres son más pacíficas que los hombres*, y el 50.4% considera que *en la vida, el hombre representa la inteligencia y la fuerza, y la mujer*

el amor y la debilidad (ver Cuadro 23). Estas opiniones evidencian que en las representaciones de la mitad de los informantes están arraigados estereotipos de género; siendo éstos mecanismos de reproducción del patriarcado. Los estereotipos cobran tanta fuerza en nuestras mentes que se considera que todas las mujeres son débiles y menos inteligentes que los hombres, y que los hombres son fuertes e inteligentes, aunque en la realidad se esté ante la presencia de rasgos considerados femeninos o considerados masculinos en ambos sexos.

Un elemento de partida para el estudio de la paternidad está relacionado con el modelo de ser hombre y sus realizaciones, éstas tienen una diversa gama de representaciones; una de ellas está vinculada al éxito. Este se concreta en tener una profesión académica, una ocupación o todas aquellas actividades y recursos relacionados a la dimensión económica o estatus de poder en el ámbito público.

Si se observa el Cuadro 7 del Anexo IV, son los hombres de nivel socioeconómico más bajo los que muestran un porcentaje mayor *de acuerdo* con la proposición *el aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar*. Aunque los porcentajes mayores se encuentran en los hombres que se muestran en contra de esta proposición, este porcentaje es mayor en los de nivel socioeconómico alto y medio.

El Cuadro 15 del Anexo IV muestra que para el 65.5% de los hombres padres las condiciones materiales (carro, casa, una moto, entre otros) son prioritarias, siendo los elementos simbólicos relacionados con el éxito de ser hombre y realizarse a su vez como padre.

Para muchos el éxito está en que si no alcanzas el primer lugar te sentís frustrado, (...) por lo que hay que luchar y prepararse para la pelea del campeonato. (Padre con una sola relación, clase media).

En esta concepción se destaca el éxito como un valor determinante para la afirmación masculina. En ese sentido Lagarde comenta: “hay que alcanzar al hombre exitoso o sea, un paradigma para el resto de las personas, incluidas las mujeres” (Lagarde, 1994:25).

Cabe destacar que ante la proposición *el hombre es el único responsable de mantener el hogar*, los hombres de nivel socioeconómico medio y de nivel socioeconómico bajo son los que en mayor porcentaje se muestran de acuerdo, no así los de clase alta (ver Cuadro 7 del Anexo IV).

El poder masculino se ejerce en todas las esferas de la sociedad. Principalmente es en la familia, donde los hombres bajo el “título honorífico” de jefes de familia se convierten en los apoderados de todos los miembros de esta estructura, incluidas las mujeres. Se espera —desde el patriarcado— que tomen las decisiones más importantes, y que su voz sea la autorizada para emitir opiniones. Así, para el 58.4% de los encuestados *cuando se*

toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra (ver Cuadro 23). Ante esta proposición se observan diferencias significativas por nivel socioeconómico. El porcentaje de los que se muestran *de acuerdo* con esta proposición es mayor en el nivel medio y bajo; pero en los de nivel alto es mayor el porcentaje de los *no de acuerdo* con relación a los *de acuerdo* (ver Cuadro 7 del Anexo IV).

El poder que ejercen los hombres en la familia emana también de los recursos económicos que obtiene con el desempeño de su rol productivo, de ahí que también la mayoría considere que la preparación para la paternidad está en relación directa con la posesión de bienes materiales. “El que tiene plata platica” dice un refrán nicaragüense.

c) Ser padre afirma la masculinidad

Desde la teoría de género se plantea que los hijos e hijas se convierten en la reafirmación social de ser hombre. Al ser la sexualidad un eje central de la construcción de la masculinidad, los hombres necesitan demostrar públicamente que la ejercitan de forma exitosa a través de la prueba fehaciente del embarazo de las mujeres. “El ser padre o llegar a serlo algún día es un estadio que afirma la masculinidad de un hombre, ya que esto los valoriza en una sociedad patriarcal” (Lagarde, 1994:33).

De ahí que para la mayoría de los hombres ser padre es parte importante de su realización personal. Esto se encuentra en las respuestas a las siguientes proposiciones: el 72.8% afirmó estar de acuerdo con que *lo más importante para el hombre en la vida es ser padre*. Este porcentaje es menor para los hombres no padres 66.0% (ver Cuadro 11 en Anexo IV).

Para el 94.3% de los informantes tener un hijo es tener por quien luchar. Sin embargo, para otros es muestra de que se es hombre (ver Cuadro 26).

A través de las entrevistas es posible también conocer el significado de la realización masculina como padres.

Me siento realizado porque están haciendo lo que les he dicho que hagan. Están estudiando (...) me he matado trabajando para darle buenos estudios. (Padre de una sola relación, rural, clase alta).

Mis hijos a todos los he deseado, nunca he tenido un hijo que yo no quiera, aunque haya salido fortuito. (Padre de múltiples relaciones, urbano, clase media alta).

Es necesario señalar que existen hombres para quienes los hijos y las hijas no se constituyen únicamente en la reafirmación social de su masculinidad, sino que cobra, además, otras dimensiones de carácter afectivo.

Así, respecto a la opinión de los hombres frente a la proposición *el hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura*, según su nivel socioeconómico, se observan dos diferencias: los hombres de nivel socioeconómico bajo se muestran más de acuerdo con esta proposición que los de los otros niveles. En los niveles medio y alto, el porcentaje de los *no de acuerdo* es mayor que los *de acuerdo*, contrario a la situación que se da con los de nivel socioeconómico bajo (ver Cuadro 7 en Anexo IV).

Se identifican tres perfiles sobre la visión de la masculinidad y los factores que se asocian a estos tipos de mentalidades. Estos son el resultado de la aplicación del análisis factorial de correspondencias múltiples a los resultados de las encuestas.

12. Perfiles de la visión de la masculinidad

Se dibujan tres perfiles diferentes: de superioridad masculina, de igualdad de género y uno en tránsito de un tipo de visión hacia la otra. Como se observa, es mayor el primer perfil de visión “de superioridad masculina” (48.67%) que el segundo de visión “de igualdad de género” (41.25%), con un margen porcentual de 7% (ver Cuadro 24).

Perfil No. 1: De superioridad masculina (48.67%)

El primer perfil de “superioridad masculina” se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción “machista” de dominación masculina construida socialmente y reproducida por el patriarcado.

Este tipo de visión implica una diferencia de roles en función del sexo y, por consiguiente, un comportamiento de los hombres frente a la sexualidad, la reproducción y la paternidad basado en la supremacía de los hombres frente a las mujeres. En la creencia de que las mujeres deben de supeditarse a los hombres porque naturalmente son diferentes a ellos, desde el paradigma androcéntrico. Esta diferencia se ha constituido en desigualdad formal y real en detrimento de las mujeres. Se asocia a una práctica dominante y controladora de la sexualidad y de la reproducción de los hombres.

Siendo que el mayor de los grupos pareciera indicar que no se está produciendo un cambio de mentalidad con la rapidez que se requiere, y que continúa existiendo primacía de esta concepción de superioridad masculina sobre las otras concepciones.

Los factores asociados a esta mentalidad son: nivel educativo (primaria y no estudia actualmente); sector de residencia (rural) y el grupo étnico (mestizo). La religión no es un factor asociado a este tipo de mentalidad, se trata de hombres de distintas creencias religiosas.

Perfil No. 2: De igualdad de género (41.25%)

El segundo perfil de visión “de igualdad de género” se caracteriza por un pensamiento más moderno. Se asocia a un comportamiento más democrático de los hombres que visualiza, en ciertos aspectos, a la mujer en igualdad de condiciones que los hombres. Este grupo es menor que el denominado tradicional, lo que pareciera indicar que el cambio en las mentalidades de los hombres es lento, aunque no es nada despreciable el porcentaje de hombres que vehiculan esta concepción.

El factor asociado a este tipo de mentalidad es: el nivel educativo (secundaria completa o superior). El resto de factores (edad, religión, zona de residencia, grupo étnico) no se asocian directamente con este tipo de mentalidad; los entrevistados pueden mostrar distintas características sociodemográficas.

Perfil No. 3: De visión en transición (10.08%)

El tercer perfil o perfil de visión “en transición” resulta menor que los otros perfiles. Se caracteriza por un pensamiento en transición de una mentalidad de dominación masculina a otra de igualdad entre los sexos. Esta visión en tránsito se asocia a las variables ilustrativas: etnia (mísquito o creole) y religión (otra distinta a la católica y a la evangélica). Ello puede ser consecuencia de que el paso de un tipo de visión tradicional a una moderna, puede ocurrir en individuos que pertenecen a la etnia mísquita y creole, y de diferentes características sociodemográficas.

Cuadro 24

**PERFILES DE LA VISIÓN DE LA MASCULINIDAD
2002**

(Por perfil de visión con porcentajes)

Variables activas	Perfiles de la visión de la masculinidad		
	Perfil No. 1 (48.67%)	Perfil No. 2 (41.25%)	Perfil No. 3 (10.08%)
Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o no sé
La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
			/Continúa

Cuadro 24 (Conclusión)

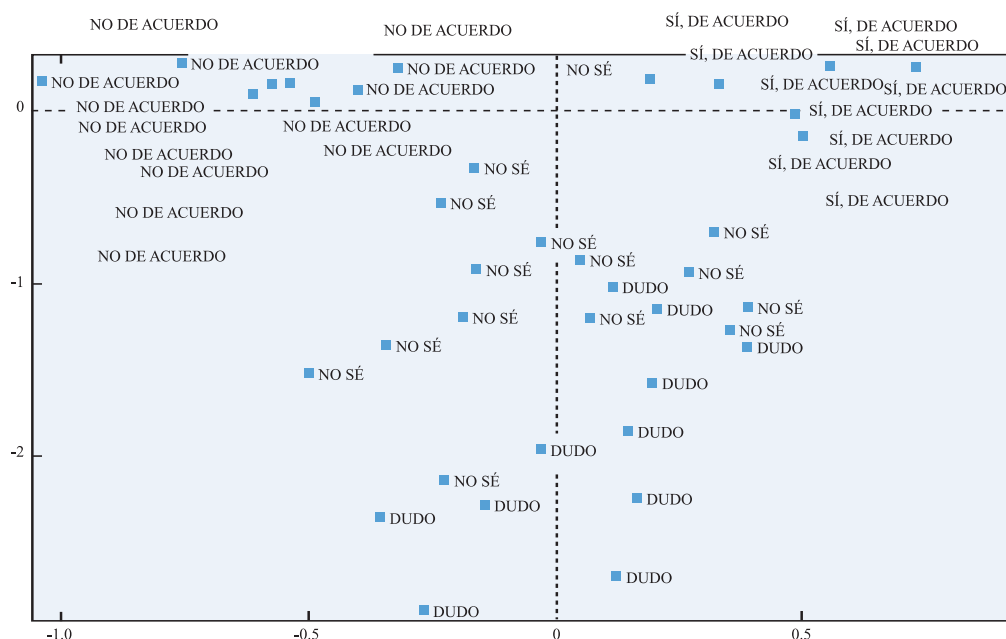
El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	Duda
Las mujeres son más pacíficas que los hombres	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o no sé
El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o no sé
El hombre debe ser siempre el jefe del hogar	Sí, de acuerdo		Duda
La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	Duda
Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
El hombre es el único responsable de mantener el hogar	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o no sé
Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Tener un hijo es muestra de que se es hombre	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o no sé
Variables ilustrativas			
Nivel educativo	Primaria	Superior o secundaria completa	-
Religión a la que pertenece	-	-	Otra
Sector de residencia	Rural	-	-
Grupo étnico al que pertenece	Mestizo	-	Mísquito o creole
Estudia actualmente	No	-	-

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Como se puede observar, los factores asociados a las mentalidades de los hombres respecto a la masculinidad son: el sector de residencia, el nivel educativo y el grupo étnico. La religión es un factor de poca incidencia directa en este tipo de mentalidades.

Gráfico 4

PERFILES DE LA VISIÓN DE LA MASCULINIDAD



Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Se observa en este gráfico cómo los encuestados que respondieron estar de acuerdo con las proposiciones se encuentran al lado opuesto del eje que los divide de aquellos que contestaron no estar de acuerdo con dichas proposiciones. Ello indica que se está frente a una mentalidad opuesta en relación a la masculinidad. Por el contrario, aquellos que respondieron con duda o diciendo que no saben se encuentran a un lado y otro del eje, indicando una mentalidad que oscila entre una posición y otra, es decir, se trata de encuestados con una manera de pensar en transición.

13. Representaciones sobre la paternidad

En este estudio se consultó la opinión que tienen los hombres sobre proposiciones relacionadas con la paternidad a través de diferentes técnicas de recopilación de datos: encuestas y entrevistas individuales y grupales. El análisis de los resultados para esta parte

se realizó de manera univariada, bivariada y multivariada. También se identificaron textos de las entrevistas que dan cuenta de las mentalidades de los hombres frente a esta temática.

Al final de este acápite también se presentan los perfiles culturales de los hombres con relación a la paternidad, los cuales se obtienen de la aplicación de la técnica del análisis factorial de correspondencias múltiples a las respuestas de los entrevistados a las proposiciones.

a) Preparación para ser padre

Preparar a los hombres para desempeñar el rol de proveedor económico de la familia es uno de los principales cometidos de la socialización de género, y se convierte en el rasgo fundamental de la masculinidad en nuestra cultura. Así, para los jóvenes no padres participantes de los grupos focales, la inestabilidad económica del país y la falta de empleo surgen como preocupaciones en sus discursos y como impedimentos para “responsabilizarse de una familia”.

Ser padre forma parte de los deseos de los jóvenes; sin embargo, no está dentro de sus proyectos de vida a corto plazo. Los argumentos que esgrimen están fundamentalmente en relación a que son muy jóvenes, y que no están preparados.

Algunos fragmentos de los discursos de los hombres entrevistados arrojan información sobre cómo ellos deben prepararse antes de ser padres:

Un hombre antes de ser padre debería fundamentalmente ser profesional. (Padre urbano, clase media, con hijos de varias relaciones).

Un hombre antes de ser padre debe saber su oficio para que el día de mañana en que se meta a una obligación sepa cómo va a mantener a sus hijos. (Padre rural, clase popular, con hijos biológicos y sociales).

Para algunos participantes la relación trabajo-paternidad es parte del *continuum* en la vida de los hombres. En los grupos focales con hombres rurales no padres, éstos manifestaban:

(...) es como una línea que siguen todos los jóvenes, estudiar primero, trabajar y tener el lugar preparado para ser padre (...) Antes de ser padre quisiera tener mi casa, comodidades para llevar a mi señora, o mi novia y así después planificar un niño y darle las comodidades necesarias. (Grupo focal con no padres rurales).

b) La paternidad responsable

En el capítulo IV de la Constitución Política de la República de Nicaragua queda claramente establecida la obligación de los padres y del Estado de garantizar y promover

la paternidad responsable. El artículo 73 establece la igualdad de derechos y responsabilidades entre el hombre y la mujer, y de manera particular la responsabilidad que ambos padres tienen sobre la crianza de sus hijos: “los padres deben atender el mantenimiento del hogar y la formación integral de los hijos mediante el esfuerzo común, con iguales derechos y responsabilidades”.

En algunos estudios realizados en Nicaragua se señala que los hombres continúan definiendo sus roles como padres dentro de parámetros muy restringidos, en particular, proveer económicamente y educar o disciplinar (CEPAL, 2002). Sin embargo, hay hombres cuyo ejercicio de la paternidad corresponde a otros rasgos como se ve en los siguientes resultados.

De acuerdo a la encuesta, el 96.0% está de acuerdo con *si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos*. Esta afirmación denota una actitud de responsabilidad. Sin embargo, en otra proposición, la mayoría, el 61.4%, afirmó estar de acuerdo en lo siguiente: *muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas*. La segunda respuesta es referida a la conocida excusa de los hombres cuando actúan irresponsablemente. En un contexto de pobreza como el nicaragüense, afirmaciones como éstas son utilizadas con frecuencia por algunos hombres. Esto nos pone frente a una discusión de mayor profundidad donde se entrelazan factores económicos, sociales y de construcción social de género (ver Cuadro 25).

El 96.8% de los encuestados se manifestó *de acuerdo* con la proposición *es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre*. A pesar que en esta afirmación subyacen actitudes de responsabilidad, este pensamiento no deja de ser un “ideal” cuando se contrasta con la “práctica” de los hombres informantes de las entrevistas. Una parte importante de los hombres con diferentes características muestra comportamientos irresponsables frente a sus hijos e hijas, cuando éstos son productos de distintas uniones. Incluso bastó para uno de ellos la sospecha de infidelidad por parte de su esposa, para que éste abandonara a la familia (ver Cuadro 25).

A juzgar por el siguiente testimonio, la actitud de responsabilidad o irresponsabilidad de los hombres está estrechamente relacionada al tipo y calidad de las relaciones que establecen con las madres de sus hijos e hijas. Así, pudiera pensarse que quieren a los hijos y a las hijas en la medida que quieren a la madre. No obstante, al existir distintas masculinidades, esta apreciación no puede ser extrapolada a todos los hombres. Se evidencia también cómo los niños y las niñas son las principales víctimas de los conflictos de la pareja.

Hay hombres que cuando ya no quieren a la mujer ya no quieren a los hijos. Ahí en parte la culpa la tiene él y en parte ella también. Porque mire cuando uno vive en una armonía, vive bien con la mujer, no tiene problemas, no tiene nada que reprocharle a uno. Y uno se siente tranquilo, entonces claro que el cariño de la mujer es uno y el del hijo es otro, pero siempre que uno se lleva bien con la mujer entonces

capta el cariño del hijo, lo acaricia más al igual que a la mujer y esta uno ahí, pero si uno vive peleando con la mujer allá y muchas veces está bravo ni volteo a ver al hijo. (Hombre rural, clase alta, con hijos de varias relaciones).

En las entrevistas que aparecen en los diferentes acápite de este capítulo, es posible identificar actitudes de responsabilidad e irresponsabilidad paterna. Muestran, además, distintas dimensiones de la paternidad ejercidas por los hombres.

Antes había un mal concepto, que a los hijos de tu esposa tenés que darle todo, amarlos quererlos, pero si te tienen otro por fuera ese es un bastardo y no tenés responsabilidades con él. Así pensaba yo antes, pero ahora creo que es un error, porque mi hijo no tiene que ver en nada en el problema que se presenta con la madre. El irresponsable es uno porque no se cuidó y el que nació de esa relación que fracasó después es también mi hijo, porque lleva mi sangre. (Hombre rural, clase alta, con hijos de varias relaciones).

A la niña que tengo con otra mujer le ayudo en todo lo que se puede, le doy para la educación y la salud (...) a los otros dos que son mayores y que tuve con mi primera esposa, lo que yo hice cuando la separación con la mamá de ellos fue darle por adelantado una herencia que es de la que ellos se mantienen ahora. (Hombre rural, clase media, con hijos de varias relaciones).

A mi primer hijo yo le ayudaba, aún cuando me fui a Costa Rica por lo del servicio militar. Yo empecé a trabajar y le mandaba dinero en las cartas de mi mamá. Cuando podía yo le mandaba a Nicaragua los reales (...) Le mandaba a la muchacha lo poco que conseguía trabajando allá. Le mandaba a ella para el niño. (Hombre rural, clase popular, con hijos de varias relaciones).

c) **Función de los padres reducida a la de ser proveedor económico**

La responsabilidad de los padres con sus hijos e hijas se vincula fundamentalmente al rol económico. Esto lo destacan tanto hombres padres como no padres, al punto de considerar que un hombre está listo para ejercer la paternidad en la medida que éste se gane la vida o tenga ingreso. El 70.9% de los encuestados se manifiesta de acuerdo con la proposición *el hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos* (ver Cuadro 25).

En los grupos focales con hombres padres y con hombres no padres de sectores rurales y de sectores populares urbanos predominó la concepción de la división de roles en la familia, donde la mujer asume la parte reproductiva y lo afectivo, y el hombre lo productivo (proveedor económico).

Al padre le corresponde trabajar y dar todo en la casa, (...) a la mujer: demostrar cariño, dar orientación, tener buena comunicación y no darle malos ejemplos a los hijos. (Padre urbano, popular, múltiples relaciones).

d) **Función de los padres es más que ser proveedor económico**

A pesar de los roles de género definidos por la sociedad, se encontró información importante que vislumbran masculinidades más positivas, en cuanto a mostrar sentimientos de afecto. El 94.9% está de acuerdo con la proposición: *un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos* (ver Cuadro 25).

En las entrevistas se encuentran también discursos que reconocen que la función de los padres es más que la de ser un proveedor económico para con los hijos e hijas. Para algunos de los informantes, las responsabilidades de un padre son: ser proveedor económico, la educación y la formación para el trabajo. Para otros hombres es más que eso:

Un buen padre debe darle al hijo todo lo que necesita, debe ponerlos a estudiar y enseñarles a trabajar (...) el hijo del pobre debe aprender de todo, pero también a trabajar. (Padre rural, clase media, con hijos biológicos y sociales).

Un buen padre debe darle a sus hijos estudios y darle consejos sobre todo. (Padre rural, clase alta, hijos de múltiples relaciones).

La responsabilidad de un padre es asumir todas las cosas de sus hijos (as) de manera muy responsable. También demostrar amor, cariño, jugar con ellos, dedicarles tiempo aunque llegués cansado. Hacer que los hijos se sientan orgullosos de uno. También es poner orden y disciplina. Disponerse a los intereses de sus hijos, pero orientando, comunicándose de manera consensuada, para poder tomar decisiones justas y satisfactorias. Por último, enseñarles a defenderse en la vida. (Padre urbano, clase media, una relación de pareja).

El padre debe dar a sus hijos no solo lo económico, sino también debe de formarlo para la vida, debe enseñarle a razonar sobre la vida, debe formarlo en valores como la responsabilidad, la perseverancia, ya que uno se va a encontrar con miles de dificultades en la vida y si es blandengue se va a correr con el ruido de los caítes. (Padre urbano, clase media con hijos de varias relaciones e hijos sociales).

En la cultura patriarcal latinoamericana el padre no tiene recursos para entrar a ese triángulo —madre e hijo— porque la crianza es femenina. Aunque quiera no podrá hacerlo, pues ser hombres se trata de no ser mujer, y él no querrá contaminarse de la crianza en ese espacio femenino (Lagarde, 1994:35).

De acuerdo a la encuesta, más de la mitad de los encuestados está de acuerdo con que cambiar pañales y darle de comer a los hijos son quehaceres de la madre. Sin embargo, en otra proposición, la mayoría, el 54.7% no está de acuerdo en que *el cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre* (ver Cuadro 25). Así, por ejemplo, para los participantes de uno de los grupos focales el cariño del padre y la atención es muy importante, formando parte del ideal de paternidad. Sin embargo, para uno de ellos que realiza algunas labores de crianza de sus sobrinos relata las consecuencias de ello:

La gente tiende a malinterpretar si un hombre está siempre con su hijo, por ejemplo, a mí en la cuadra me dicen: 'ahí viene la china' porque ando de arriba abajo con mi sobrino (...) El hombre aunque quiera al niño no puede expresar su sentimiento (...) a veces como que rechaza tener que cuidar a los hijos, (...) no le nace atenderlos (...) Para el hombre que lo hace significa estar bajando la guardia, que está siendo "mangoneado" por las mujeres, entonces uno como que se encrespa, tiende a rebelarse, entonces dice no, eso no lo hago que lo haga la mujer, a ella eso le corresponde hacerlo. (Hombre urbano, participante de un grupo focal).

Algunas personas utilizan metáforas, refranes o dichos populares como recursos del lenguaje, los cuales surgen de su entorno inmediato para explicar un hecho o fenómeno de la realidad. Así en relación a la paternidad, un participante del grupo focal con jóvenes rurales señaló: “un padre responsable debe ser el timón y no el ancla del barco, la vela que empuje y no la ancla que lo detenga”. Diversas lecturas pueden surgir de esta expresión, una de ellas está en relación directa del papel tradicional de los hombres como guía y conductor de las familias, considerado por el informante como lo que “debe ser”. También denota el aspecto negativo —lo que “no debe ser”— y es en alusión a que algunos padres obstaculizan el desarrollo de los miembros de su familia con sus imposiciones y ejercicio del poder, a través de la fuerza y la violencia.

e) **Vínculo con los hijos más allá del vínculo con la madre**

Estudios realizados en otros países señalan que dependiendo del tipo de relación que los hombres tienen con la madre de sus hijos es el vínculo que tienen con los hijos (CEPAL, 2001).

De acuerdo a la encuesta, el 96.8% está de acuerdo con que *es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre* (ver Cuadro 25).

En las entrevistas se encuentran también discursos que reconocen que la función de los padres va más allá de la relación con la madre. Para algunos de los informantes las responsabilidades de un padre deben mantenerse aún después de haber roto la relación con la madre de sus hijos e hijas. Para otros hombres el vínculo con los hijos depende del víncu-

lo que tengan con la madre después de la separación. Aunque el vínculo con la madre depende del estado conyugal que ésta tenga.

Después de separarnos no quedamos de enemigos, nos vemos como dos amigos. Ella está siempre sola, que yo sepa no se ha vuelto a casar. Yo le ayudo a mis hijos con ella cada vez que puedo (...) la veo cada seis meses, a veces cada cuatro meses o dos meses. (Padre rural, clase popular, hijos de múltiples relaciones).

Con mi primera esposa me llevo mal, porque con ella me dejé y ahora tiene ya a otro hombre. Desde que nos dejamos no nos hemos vuelto a ver, al inicio nos hablabamos, pero ahora a la casa no voy. Yo a ella le di tierras y vacas y vendió todo lo que le dejé: vacas y tierra. Sólo le quedó la casa donde vive. Por eso no le hablo ni le paso nada para mis hijos, porque yo le di todo lo que tenía y lo mal gastó. Y además, ahora tiene a otro. ¡Que ese le ayude! (Padre rural, clase media, hijos de múltiples relaciones).

f) Factores que inciden en la irresponsabilidad de los hombres desde la visión masculina

En los grupos focales se estableció una relación directa entre la irresponsabilidad paterna y la pobreza. Entre los factores que inciden en la irresponsabilidad de los hombres están: los vicios, la falta de trabajo y la falta de educación. Algunos testimonios tomados de las entrevistas a hombres padres biológicos o sociales de sectores urbanos y rurales señalan:

Muchas veces un hombre no es buen padre porque es vicioso, tomador, mujeriego, fumador y si fuma droga es peor todavía (...) Si el hombre no fuera así sería un buen padre porque lo que va a gastar en esos vicios se lo daría a sus hijos, esa sería una de las cosas de ser buen padre. (Hombre rural, clase popular, con hijos de varias relaciones).

Hay hombres irresponsables que lo que ganan se lo van a beber en guaro y no se acuerdan que los hijos están aguantando hambre. Tal vez el hijo desea estudiar y no puede porque no hay con qué. Porque el niño desde chiquito tiene que aprender, ya que grande cuesta mucho y por eso se le tiene que poner en la escuela pequeñito. Entonces los vicios son una limitación. Esos hombres son irresponsables en todo, con los hijos y con la mujer también. (Hombre rural, clase alta con hijos de varias relaciones).

También asocian las irresponsabilidades no sólo con los vicios, sino también con la falta de un trabajo o de dinero:

La limitación más grande que tiene el hombre para ser responsable es no tener dinero para darle todo a su familia (...) otra son los vicios... un hombre con vicios cae en la irresponsabilidad, puede hasta llegar a perder lo que ha hecho en toda su vida, en un solo día. Y, la otra es la cultura, si no sabe nada qué le puede enseñar a sus hijos. (Hombre rural, clase alta con hijos de una relación).

Me parece que un hombre no le pasa dinero a sus hijos porque no tiene dinero, porque cuando no se tiene, no se puede y teniendo, uno ayuda (...) Aunque hay hombres que tienen y no ayudan porque ese es problema de cada uno, el sistema de cada quien, su manera de ser. Yo por lo menos teniendo no le niego a un chavalito que no pueda trabajar, pero al que trabaja y tiene una necesidad, también hay que ayudarlo, pero si el hijo ya está grande y no trabaja por vagancia, entonces no hay que ayudarlo. (Hombre urbano, clase popular, con hijos de múltiples relaciones).

En algunos de los casos los hombres asocian su comportamiento paterno a sus proyectos de vida y a la realización como hombres. Ligado a esto último está la capacidad económica. Para algunos de ellos los hijos e hijas se convierten en obstáculos para sus anhelos:

La limitación más grande que tiene un hombre para sentirse realizado es no tener dinero, porque con el dinero se logran muchas cosas. (Hombre rural, clase alta, con hijos de una relación).

Cuando yo era chavalito lo que quería era aprender mecánica, pero nunca pude, no tuve la facilidad para hacerlo. Y menos que pudiera hacerlo cuando ya me casé y tuve mis primeros hijos. (Hombre urbano, clase popular, con hijos de una relación).

Cuando tuve mis primeros hijos lo que yo quería era trabajar y ganar dinero para darle a mi mujer y a mis hijos todo lo que necesitaban, pero no pude hacerlo (...) Hasta dejé la finca de mi papá y me fui para la ciudad a buscar un trabajo (...) Hasta ahora me siento realizado porque tengo la finca, porque en la finca la vida es mejor, de cualquier modo uno sale de las necesidades. El ganado lo puede sacar a uno de un clavo, uno puede vender una vaca y resuelve sus problemas. (Hombre rural, clase alta, con hijos de varias relaciones).

Uno de los entrevistados, además de la falta de dinero, identificó como limitación para su realización personal el que “su mujer no sea buena”. Los comentarios que se esgrimen desde la ideología patriarcal sobre lo que se considera una mujer “buena” son abundantes. Todos apuntan al cumplimiento de las funciones de madre-esposa abnegada, sacrificada, entre otros.

De acuerdo a la encuesta, el 61.4% está de acuerdo con que muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas (ver Cuadro 25).

Las limitaciones que puede tener un hombre para sentirse realizado es no tener dinero para hacer lo que uno quiere (...) Otra sería que su mujer no sea buena. (Hombre rural, clase media, con hijos de varias relaciones).

De acuerdo a la encuesta, el 75.7% está de acuerdo con que *los hombres serían más responsables con sus hijos si hubieran leyes que los obligara* (ver Cuadro 25). Esta afirmación denota un reconocimiento a la inexistencia de un ordenamiento jurídico que regule la paternidad responsable.

g) Consecuencias de la irresponsabilidad de los hombres frente a la paternidad

Las consecuencias de la irresponsabilidad de los hombres fue otro tema abordado en los grupos focales. La mayoría de los entrevistados considera que ello es causa de la pobreza de esos hogares abandonados por los hombres irresponsables.

En nuestro país los hombres no son responsables y eso influye en los hogares más pobres". (Hombre no padre, urbano, participante de un grupo focal).

Cuadro 25

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD

2002

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre	40.6	4.2	54.7	0.6
El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos	70.9	3.9	25.1	0.1
Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos	96.0	0.3	3.3	0.3
Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer	65.2	2.0	32.3	0.5
Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre	96.8	0.6	2.1	0.5
El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto	91.3	2.3	4.9	1.5
				/Continúa

Cuadro 25 (Conclusión)

Es importante que el hijo lleve el apellido del padre	95.4	0.8	2.9	0.9
Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos	96.1	0.8	2.8	0.3
Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas	61.4	6.7	30.4	1.5
Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre	96.4	0.8	2.4	0.3
Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre	69.4	4.3	23.7	2.7
Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos	94.9	1.5	3.4	0.2
Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre	68.8	3.5	26.3	1.4
Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre	91.7	2.4	4.8	1.1
Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran	75.7	7.4	15.7	1.3
La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos	69.5	4.9	22.2	3.4
Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas	37.1	4.5	56.3	2.2
Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal	53.0	3.5	42.3	1.2

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

h) La responsabilidad de las madres

En la mayoría de las sociedades a los hombres se les ha designado como protectores de los seres considerados, desde el orden social de género, como desvalidos (mujeres y niños). Por tal razón, los jóvenes se percibieron a sí mismos en el carácter de responsables del bienestar de la familia. Así, un hombre participante de un grupo focal señaló que “para las mujeres surgen dos tipos de preparaciones: la económica que significa tener casa y marido que las proteja.”

El 65.2% de los entrevistados consideró que *son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer*. Subyace en esta respuesta que el cuidado de los hijos e hijas debe ser de las mujeres (ver Cuadro 25).

La visión dicotómica utilizada desde el orden social de género para referirse a lo que se concibe como masculino y femenino está presente en las representaciones de los jóvenes: las mujeres tienen instinto maternal por eso cuidan a los hijos, los hombres no lo tienen, pero pueden desarrollarlo.

Las mujeres por tener instinto maternal siempre están preparadas para ser madres y en los hombres el instinto paternal se enciende cuando vemos a la criaturita y está allí y eso se va desarrollando y nos vamos preparando en el camino. (Hombre urbano, no padre, participante de un grupo focal).

Cuadro 26

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS/AS

(Porcentajes)

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
Los hijos dan sentido a la vida del padre	92.0	2.0	4.1	1.9
Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida	94.3	1.6	3.5	0.7
Tener un hijo es muestra de que se es hombre	39.2	5.7	53.6	1.6
Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez	51.2	6.0	40.6	2.3
El hijo es producto del amor de la pareja	91.8	3.4	4.2	0.6
Los hijos son una bendición de Dios	90.8	2.0	5.5	1.7
Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia	36.7	6.0	54.2	3.2
Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido	54.3	3.8	39.8	2.1

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

i) Importancia del apellido del padre

En Nicaragua el artículo 75 de la Carta Magna establece que todos los hijos tienen iguales derechos y no se utilizarán designaciones discriminatorias en materia de filiación. También establece que las disposiciones o clasificaciones que disminuyan o nieguen la igualdad de los hijos no tienen ningún valor.

Este precepto institucional desafía la ideología machista respecto al trato despectivo hacia los hijos de algunos hombres que clasifican a sus hijos en “los tenidos por fuera” y “los de dentro de matrimonio”, o de la relación oficial o bien como hijos legítimos e hijos ilegítimos a quienes pueden reconocer o no.

El Código Civil establecía en el artículo 220 dos categorías de hijos: los legítimos y los ilegítimos o nacidos “fuera de matrimonio” sin ser legitimados. La actual Constitución anuló ese tratamiento discriminatorio al establecer la igualdad de derechos de todos los hijos e hijas. No obstante, en la práctica, algunos hombres del sector rural hacen este tipo de categorización.

El 95.4% de los encuestados estuvo de acuerdo con que *es importante que el hijo lleve el apellido del padre* (ver Cuadro 25). A través de las entrevistas se pudo encontrar que hombres del sector rural y del sector urbano aceptaban haber inscrito a sus hijos e hijas con su apellido, mostrando así la importancia que para ellos tiene que éstos lleven su apellido.

En los grupos focales algunos hombres indicaban que si ellos reconocen a los hijos y a las hijas que tienen fuera del matrimonio, entran en conflicto con las esposas, ya que al reconocerlos legalmente los obliga a tener que mantenerlos económicamente o, en el mejor de los casos, dejarles una herencia.

A todos mis hijos les quise dar mi apellido, pero cuando la fuimos a asentar en el registro no quisieron ponerle mi apellido porque no éramos casados, entonces están con el apellido de su mamá de primero. Eso fue hace como 34 años. Ahora que me casé con otra no tuve problemas, cuando fui a inscribir a mis otros hijos sí les di el apellido a los dos varones y a la mujercita. Entonces llevan mi apellido de primero sólo los hijos que tuve con mi esposa porque son hijos legítimos. (Padre de una sola relación, del sector rural, clase alta).

Hay padres que dicen: ‘éste no es de matrimonio es de por fuera’. Pero yo digo ahora que si mi hijo, el de mi esposa, va a tener un carro, el otro también va a tener un carro y no hago diferencia hacia ellos. A todos les doy todo lo que necesitan, no hago distinción. (Hombre rural, clase alta, con hijos de varias relaciones).

j) La valoración de los hijos

El 92% está de acuerdo con que los hijos dan sentido a la vida del padre. Sin embargo, para el 36.7% *tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia* (ver Cuadro 26).

Si se observa el Cuadro 14 del Anexo IV se notará que en la primera proposición *los hijos dan sentido a la vida del padre* los de nivel socioeconómico alto y medio son los

que se muestran más de acuerdo. Mientras que en la proposición *tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia*, los de nivel alto son los que en mayor medida no están *de acuerdo*.

A través de las entrevistas también se encontró este tipo de valoración:

Yo me siento realizado porque mis hijos aunque sean pequeños estudian y me ayudan a trabajar, son buenos hijos. (Hombre rural, clase media, con hijos de una relación).

Un hombre que no ve por sus hijos no se quiere ni a él mismo, porque usted sabe que un hijo es parte de su cuerpo, al hijo si está pequeño hay que ayudarlo, si está grande hay que ayudarlo y en todo momento es su hijo y tiene que apoyarlo uno. (Hombre rural, clase alta, con hijos de múltiples relaciones).

Para una gran parte de los encuestados, 90.8%, los hijos son una bendición de Dios (ver Cuadro 26). Los hombres de medios rurales son mayoría en los porcentajes *de acuerdo* con esta proposición. Esto indica que el factor religioso marca más en el medio rural que en el urbano (ver Cuadro 13 del Anexo IV). En las entrevistas a hombres rurales se encontró este tipo de discurso.

Mis hijos son una bendición de Dios, los quiero mucho, trato de darles buen ejemplo (...) les enseño el amor a Dios. (Hombre rural, clase alta, con hijos de una relación).

k) **Buen padre el que castiga: una violencia justificada**

Desde la visión androcéntrica a los hombres se les asocia a la razón y a la fuerza, mientras que a las mujeres se les asocia a la emoción y a los sentimientos. Es por ello que el sistema patriarcal aleja a los hombres de todo aquello que pueda parecer debilidad, ya que se les mandata a gobernar y a ejercer el poder en su familia y en el resto de las esferas de la sociedad. Los hombres se ven atrapados en lo que se les impone como lo adecuado para el género masculino y lo que les dice su conciencia y condición humana. Así, el 53% de los hombres está de acuerdo con que *buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal* (ver Cuadro 25).

La violencia disfrazada de educación también es parte de las expectativas que algunas mujeres participantes de los grupos focales tienen de la paternidad, como se vió en acápite anteriores.

1) El abuso y la agresión sexual es algo más que violencia

El abuso y la agresión sexual hacia las hijas por parte de padres y padrastros fue abordada en los grupos focales y también fue explicada por los participantes a partir de casos conocidos. La explicación que los entrevistados grupalmente dan a este problema social se asocia el egoísmo de los hombres, la culpabilidad de las madres por no darle la suficiente atención a las hijas, la provocación de las niñas a los hombres y la percepción que la sexualidad es una necesidad que los hombres no pueden controlar.

A continuación se presentan algunas explicaciones refiriéndose al abuso y la agresión sexual dadas por hombres participantes de uno de los grupos focales:

El hombre dijo que él no iba a estar cultivando y cosechando para que otro tipo lo viniera a disfrutar y que así él le iba a abrir el camino a sus hijas. (Grupo focal con padres urbanos).

Es egoísmo de los hombres, ven a las chicas con buena figura y dicen —esto no se lo va a comer otro, sino yo. (Grupo focal con padres urbanos).

La culpa es de la mujer porque se lo permitió y no hizo nada después. (Grupo focal con padres urbanos).

Es un problema de ese hombre, de seguro que tuvo problemas en la sexualidad durante su niñez. (Grupo focal con padres urbanos).

En un grupo focal con hombres rurales no padres se dijo que en el campo el incesto ocurre con frecuencia. Estos jóvenes participantes contaron varios casos de hombres que eran parejas sexuales de la madre y la hijastra a la vez. Un caso muy comentado en una comunidad aledaña de Tipitapa —municipio de Managua— es el de un hombre que embarazó a su propia hija y ésta vivía en la misma casa que la madre.

La explicación que estos jóvenes dan al incesto es que son las madres las culpables de que los hombres mantengan relaciones con ellas y con las hijas a la vez. Aunque para algunos, la causa es el consumo del licor en los hombres o la provocación femenina.

Se dan estos casos porque las madres dejan solas a las hijas con los padrastros, (...) cuando ellos llegan borrachos no saben lo que hacen y por eso lo hacen. (Grupo focal con hombres no padres rurales).

Las mujeres participantes de grupos focales también brindaron información sobre el tema del incesto y el abuso sexual hacia las hijas e hijastras por parte de padres y padrastros, a través de ejemplos y casos concretos que eran de su conocimiento. Este problema

social era percibido por algunas como un descuido de las madres, para otras, como venganza de los hombres con las mujeres y como mucha confianza de las niñas.

Allá por donde yo vivo, el padrastro sedució a la entenada y la hizo parir (...) Es un descuido de las madres. (Grupo focal con mujeres rurales).

(...) los hombres buscan a las niñas porque no hay respeto con la mujer, lo hacen por desquitarse cuando la mujer se porta mal con él. (Grupo focal con mujeres rurales).

(...) tal vez es la confianza que la niña le da, hay padres que agarran a sus hijas y ya están grandecitas. (Grupo focal con mujeres rurales).

Dos puntos importantes se destacan de la información antes descrita: i. Que la responsabilidad recaiga en las mujeres, ya sea como madres descuidadas o como hijas seductoras, aunque sean niñas. ii. Que a los hombres se les exima de culpa. El “no saber lo que hacen” por causa del licor es parte de la impunidad patriarcal.

14. Perfiles de la visión de la paternidad

Los perfiles de las mentalidades de la visión de la paternidad fueron identificados con el análisis factorial de correspondencias múltiples aplicado a los resultados de las encuestas. En el acápite siguiente se presentan los perfiles encontrados.

En cuanto a la visión respecto a la paternidad, también se dibujan tres perfiles diferentes: de asumir un rol de proveedor, de asumir otras dimensiones de la paternidad y un perfil en tránsito de un tipo de visión hacia la otra. Como se observa, es mayor el grupo que tiene la visión de asumir un rol solamente de proveedor económico (48.83%), que el de la visión de asumir otros roles (38.33%), con un margen porcentual del 10% en favor del primero (ver Cuadro 27).

De la información cualitativa obtenida por las entrevistas, las que se orientaban a conocer las conductas y el comportamiento de los hombres frente a sus hijos e hijas, se identifican subtipos de la paternidad a partir de la premisa que una conducta responsable hacia la paternidad conlleva la atención a las necesidades materiales de los hijos e hijas, la demostración —de diversas maneras— de afectos, además de la formación en valores. Estas tipologías no entran en contradicción con los perfiles descritos anteriormente, sino que los complementan e ilustran con rasgos encontrados en las entrevistas. Permiten visualizar que no hay una “pureza” entre los perfiles sino que, al subdividirse éstos, los diversos tipos que resultan se matizan con rasgos propios y algunos comunes entre ellos.

Un elemento importante de señalar es que la sociedad patriarcal reduce a los hombres a su papel de proveedor económico principal de la familia, y que en contextos como el nicaragüense —de pobreza y desempleo— a los hombres, cada vez más, se les dificulta cumplir con este mandato social, por lo que no se puede afirmar que un hombre es irresponsable si no aporta el ingreso económico para la subsistencia familiar cuando se encarga y se responsabiliza de los cuidados y atenciones de los hijos e hijas.

Se considera al rol productivo (generación de ingresos) asociado a lo masculino y el reproductivo (crianza de los hijos e hijas, educación, socialización, etc.) como una responsabilidad exclusiva de las mujeres. Esto, a pesar de que ambos pueden ser desempeñados, indistintamente, por hombres y mujeres, y que ambos tienen igual valor y aporte para el desarrollo de las personas. Esta perspectiva es propia de las personas a cargo del estudio, desafortunadamente no se identificó en las representaciones, ni en las prácticas de los hombres informantes.

Por ser el ejercicio de la paternidad un fenómeno sociocultural a partir de la capacidad biológica de los hombres, como es el engendrar, se puede encontrar múltiples interpretaciones en torno a lo que se le puede llamar conducta responsable o irresponsable,¹¹ lo cual no es objetivo de este análisis. En este estudio se busca identificar los factores socioculturales que podrían incidir en dichas conductas, para lo cual se elaboraron subtipos a partir de las características o rasgos comunes identificados en las 36 entrevistas que complementarían la tipología de paternidad que se presenta a continuación.

Las variables seleccionadas para este ejercicio son las siguientes: número de relaciones de pareja, hijos e hijas producto de estas relaciones, estado civil, clase social, nivel educativo, situación laboral, personas que participaron en la crianza, religión, modelo masculino para la paternidad, situación de violencia intrafamiliar (reconocimiento de la situación).

En cada subtipo se identifican las características comunes —las que se ubican al lado derecho del cuadro— y las características que se dan únicamente en uno de los informantes que se presentan en la parte inferior del cuadro.

Perfil No. 1: De proveedor económico (48.83%)

El primer perfil se caracteriza por un pensamiento que acepta asumir únicamente el rol de proveedor económico de la familia, que es uno de los principales roles transmitidos por la socialización de género y que se convierte en el rasgo fundamental de la masculinidad en

¹¹ A manera de ejemplo, un hombre migrante en búsqueda de empleo, envía las remesas para la subsistencia económica. Para unas personas puede ser responsable porque busca alternativas para aliviar la pobreza de sus familias, para otras estaría imposibilitado de cumplir con el rol de formador y afectivo que los hijos e hijas necesitan.

nuestra cultura. Este tipo de visión implica que el cuidado de los hijos e hijas recae en la mujer y que el hombre esté inhibido de ofrecer cariño y afecto. También justifica la irresponsabilidad paterna por la carencia de dinero. Este grupo es notablemente mayor que los otros perfiles, lo que pareciera indicar que hay un fuerte arraigo de este tipo de mentalidad en los hombres de Nicaragua, en el que no se asumen las otras funciones de la familia.

Los factores asociados a este tipo de mentalidad son: el nivel educativo (primaria o secundaria incompleta y no estudia actualmente); el grupo étnico (mestizo); zona de residencia (rural) y el tipo de empleo (temporal). La religión no es un factor asociado, ya que los hombres pueden pertenecer a cualquier grupo religioso.

De las entrevistas se logran construir tres subtipos que se relacionan con el perfil anteriormente descrito. En los recuadros siguientes se presentan sus características.

Recuadro 1

CARACTERÍSTICAS DEL SUB TIPO No. 1: ES PROVEEDOR ECONÓMICO Y FORMADOR, PERO NO DA AFECTO 2002 Por subtipos y características	
Subtipo	Características propias del Subtipo No. 1
“Es proveedor económico y formador, pero no prodiga afecto”	<ul style="list-style-type: none"> - Clase alta y media urbana y rural. - Profesional o secundaria. - Con trabajo permanente. - Criado por padre y madre en unión matrimonial o en unión de hecho. - Ha tenido una o varias relaciones de pareja. - Con hijos e hijas producto de una o varias relaciones de pareja. - Tipo de relación con las madres es variada: armoniosa con la última y deteriorada con las otras. - Sin modelo paterno como ejemplo para la paternidad.
• Existen casos en los que a medida que avanzan en edad, manifiestan prodigar afecto.	

Recuadro 2

CARACTERÍSTICAS DEL SUB TIPO No. 2: ES PROVEEDOR ECONÓMICO CON TODOS, PERO NO DA AFECTO NI FORMACIÓN 2002 Por subtipos y características	
Subtipo	Características propias del Subtipo No. 2
<p>“Es proveedor económico con todos los hijos e hijas, pero no prodiga afecto ni formación”</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Una sola o múltiples relaciones de pareja con hijos e hijas producto de una o múltiples relaciones. - Casado o en unión de hecho. - Clase alta y media, urbana y rural. - Profesional y secundaria. - Con trabajo permanente. - Criado por parientes y no familiares. - Católico y evangélico. - Con o sin modelo paterno como ejemplo para la paternidad.

Recuadro 3

CARACTERÍSTICAS DEL SUBTIPO No. 3: ES PROVEEDOR ECONÓMICO, AFECTIVO Y FORMATIVO CON ALGUNOS HIJOS E HIJAS 2002 Por subtipos y características	
Subtipo	Características propias del Subtipo No. 3
<p>“Es proveedor económico, afectivo y formativo con unos hijos, pero no con otros”</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ha tenido varias relaciones de pareja, con hijos e hijas de esas relaciones. - Casado o en unión de hecho. - Clase alta, media y popular, urbana y rural. - Profesional, secundaria y primaria. - Tipo de relación con las madres es variada: buena con la última y deteriorada con otras. - Sin modelo paterno como ejemplo para la paternidad.
<ul style="list-style-type: none"> • En uno de los casos el padre es afectivo sólo con el hijo o hija de menor edad, pero para los demás es solamente proveedor económico. • Se dan casos de padres con estas características que reconocen ser violentos en sus relaciones de pareja. • Hay casos de padres rurales y urbanos con hijos e hijas sociales —no son biológicos pero están bajo su responsabilidad— que responden a este perfil. 	

Perfil No. 2: De asumir otros roles en la familia (38.33%)

El segundo perfil se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción de asumir otros roles en la familia. Se trata de una mentalidad en la que se acepta asumir otras dimensiones de la paternidad, además de lo económico como afectivas-emocionales y formadoras. Este grupo se identifica por considerar que los hombres pueden compartir la crianza de los hijos e hijas con su pareja y están obligados a dar afecto y cariño. Otra característica del grupo es considerar que la carencia de dinero no es un obstáculo para ser responsable.

Los factores asociados a esta mentalidad son: el nivel educativo (superior o secundaria completa) y la zona de residencia (urbana). La religión, el grupo étnico, el tipo de empleo, y la educación —estudiando o no— no son factores asociados, puesto que se trata de individuos que pueden pertenecer indistintamente a cualquiera de éstas últimas variables socio-demográficas y económicas. De las entrevistas se logra construir un subtipo de hombres que asumen otros roles en la familia al cual se denomina “padre proveedor económico, afectivo y formador”. En el recuadro siguiente se presentan las características de este subtipo.

Recuadro 4

CARACTERÍSTICAS DEL SUBTIPO No. 4: PADRE PROVEEDOR ECONÓMICO, AFECTIVO Y FORMADOR 2002 Por subtipos y características	
Subtipo	Características propias del Subtipo No. 4
“Padre proveedor económico, afectivo y formador”	<ul style="list-style-type: none"> - Una sola relación de pareja. - Con hijos e hijas únicamente producto de una relación. - Casado. - Clase alta y media urbano. - Profesional. - Con trabajo permanente. - Criado por padre y madre en unión matrimonial. - Católicos o evangélicos. - Padre con una sola relación. - Con modelo paterno como ejemplo para la paternidad.
	<ul style="list-style-type: none"> • Se dan casos en que el ejemplo del padre no es el modelo que influye en su comportamiento responsable, todo lo contrario, se da por oposición al modelo paterno: “no ser como su padre.” • Se dan casos en que el afecto lo prodigan más a las hijas mujeres que a los hijos varones. • Algunos muestran un discurso con fuerte énfasis religioso. • Hay casos de hombres de clase popular, rural, evangélico beneficiario de un ONG que es padre biológico y social que cumple estas características.

Perfil No. 3: En transición de un perfil a otro (12.83%)

El tercer perfil o perfil en transición, resulta menor con marcada diferencia porcentual con relación a los otros perfiles. Esta visión en tránsito se asocia a los factores: etnia (mísquito), religión (distinta a la católica y la evangélica) y a la zona de residencia (urbana).

En los recuadros siguientes se presentan las características de dos subtipos que se logran construir de las entrevistas. Se trata de hombres que asumen el rol económico y otros roles en la familia, pero no con los hijos de otras relaciones.

Recuadro 5

CARACTERÍSTICAS DEL SUBTIPO No. 5: SOLAMENTE ES PROVEEDOR ECONÓMICO CON ALGUNOS DE LOS HIJOS E HIJAS, CON OTROS NO 2002 Por subtipos y características	
Subtipo	Características propias del Subtipo No. 5
“Proveedor económico circunstancial, sin reconocimiento de los hijos e hijas”	<ul style="list-style-type: none">- Ha tenido varias relaciones de pareja.- Con hijos e hijas de varias relaciones de pareja.- Clase popular urbana y rural.- Nivel escolar: primaria y analfabeta.- Tipo de relación con las madres de los hijos e hijas es variada: armoniosa con la última y deteriorada con las otras.- Sin modelo paterno como ejemplo para la paternidad.- Abandonó a la primera familia.- No inscribió con su apellido a algunos de los hijos e hijas.- Trabaja.
	<ul style="list-style-type: none">• En uno de los casos emigró a otra comarca en busca de trabajo.• Fue padre a edad temprana y emigró por conflictos bélicos.• La primera mujer —madre de sus hijos e hijas— lo abandonó por otro hombre.

Recuadro 6

CARACTERÍSTICAS DEL SUBTIPO No. 6: PROVEEDOR ECONÓMICO CIRCUNSTANCIAL, SIN RECONOCIMIENTO DE LOS HIJOS E HIJAS 2002	
Por subtipos y características	
Subtipo	Características propias del Subtipo No. 6
“Proveedor económico circunstancial, sin reconocimiento de los hijos e hijas”	<ul style="list-style-type: none"> - Ha tenido varias relaciones de pareja y procreado hijos e hijas con algunas de las mujeres. - Clase popular rural y urbana. - Nivel escolar: primaria incompleta y analfabeta. - La relación con las madres de los hijos e hijas es deteriorada. - Sin modelo paterno como ejemplo para la paternidad - No tiene empleo o trabaja temporalmente. - Ha emigrado por trabajo - No vive con los hijos e hijas. - No reconoció legalmente a algunos de los hijos e hijas.
	<ul style="list-style-type: none"> • No considera a su padre como ejemplo para la paternidad ya que ejerció violencia en la familia y tuvo vicios.

Cuadro 27

**PERFILES DE LA VISIÓN DE LA PATERNIDAD
2002**

Por perfil y porcentajes

Variables activas	Perfiles de la visión de la paternidad		
	Perfil No. 1 (53.33%)	Perfil No. 2 (32.17%)	Perfil No. 3 (14.50%)
El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	-
Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	Duda
Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	Duda
Es importante que el hijo lleve el apellido del padre	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda o no sé
Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos	No de acuerdo	Sí, de acuerdo	-
Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas	Sí, de acuerdo	No de acuerdo	Duda
Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre	Sí, de acuerdo		Duda
Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos	Sí, de acuerdo		Duda o no sé
Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre	Sí, de acuerdo		Duda
Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre	Sí, de acuerdo		Duda
Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran	Sí, de acuerdo		Duda
Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas	Sí, de acuerdo		Duda
Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal	Sí, de acuerdo		Duda
			/Continúa

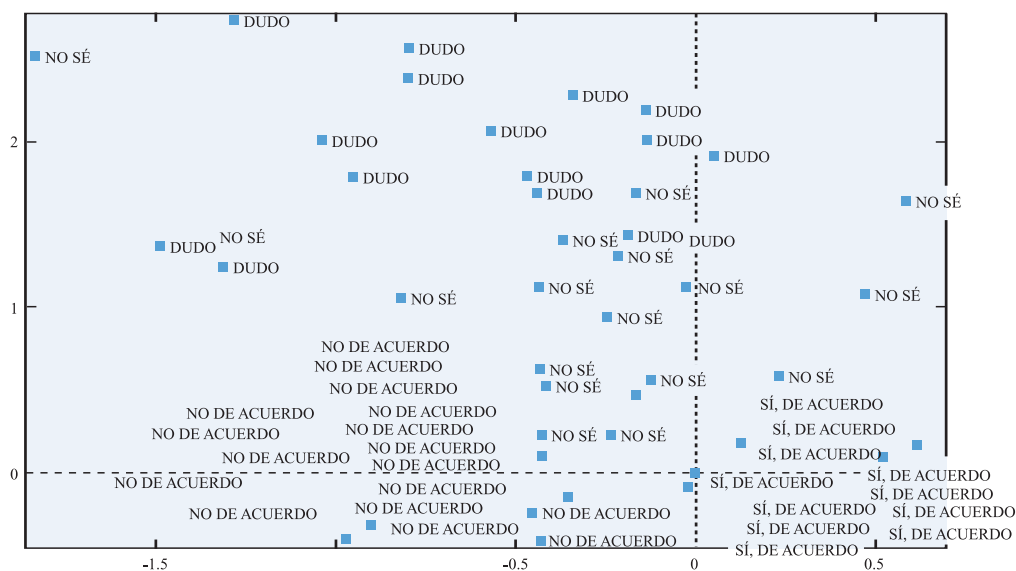
Cuadro 27 (Conclusión)

Variables ilustrativas			
Nivel educativo	Primaria o secundaria incompleta	Superior o secundaria completa	-
Religión a la que pertenece	-	-	Otra
Grupo étnico al que pertenece	Mestizo	-	Mísquito
Residencia	Rural	Urbana	Urbana
Tipo de empleo	Temporal	-	-
Estudia actualmente	No	-	-

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Gráfico 5

PERFILES DE LA VISIÓN DE LA PATERNIDAD EN NICARAGUA



Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En el gráfico anterior se observa que los encuestados que respondieron estar de acuerdo con las proposiciones se encuentran al lado opuesto del eje que los divide de aquellos que contestaron negativamente a dichas proposiciones. Ello indica la existencia de dos mentalidades opuestas en la manera de ver la paternidad. Por el contrario, los que respondieron con duda o diciendo no saber, se encuentran a un lado y otro del eje, indicando una mentalidad que oscila entre una posición y otra, es decir, encuestados con una manera de pensar en transición.

Se observaron cambios importantes en los hombres en el ámbito de la familia y en el ejercicio de la sexualidad y en la reproducción, sin embargo, a la vez se encuentran cambios no tan significativos en la manera de ser hombre, es decir, en el ejercicio de la masculinidad, lo que a nuestro juicio es determinante en la conducta irresponsable de los hombres frente a sus hijos e hijas. Se considera que a mayor masculinidad, definida en términos generales como dominante, menos posibilidad de participar y asumir la crianza y el bienestar integral de los hijos e hijas.

III. COMPORTAMIENTOS Y PRÁCTICAS DE LOS HOMBRES FRENTE A LA SEXUALIDAD, LA REPRODUCCIÓN Y LA PATERNIDAD

En este capítulo se analiza el comportamiento de los hombres respecto a la reproducción, la sexualidad y la paternidad. Se trata de observar en este caso las prácticas asociadas a las representaciones de los hombres sobre la sexualidad, la reproducción y la paternidad, dado que las representaciones sociales o mentalidades se convierten en guías de comportamiento social y éstas, a su vez, influyen en las representaciones. Otro de los propósitos del capítulo es observar las consecuencias sociales de estas prácticas.

En este capítulo se exponen los datos empíricos obtenidos mediante diferentes técnicas: las encuestas, las entrevistas individuales y los grupos focales. Todo ello se analiza con elementos teóricos obtenidos de la revisión bibliográfica sobre la temática. El análisis se realizó de manera univariada, bivariada y multivariada. Este último análisis trata del análisis factorial de correspondencias múltiples. A continuación se presentan los resultados obtenidos.

1. Comportamientos y prácticas de los hombres frente a la sexualidad y la reproducción

En este estudio cobra relevancia conocer la actitud de responsabilidad o irresponsabilidad de los hombres frente a la sexualidad debido a su estrecha relación con la procreación y la paternidad. Las formas de involucrarse en la sexualidad y en los distintos momentos reproductivos (anticoncepción, embarazo, parto, puerperio y crianza) determinan, en gran medida, cómo es que estos hombres interpretan y se relacionan como padres (CEPAL, 2002:15).

a) La iniciación del ser hombre

La edad del inicio de las relaciones sexuales es justamente el elemento primario de la construcción del ser hombre. La literatura etnográfica demuestra que en la mayoría de las culturas subyacen prácticas comunes para el estudio de la masculinidad: el significado del ser sujeto adulto —es decir la mayoría de edad social—, “el ser ya un hombre porque ya tiene mujer” —diríamos en nuestra cultura nicaragüense—, y otro no menos importante, el separarse del mundo femenino, de las mujeres, de la casa. “La función fundamental que se le atribuye a los ritos de iniciación de los jóvenes o adolescentes del sexo masculino, según lo señalan distintos autores, está centrada en la necesidad de descontaminar al muchacho de la influencia que las mujeres han ejercido sobre él durante la infancia, condición indispensable para penetrar al mundo masculino adulto” (Ramírez, 1994:19).

En la cultura patriarcal la sexualidad de los hombres es uno de los ejes que constituyen lo denominado masculino, por lo cual el mandato social es que deben ejercitarla a temprana edad. En cambio, la sexualidad de las mujeres —como sujetos a ser gobernados— también se convierte en objeto de control de parte de los hombres. Los estudios realizados en Nicaragua en torno a esta temática señalan marcadas diferencias entre la edad de inicio de las relaciones sexuales femeninas y las masculinas. La Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud, ENDESA 1998, señala que para los hombres la edad mediana de la primera relación sexual es de 15.6 años, mientras que para las mujeres es de 18.2. Según la encuesta, a los 18 años el 85% de los hombres han tenido relaciones sexuales y en las mujeres sólo el 48% de ellas.

Los hombres urbanos encuestados manifiestan haber experimentado las primeras relaciones sexuales entre los 13 y 22 años de edad, mientras que los hombres de sectores rurales lo han hecho a menor edad, entre los 12 y 17 años.

La primera vez yo tenía como 14 años fue con una vecina que tenía como 25 años. Mi tío nos decía que debíamos de tener la primera relación con cualquier mujer y fue así como lo hice, con una vecina que era mayor que yo. (Hombre rural, clase popular, con una relación, padre social).

b) El número de parejas sexuales

Según el estudio de la CEPAL del año 2001 realizado en Nicaragua, los hombres tienen mayor número de parejas sexuales que las mujeres. En el presente estudio se evidencia a través de una frase corta que encierra la justificación y permisividad que el patriarcado otorga a los hombres:

los hombres pueden tener las mujeres que quieran porque para eso son hombres. (Grupo focal con hombres no padres, rurales).

Esta multiplicidad de parejas sexuales de los hombres ocurre a menudo en forma de sexo casual y de relaciones extramaritales como se aprecia en los testimonios de los hombres entrevistados y que aparecen a lo largo del estudio. Esto obligó a diferenciar distintos tipos de “hombres”: con hijos e hijas de una sola relación de pareja o con hijos e hijas de varias relaciones de pareja. Sobre ello un estudio realizado por Montenegro en el año 2000 señala que el 85% de los hombres han tenido relaciones ocasionales o fuera de su relación de pareja estable, en contraste con el 19% de las mujeres.

Distintos estudios indican que un patrón compartido en el Istmo Centroamericano es el mayor período de los hombres, en comparación con las mujeres, para mantener relaciones sexuales con diferentes parejas antes de su primera unión, ya sea conyugal o consensual, siendo más tardía en las mujeres (Schieber y Mata, 2001 y CEPAL, 2001).

c) Práctica sexual: monógama o polígama

La práctica sexual de los hombres entrevistados es diversa. El 46.5% de los hombres padres encuestados reconoce haber tenido hijos e hijas fuera de su relación de matrimonio o pareja estable, mientras el 53.5% dice que no (ver Cuadro 5 en Anexo IV). Esto evidencia la existencia de prácticas sexuales monógamas y polígamas.

Según Alatorre, en el estudio centroamericano de la CEPAL, las regulaciones socio-culturales son las que permiten que los hombres, a diferencia de las mujeres, tiendan a establecer el mayor número de parejas sexuales, no sólo antes de unirse en matrimonio, sino que en algunos casos después del mismo. Ello se constata en este estudio con las encuestas y con algunos discursos de los hombres entrevistados que dicen que sus prácticas son polígamas antes y después del matrimonio.

Además de mi esposa tuve otras relaciones. (...) Una fue la grave, (...) fue la pasión más grande de mi vida. De ella nació una niña. (...) Tengo cuatro hijos en total, tres con mi esposa y la otra hija. (Padre urbano, clase alta, con hijos de varias relaciones).

En total he tenido ocho hijos. Cuatro antes y cuatro después. Tuve varias mujeres, pero con dos de ellas tuve hijos (...) con cada una tuve dos hijos varones y dos mujercitas. Me casé con la primera. No me he divorciado por las leyes. Pero tengo otra pareja a mi cargo con la que no estoy casado, pero para mí es como que estoy casado con esta otra que es con la que vivo ahora. (Padre rural, clase alta, con hijos de varias relaciones).

Cuadro 28

¿HA TENIDO HIJOS/AS CON VARIAS MUJERES?, SEGÚN RANGOS DE EDAD

2002

(Hijos por rango de edad en porcentajes)

¿Ha tenido hijos con varias mujeres?	Rangos de edad			Total
	Menos de 20	20 a 49	50 a más	
Sí	7.7	32.0	50.0	29.2
No	92.3	68.0	50.0	70.8
Total	100	100.0	100.0	100.0

Esta práctica se da en hombres de diferentes edades, siendo más frecuente en los de mayor edad que en los de menor edad. Para estos últimos está latente la posibilidad que continúen con un comportamiento similar al de los hombres mayores.

Es importante también señalar que otros informantes declararon tener hijos solamente con sus esposas. Estos informantes califican de formales sus relaciones matrimoniales y de informales o “deslices” las otras relaciones tenidas durante su vida.

Nunca he tenido hijos con nadie, sí he tenido algunos deslices, han sido pasajeros, aventuras, nunca nada estable fuera de mi matrimonio. (Hombre urbano, clase alta con hijos de una relación).

He tenido muchas mujeres, han sido pasajeras (...) sólo me he casado una vez, con la que es mi señora (...) con la otra que vivo no me casé. Fue una aventurita, pero me he quedado con ella (...) con mi esposa no nos separamos, sólo hubo reclamos, porque no me gusta pelear con las mujeres porque son mujeres y a las mujeres hay que tratarlas como damas. (Hombre rural, clase alta con hijos de varias relaciones).

La práctica masculina de establecer relaciones sexuales con varias mujeres, y a veces a la misma vez, puede constituirse, en muchos casos, en un factor de riesgo para el posterior abandono paterno. Esto se da principalmente cuando las relaciones sexuales se caracterizan por carecer de vínculos emocionales y con el consecuente embarazo no deseado.

A como lo señala el estudio de la CEPAL (2001), *Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano*, este patrón masculino de establecer múltiples parejas sexuales a lo largo de su vida se presenta en diferentes estratos sociales y en sectores urbanos y rurales, y entre mestizos y otros grupos étnicos, por consiguiente el factor que incide en ello es la construcción de género (CEPAL, 2001:17).

d) Relaciones sexuales con prevención y fuentes de información

Una parte importante de los hombres afirmó estar de acuerdo con la proposición *los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo* (91.3%) (ver Cuadro 14). Sin embargo, en la práctica se observa que los hombres son los que más se abstienen de usar algún método de planificación, en comparación con las mujeres. Los hombres depositan exclusivamente en las mujeres la responsabilidad de la utilización de los métodos anticonceptivos.

Esto se ilustra con el resultado de las encuestas. Del total de hombres encuestados en este estudio solamente el 37.5% dijo que utilizan algún método anticonceptivo, mientras que el 64.2% dijo que su pareja es quien los usa (ver Cuadro 29). Como se observa, hay un alto porcentaje de hombres resistentes a tomar medidas preventivas para evitar embarazos no deseados.

Cuadro 29

**¿UTILIZA USTED O SU PAREJA ALGÚN MÉTODO ANTICONCEPTIVO?
SEGÚN SITUACIÓN DE PATERNIDAD**

2002

(Métodos anticonceptivos en porcentajes)

¿Utilizan algún método anticonceptivo?	Casos	Porcentaje
El hombre encuestado		
Sí	450	37.5
No	750	62.5
Total	1,200	100.0
Su pareja (los que tienen pareja)		
Sí	539	64.2
No	301	35.8
Total	840	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

En el Cuadro 23 del Anexo IV se muestra cómo, entre los grupos de padres y no padres, no se encuentran diferencias significativas. Sin embargo, es necesario destacar que un 40% de hombres no padres, probablemente los más jóvenes, señalan que son ellos los que toman medidas preventivas del embarazo, lo que podría estar reflejando actitudes responsables de los jóvenes frente a la sexualidad.

Cuadro 30

**¿UTILIZA USTED O SU PAREJA ALGÚN MÉTODO ANTICONCEPTIVO?,
SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA**

2002

(Porcentajes)

¿Utilizan algún método anticonceptivo?	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
El hombre encuestado		
Sí	37.5	37.5
No	62.5	62.5
	600	600
Total	100.0	100.0
Su pareja (los que tienen pareja)		
Sí	61.0	67.3
No	39.0	32.7
	415	425
Total	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Por sector de residencia se registra un menor uso de métodos anticonceptivos en las zonas rurales que en las urbanas. Así, también el uso de métodos anticonceptivos se eleva en los que tienen un mayor nivel de escolaridad.

Cuadro 31

**USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS
2002**

(Porcentajes)

Métodos que usan los hombres o sus parejas	Sí	No	Total
Utiliza píldoras	27.6	72.4	1,200 100.0
Utiliza DIU -T de Cobre	11.0	89.0	1,200 100.0
Utiliza inyectables	12.8	87.2	1,200 100.0
Practican ritmo	7.5	92.5	1,200 100.0
Utilizan condón	25.5	74.5	1,200 100.0
Utilizó esterilización quirúrgica	10.6	89.4	1,200 100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

El método anticonceptivo más utilizado, es el de las píldoras anticonceptivas, en menor medida el condón. Este último, es el más utilizado por los hombres no padres. Similares resultados reflejan otros estudios sobre este tema (ver Cuadro 20 en Anexo IV).

En los grupos focales con jóvenes de clase media el uso de preservativos es visto como una práctica que debe realizarse en las relaciones sexuales cuando no se quiere tener hijos. En su mayoría consideran que debe ser una responsabilidad compartida por la pareja. No obstante, la idea que proviene del determinismo biológico mediante el cual se considera que el ejercicio de la sexualidad es parte de la naturaleza de ser hombre —como algo no controlado, genéticamente dispuesto y a nivel de instinto— aparece en los pensamientos de los jóvenes cuando declaran que es el hombre quien debe usar los preservativos ya que es el que “siempre anda con ganas”.

e) Motivaciones religiosas para el no uso de métodos anticonceptivos

El 56.7% de los hombres encuestados que son padres y el 55.2% que no lo son, están de acuerdo con la proposición *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios* (ver Cuadro 25 en Anexo IV). El factor religioso podría ser un factor influyente pero no el único para que los hombres no quieran usar métodos para prevenir los embarazos, ni permitir que sus parejas lo hagan. Se conoce del mandato social de mucha influencia que tienen las iglesias católica y evangélica en relación a la prohibición del uso de métodos anticonceptivos artificiales.

De algunos discursos se infiere que algunos hombres rurales y urbanos no permiten que sus mujeres usen métodos anticonceptivos por sus concepciones religiosas, aunque también hay otros que hacen caso omiso a dichos mandatos a pesar de ser practicantes religiosos.

Yo les he enseñado a mis hijos que los hijos son obra de Dios, y que le deben dar gracias a Dios todos los días porque a veces a uno se le olvida que todo lo que uno tiene se lo debe a la voluntad de Dios. (Hombre rural, clase alta con hijos de una relación).

(...) todos mis hijos son planificados (...) aunque en la familia nos inculcaron a llevar una vida con espiritualidad religiosa, (...) siempre la he conservado hasta cierto punto (...) ahora estamos inculcándosela más propiamente a los niños chiquitos. (Hombre urbano, clase media, con hijos biológicos de una relación y con hijos sociales).

f) Decisiones reproductivas

Asumir la paternidad con responsabilidad o sin ella está relacionado también a la toma de decisiones en cuanto al momento de ser padre, es decir, si hay o no uso de métodos anticonceptivos por parte del hombre o de la mujer. Una parte importante de los hombres señalan que sus hijos e hijas no fueron planificados, lo que revela por un lado, que no hay comunicación entre la pareja en cuanto al deseo de tener hijos e hijas.

Sencillamente ninguno lo planeé, no fueron planeados, a mi me gustó siempre tener uno o dos hijos, pero como planificados no fueron ninguno de los tres. (Hombre, clase media urbano, padre con hijos de una relación).

En mi caso fue decisión de ambos tener cada hijo, (...) todos fueron planeados, sólo el último no fue planeado, (...) porque en ese momento pensábamos que podíamos esperar a que hubiera una mejor situación en el país, una mejor situación econó-

mica, pero nos descuidamos y llegó. (Hombre, clase media urbano, con hijos biológicos de una relación y con hijos sociales).

En el siguiente testimonio de un hombre de clase popular, se aprecia claramente que el control del cuerpo y de la sexualidad de las mujeres es de dominio masculino. Para algunos hombres, las mujeres tienen el mandato de ser madres y no tienen posibilidad alguna de decidir sobre ello.

Las decisiones sobre la procreación las debe tomar el hombre, porque hay mujeres que no quieren tener hijo. Yo era el deseoso de tener hijo. No planifiqué nunca. (Hombre, varias relaciones, clase popular, rural).

g) El embarazo

También se encuentran algunas expresiones que denotan sentido de responsabilidad frente al embarazo y la paternidad.

De los hombres que dijeron haber tenido hijos e hijas con varias mujeres, el 29.8% dijo que no quería tener a ninguno de esos hijos (ver Cuadro 26 en Anexo IV).

Para los jóvenes universitarios participantes de un grupo focal, el embarazo significaba un obstáculo para sus estudios. Actuar con responsabilidad es la frase que prevalece en los discursos de los informantes. Para uno de los informantes, un hijo es:

El fruto de un sentimiento que uno tiene hacia la persona. Uno no debe dejar que solamente sean las mujeres que tomen medidas, debe ser responsabilidad de los dos, pero si yo no quiero ser padre digo: lo siento mucho pero me tengo que comer el caramelo con todo y papel.

El informante se refería a la ya clásica expresión de los jóvenes cuando usan condones en las relaciones sexuales.

h) El aborto

El aborto es un tema que se pretendía abordar en el estudio, sin embargo poca información se obtuvo al respecto. Para los hombres que sí brindaron información esta práctica es realizada como un recurso para interrumpir un embarazo no planificado.

Ella ni siquiera estaba en la universidad, nos dio miedo, alguien desgraciadamente se nos presentó para ayudarnos para el aborto, tuvimos que abortarlo propiamente (...) Con este segundo ya no me atreví aunque fuera en las peores condiciones porque ya estaba el terremoto, sin embargo, no me atreví, no por razones reli-

gias ni cristianas, simplemente me pareció que era una cosa mala. (Hombre, urbano, clase alta, varias relaciones).

Es que no éramos pareja, hubieron varios legrados, cuando viene [el embarazo] en media guerra estaban cayendo bombas (...) entonces no había forma de hacerse el legrado. (Hombre clase alta, urbano, varias relaciones).

En la decisión del aborto se impone el poder masculino. Esto se puede apreciar en el testimonio del primer informante. “Al discutir el papel de los hombres en la decisión de abortar Torbert y Morris (1995) ejemplifican cómo los diferentes modelos de relaciones de género pueden influir en la variedad de decisiones que se toman alrededor del aborto: a mayor equidad en los diferentes ámbitos del quehacer social se encuentra una mayor transparencia en las negociaciones de hombre y mujer en relación al aborto; a pesar de ello, poco se ha documentado al respecto” (Figueroa, 1998:87-96).

2. Actitudes y comportamientos de los hombres ante la paternidad

En este segundo acápite se pretende analizar las actitudes y comportamiento de los hombres frente a la paternidad y su auto definición como padres.

Se presentan los datos empíricos obtenidos mediante las encuestas y entrevistas grupales y focales. El antecedente es el estudio reciente de la CEPAL en el que se plantea que la relación de los padres con sus hijos es muy diversa, compleja y decisiva para el desarrollo personal de los menores de edad y su paulatina incorporación a la sociedad (CEPAL, 2000:26).

Otro elemento importante de resaltar es el planteamiento de Montoya (2001) quien considera que la irresponsabilidad paterna tiene un costo humano, moral y material.

a) Estructuras familiares

Se estima que los hogares con jefatura femenina en Nicaragua¹² se constituyen aproximadamente en un 30% y son los más vulnerables ante la pobreza. Éstos se caracterizan por tener un mayor número de dependientes y bajos niveles de escolaridad. La Encuesta Nacional de Medición del Nivel de Vida (ENMNV, 2001), señala que las mujeres de 15 años y más tenían a su cargo el 28% de los hogares de Nicaragua, alcanzando su nivel máximo

¹² En 1995 el 27% de los hogares tenían jefatura femenina. Por área de residencia, en este mismo año, el 34% de los hogares urbanos y el 17% de los hogares rurales estaban encabezados por mujeres. La jefatura masculina está asociada, de manera general, con unidades domésticas nucleares, mientras la femenina predomina en unidades extensas (PNUD, 2000).

en Managua con el 37%. Varios factores se asocian a este fenómeno: la migración masculina internacional y la construcción social del género masculino, concretamente la conformación de varias familias de manera simultánea y el abandono de las mismas.

Entre los padres entrevistados se encontró que la mayoría de ellos han tenido como mínimo dos y hasta más de cuatro relaciones antes de unirse en matrimonio. En la actualidad la mayoría están casados o en unión libre; un menor número de hombres están solos, ya sea por opción o porque fueron abandonados y éstos han decidido no volver a unirse en pareja nuevamente. En la mayoría de estas múltiples relaciones dichos hombres han procreado hijos e hijas.

Relaciones formales dos, con dos que me he casado y con relaciones no formales una, significa con tres mujeres. Cuando se habla de salud sexual reproductiva esas campañas deberían estar dirigidas principalmente a los hombres más que a las mujeres, está bien que se dirijan a las mujeres, pero la mujer no es la única que participa en esto y es más sensible de poder captar el mensaje, los hombres somos más difíciles de captar el mensaje porque no cargamos a los chavalos nueve meses en la panza (...) andar cargando con ese chavalito toda la vida, mientras que los padres irresponsables preñan a las mujeres y se van. De alguna manera la pobreza en nuestros países tiene algo que ver con la paternidad responsable. (Hombre con varias relaciones, clase media, urbano).

Sobre las familias en Nicaragua es importante destacar que no hay un modelo único al cual hacer referencia, ya que estos hombres cargan con un tapiz de características de relaciones familiares y esto lo refuerza María Angélica Fauné (1994), cuando señala que en Nicaragua:

la realidad evidencia de forma irrefutable que no existe un tipo único de familia o familia típica compuesta por padre, madre e hijos (as), que viven bajo un mismo techo y que funcionan con una economía unificada. Existen diversos tipos de familias con sus características estructurales y funcionales particulares, de acuerdo al estrato socioeconómico, a la pertenencia étnica, al patrón de residencia, a la composición por relaciones de parentesco, etc. Todas ellas difieren sustancialmente del tipo “ideal” (monogámica, biparental, patriarcal, estable, basada en el matrimonio, con tres hijos promedio, con residencia neolocal).

Si se parte de que la mayoría de los hombres han procreado hijos e hijas con varias mujeres, esto no significa que ellos tienen una estructura familiar de prole numerosa, y que se comparta el espacio físico con todos sus hijos e hijas; por el contrario, en su actual estructura familiar, sólo se encuentra la esposa o su compañera de vida y sus actuales hijos e hijas y/o hijastros e hijastras. Por lo cual para los otros grupos familiares que no comparten el techo con él, él será un padre ausente.

Cuando mis hijos eran menores de edad yo los miraba más o menos frecuentemente, quiero decirte que pueda ser que nos veamos a la semana o a los quince días. (Padre urbano, clase media, con hijos biológicos de una relación y padre social).

Sólo en casos muy excepcionales se encontró a un padre que comparte su espacio matrimonial con los hijos de otras relaciones:

Para generalizarte, esos hijos míos fueron aceptados por todas las mujeres que he tenido con hijos, por la persona con quien me casé y con la que convivo actualmente (...) Han vivido conmigo y con ellas (...) poco a poco han ido siendo aceptados por ella, con la que me casé, inclusive vivieron en esa casa. (Padre de múltiples relaciones, clase media, urbano).

Nos encontramos con hombres socializados por el sistema patriarcal para incursionar libremente de una relación a otra, sin mayores tropiezos y restricciones en la búsqueda del placer sexual.

b) Edad en que fueron padres por primera vez

Como se observa en el siguiente cuadro, la edad en que los hombres rurales dijeron que fueron padres por primera vez es menor que la informada por los hombres urbanos.

Cuadro 32

**EDAD EN QUE FUERON PADRES POR PRIMERA VEZ,
SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA**

2002

Por edad y sector de residencia

Edad en que fueron padres por primera vez	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Menos de 18		XXXX
18	XXX	XXX
20	X	XXX
22	XX	
23	XXX	X
24	X	
		/Continúa

Cuadro 32 (Conclusión)

25		XXX
26	X	
28	X	
29	X	
32	XX	
38		X
No definida		
Total	15	15

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

c) Diferentes comportamientos de los hombres como padres

Según lo señala la teoría de género y específicamente la referida a la construcción masculina, hay diversas masculinidades, por lo tanto también se identifican distintos patrones de comportamiento frente a sus hijos e hijas. El Recuadro 7 refleja un discurso centrado en el aspecto económico y el Recuadro 8 se centra en el aspecto afectivo y formador. Como se verá, en el Recuadro 7 aparecen “padres sociales”, estos son los que tienen bajo su responsabilidad a hijos e hijas no biológicos, es decir son hijos e hijas de su pareja en una anterior unión.

Recuadro 7

TESTIMONIOS DE COMPORTAMIENTOS DE LOS PADRES CON LOS HIJOS E HIJAS	
Características del padre	Comportamiento de los padres centrado en el apoyo económico
Padre con hijos e hijas de varias relaciones de pareja, clase popular, rural	<i>Cuando eran menores de edad, sí les daba de manera repartida, hasta que sus madres se casaron nuevamente, eso me lo dijo la de Bienestar Social. Cuando dejé de pasarles fue cuando ella ya tenía otros esposos.</i>
Padre con hijos/as de varias relaciones de pareja, clase media, urbano	<i>No se fijó una pensión, sino que yo destino una partida para ellos y la destino atendiendo a mis posibilidades. En este caso la decisión sobre la pensión es unilateral, porque les doy con respecto a mis posibilidades. Ella no ha puesto demanda judicial.</i>
Padre social, clase media, urbano	<i>A la niña sí le doy. De los otros dos, al mayor no, porque ya es un hombre casado. Al menor tampoco, porque ya aporta, está recientemente aportando. Lo que yo hice cuando la separación con la mamá de ellos, la separación de esa familia, lo que hice fue darle por adelantado una herencia que es de la que ellos se mantienen.</i>
Padre social, clase popular, rural	<i>Yo siempre mantuve a mis hijos cuando estaban conmigo, pero ahora ya no puedo. Las cosas están difíciles. Los trabajos son escasos, lo que se gana es poco. Lo que hago ahora es ayudarlos cuando puedo. Pero siempre los estoy ayudando aunque estén grandes.</i>
Padre de múltiples relaciones, clase media, rural	<i>Ella no me pide nada. Qué va a pedir si quedó con todo, todavía después de separados llegó a buscarme, porque se dio cuenta que me quedaron tres vacas y las llegó a vender una vez que yo no estaba en la finca.</i>
Padre de una sola relación, clase alta rural	<i>Yo les ayudaba permanentemente cuando estaba pequeña, pero ahora que viajo hacia Managua y aún cuando estoy aquí es que se me hace difícil. Esa hija vive lejos de El Sauce, es un lugar lejano. Cuando iba allá le dejaba reales o sus cositas, y ahora más que todo ya tengo bastante de no ir. No les he ayudado.</i>

Recuadro 8

TESTIMONIOS DE COMPORTAMIENTOS DE LOS PADRES CON HIJOS E HIJAS	
Características del padre	Comportamiento con énfasis en la dimensión afectiva de la paternidad
Padre social, clase media, urbano	<i>Ahorita soy más cariñoso con los dos chiquitos, porque mi hijo mayor ya es un hombre, es más, ahorita él está viviendo con unos amigos, no por pleito ni por nada, sino que son sus primeras experiencias (...) mi hija mujer que tiene 24 años es la segunda, me llevo bien con ella, siempre cariñoso, pero no grandes mimos por decir así, y más que todos los chiquitos son más efusivos con el cariño.</i>
Padre de una sola relación, clase popular, rural	<i>Les doy amor, cariño, juego con ellos, para que ellos también miren que tienen que amarse y unirse con sus mismos hermanos. Cuando un padre no le da cariño a sus hijos está errando mal porque ellos necesitan cariño.</i>
Padre de una sola relación, clase alta urbano	<i>A todas les brindo cariño por igual, ellas necesitan mi cariño, el mío porque de su madre ya lo tienen.</i>
Padre de una sola relación, clase media, urbano	<i>Es una relación bien cariñosa. Lo beso mucho, dejo que me escupa, lo chineo, trato de chinearlos cuando estoy en la casa, no me siento que recaiga en mí tener que cambiarlo. Sí me hago cargo de él y trato de pasar con él la mayor parte del tiempo que estoy en la casa, los domingos mucho más.</i>
Padre de una sola relación, clase alta, rural	<i>Yo le doy más protección a mi hija mujer porque me parece que en la vida las mujeres son más débiles que el hombre, los hombres son más fuertes. Yo me preocupo porque mi hija se prepare bien porque si se casa y el marido le sale un desastre, y yo ya no estoy, queda protegida.</i>
Padre de múltiples relaciones, clase media, rural	<i>Yo los quiero, les doy cariño a todos mis hijos, más a los que están conmigo.</i>
Padre de múltiples relaciones, clase alta, rural	<i>Antes había un mal concepto, que a los hijos de tu esposa tenés que darles todo, amarlos, quererlos, pero si te tienen otro por fuera ese es un bastardo y no tenés responsabilidades con él. Así pensaba yo antes, pero ahora creo que es un error, porque mi hijo no tiene que ver en nada en el problema que se presenta. El irresponsable es uno porque no se cuidó y el que nació es mi hijo, porque lleva mi sangre.</i>
Padre de una sola relación, clase alta, rural	<i>(...) yo soy un hombre sentimental, super sentimental. Sin embargo no soy tan cariñoso, es decir le doy su posición a cada uno de mis hijos, los ayudo en todo lo que puedo, no se pueden quejar de mí, nunca se han quejado, pero no soy ni meloso, super cariñoso, ni abrazador, ni cosa por el estilo. Nunca lo fui, tal vez lo soy más ahora.</i>

/Continúa

Recuadro 8 (Conclusión)

Padre de una sola relación, clase alta, urbano	<i>Se llena uno de abnegación por ellos, sacrificios enormes porque a veces uno se levanta a media noche a verlos, cómo están, a cobijarlos y ellos no se dan cuenta de esas cosas, pero uno se siente regocijado de depositar ese amor, es como natural en uno, yo me siento feliz. Si ellos se dan cuenta que los quiero o no, no me interesa, pero yo sé que los quiero mucho y que por ese amor yo hago cualquier sacrificio por ellos.</i>
Padre de múltiples relaciones, clase alta, urbano	<i>Porque estaba pendiente de todas sus enfermedades, sus estudios, jugábamos, salíamos, me preocupaba por sacarlos al parque. Me preocupaba, incluso, de la situación de su mamá, porque si su mamá estaba bien, mis hijos también iban a estar bien.</i>

3. El proceso de socialización

En este acápite se analiza la relación entre el proceso de socialización y la construcción de identidades de género masculina a fin de encontrar explicaciones del comportamiento de los hombres con sus hijos e hijas.

Entendemos por socialización el proceso a través del cual las personas aprenden los valores, expectativas y costumbres de la sociedad en la que han nacido. Así, la familia, los amigos, la escuela, la televisión, los compañeros de trabajo, etc, nos van transmitiendo continuamente los parámetros dentro de los cuales se permite y se espera que las personas actúen en nuestra sociedad (Poal, 1993:76).

Es en la infancia cuando se reciben los primeros mensajes socializadores, los cuales por ser recibidos en una etapa de gran influencia tienen un poderoso efecto. La persona aprende qué es lo que en su cultura es considerado correcto, adecuado, pertinente, aprendiendo también a diferenciarlo de lo incorrecto, inadecuado o no deseable. La socialización moldea en gran medida nuestros pensamientos, sentimientos y conductas.

La socialización tiene una función homogenizadora: normas y expectativas sociales que son iguales para todas las personas nacidas en una misma sociedad o cultura. También tiene una función diferenciadora que se realiza en base a: edad, sexo, nivel socioeconómico. No se socializa por igual a varones que a las mujeres, por lo que el sexo se convierte en una variable muy importante (Poal, 1993:77).

Un factor clave en el proceso de socialización es la transmisión de roles, entendiéndose por rol el conjunto de expectativas compartidas acerca de la conducta de quienes ocupan posiciones específicas en una estructura social (Poal, 1993:77).

Si dos roles son transmitidos claramente de forma diferenciada, éstos son el masculino y el femenino. Nuestra sociedad adoctrina a las personas de forma distinta y tiene expectativas diferentes sobre ellas en función del sexo.

La familia, por consiguiente, es un agente socializador que, por la función afectiva y temprana que cumple en la vida de los individuos, tiene una especial influencia sobre éstos y una gran relevancia como agente de transmisión de roles. Las personas interiorizan patrones de conducta —de lo considerado femenino y masculino— y tienden a reproducirla y a transmitirlas a los demás.

Los mensajes y mandatos sociales dirigidos a hombres y a mujeres en su infancia son emitidos de forma explícita (explicaciones, consejos, transmisión de lenguaje etc) y de forma implícita (gestos, timbres de voz, silencios, y fundamentalmente mediante la observación de conductas, primero observadas y luego internalizadas), provenientes, fundamentalmente, de padres y madres y/o de hombres y mujeres miembros del entorno familiar.

Por tal razón se consideró importante conocer la conducta que hacia la sexualidad-paternidad habían tenido los padres de los informantes, que permitiera encontrar una relación con las representaciones y comportamientos de los propios entrevistados. Es decir, si de un padre promiscuo sexualmente y con hijos e hijas de varias relaciones resulta un hijo que ya joven o adulto asume el mismo patrón de conducta. O si, por el contrario, un hombre-padre considerado como responsable por el mismo informante, él mismo se considera también como responsable.

Cabe aclarar que se piensa que un hombre con múltiples relaciones de pareja y con hijos e hijas de esas relaciones, con algunos de ellos y ellas, difícilmente podrá asumir su rol y responsabilidad, aunque exteriorice querer ser responsable, como se apreciará en algunos testimonios. Sin embargo, también es necesario considerar que no necesariamente un hombre con una sola relación de pareja, sin hijos e hijas de otras uniones, necesariamente muestre una conducta responsable.

Wieck (1991), en *Los hombres se dejan querer*, describe una situación parcialmente auto-biográfica al ejemplificar cómo interiorizó un patrón de dureza/rudeza emocionalmente típico masculino, debido a que tuvo un padre afectivamente ausente e injusto, y aprendió a considerar las características femeninas como negativas y a admirar las masculinas, ya que su madre mostraba un patrón de conducta de indefensión y baja autoestima.

Similares casos aparecen como ejemplo en la literatura referida a la conducta humana, cuando se pretende estudiar los patrones y roles de género aprendidos desde la familia. Sin embargo, casos como los señalados no se deben generalizar y no necesariamente pueden ser entendidos como una relación determinante y causal.

El tema de la conducta humana referida a la sexualidad y su relación con la maternidad / paternidad es complejo, en el cual entran en juego muchos factores como son: la edad, el sexo, la etnicidad, el nivel económico, la religiosidad, entre otros. Desde la perspectiva de género, un estudio que pretenda encontrar explicaciones de la actitud de responsabilidad o irresponsabilidad de los hombres tomando en cuenta la relación que sostuvieron con su padre, resulta incompleto si no se rescata también la relación que sostuvieron con la madre. El ejemplo del psicólogo Wieck, señalado anteriormente, demuestra la influencia de la madre y del padre en la construcción del rasgo de la masculinidad dominante como es la dureza y rudeza.

Mediante la división sexual del trabajo, por el hecho biológico de parir y amamantar, a las mujeres se les atribuye el rol reproductivo y garante del bienestar de familia. Son las mujeres, sean éstas madres, abuelas, tías, niñeras, las que se encargan en los primeros años de vida de transmitir las visiones del mundo, los valores, las creencias, el lenguaje, su rol sexual, entre otros; de ahí la importancia de conocer el modelo temprano femenino para encontrar explicaciones sobre las representaciones y conducta de los hombres entrevistados hacia la paternidad. Sin embargo, se requiere de estudios de mayor profundidad, a más largo plazo y con miradas interdisciplinarias.

Además, si bien es cierto, la familia realiza la socialización primaria crucial para el aprendizaje de ser hombre o ser mujer, existen otros agentes de socialización de igual o mayor influencia como son: los amigos y amigas, los medios de comunicación, el medio escolar, la Iglesia, todos ellos ejercen su influencia en el individuo desde las distintas vertientes —afectiva, social, cognitiva y espiritual—. Por lo que resulta obvio que tomar en cuenta los agentes de socialización que influenciaron en la construcción de la masculinidad de los sujetos informantes, rebasan los objetivos de este estudio. De aquí que se describe la representación que tienen los informantes de la paternidad, a partir de cómo fueron sus propios padres y cómo se comportan actualmente ellos en su rol paterno.

a) **Situaciones encontradas en relación al rol socializador de los padres de los informantes**

En este estudio se encontraron múltiples situaciones en relación al rol socializador entre padres e hijos informantes. Éstas se describen en el Recuadro 9.

El recuadro está conformado por cinco columnas. En la primera se presentan las características de los padres de los informantes; en las otras cuatro, las características de los informantes.

En la información se evidencia la heterogeneidad de las formas de ser padre en Nicaragua, los distintos tipos de masculinidades y la multiplicidad de “arreglos familiares” en la región centroamericana, señalados por María Angélica Fauné (1994). Además, en el

comportamiento de los hombres informantes, parece que no necesariamente en todos, fue determinante el modelo de paternidad obtenido de sus padres.

Recuadro 9

DISTINTAS SITUACIONES ENCONTRADAS EN RELACIÓN AL ROL SOCIALIZADOR ENTRE PADRES E HIJOS INFORMANTES				
Padre	Hijo-informante	Hijo-informante	Hijo-informante	Hijo-informante
Hombre con una relación de pareja, con hijos/as únicamente de esta unión.	Hombre con una relación de pareja, con hijos/as únicamente de esta unión.	Hombre con varias relaciones de pareja, con hijos/as de las distintas uniones.	Hombre con varias relaciones de pareja, con hijos/as de las distintas uniones y padre social.	Hombre con una relación de pareja, con hijos/as biológicos e hijos/as sociales.
Hombre con varias relaciones de pareja con hijos/as de las distintas uniones.	Hombre con varias relaciones de pareja, con hijos/as de las distintas uniones.	Hombre con una relación de pareja, con hijos/as únicamente de esta unión.	Hombre con una relación de pareja, con hijos/as únicamente de esta unión y padre social.	Hombre con varias relaciones de pareja, con hijos/as biológicos e hijos/as sociales.

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres. CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

También fue posible obtener los modelos de paternidad propios de los informantes a partir de las representaciones que tienen de sus padres. Lo que se presenta a continuación:

b) Modelo del padre negativo: padres como objeto de rechazo y condena

Para algunos informantes la convivencia con múltiples parejas de los padres — hombre violento, agresivo— es objeto de rechazo, ellos explicitan sus deseos de no seguir el mismo “ejemplo”. Por la información proporcionada a lo largo de la entrevista es fácil identificar que algunos sí interiorizaron el modelo y otros, por el contrario, la representación negativa del padre fue una directriz opuesta a su comportamiento: “no querer ser lo que fue su padre”.

Mi padre me trataba mal porque era un niño muy flaco, y quizás no le gustaba porque sus otros hijos eran blancos, hermosos, y no me quería, yo sé que no me que-

ría porque me trataba mal, me ponía apodo. Él no se hacía cargo de ninguna mujer, la tenía poco tiempo (...) yo le conté a él las mujeres que le conocía, fueron diecisiete y por lo menos tuvo hijos con unas seis o siete. Así una de las cosas que más me amargaba a mí, era cuando ellos se agarraban, cuando él llegaba de donde las mujeres y mi mamá era terriblemente celosa y empezaba a reclamarle: 'ya venís de donde esas bandidas', le decía, y él le contestaba: 'no me estés molestando' y se agarraban y caían al suelo, mi mamá se desmayaba y entonces eso era para mí [llanto]. Sólo una vez tuve unas novias, pero mujeres no, ella es mi única esposa, la madre de mis hijos. (Hombre una relación, clase alta, urbano).

c) Modelo del padre positivo: padres como objeto de aceptación-admiración

Quienes admiran a su padre-hombre con una sola relación de pareja, percibido como amoroso, comprensivo, humilde, expresan querer seguir con su ejemplo.

No sé mi padre era como mi héroe. Con mi padre, mi identificación era definida, si llegamos a ser grandes amigos, amigos de contarnos todas las cuitas y es que él lo daba, porque hay papás que se cierran y no le dan chance, mi papá era un hombre que daba esa oportunidad, un hombre amplio y creo que eso es importantísimo en la unidad familiar y en el asunto de la paternidad, el hombre muchas veces cree que es poner el chavalo, fabricarlo en libertad y dejarlo a la deriva sin saber para dónde va y de dónde viene. Mi papá era un hombre muy de familia, en su juventud le decían corazón santo, porque iba a la Iglesia, un hombre sano, a como dicen, que sólo leía en su libro. Trato de ser como fue mi padre conmigo, amplio, trato de imitar en lo más que puedo lo que recibí cuando tenía esa edad, hablar sin tapujos con la verdad, si hicieron una paseada que me la digan, a como les digo: mejor que me lo digan ustedes por su boca y no que me de cuenta en la calle. (Hombre una relación, clase alta, urbana).

Este tipo de padres aparece en el perfil de hombres con mentalidad moderna en relación a la visión que tienen de ser padres. Se trata de aquellos hombres que aceptan asumir otras dimensiones de la paternidad además de lo económico, como afectivas-emocionales y formadoras.

d) Modelo neutro: situación que se presenta cuando los padres han estado ausentes y no sostuvieron ninguna relación con el informante

Este tipo de situación se presentó en hombres de clase popular y clase media urbana, para uno de estos últimos la madre se encargaba de que él no tuviera una opinión negativa del padre.

De las representaciones anteriormente mencionadas se pueden señalar varias reflexiones:

- El patriarcado produce efectos negativos para las mujeres, la familia, la sociedad, y para los hombres mismos que ejercen el poder opresivo. Los estudios de masculinidad han denunciado el efecto negativo del patriarcado a todos los seres humanos. En los discursos de los informantes fueron evidentes dichos efectos, al haber sufrido la opresión por el patriarcado adultista, presente en la figura del padre.
- Desde una visión positiva y esperanzadora de las representaciones de los hombres también es posible evidenciar cambios en las masculinidades dominantes al emitir algunos de ellos visiones más democráticas, con sensibilidad y con expectativas de cambio. Sobre todo identificar también que los modelos positivos masculinos podrían influir más que los modelos negativos masculinos en la manera en cómo los hombres asumen la paternidad. Esto se puede apreciar en las siguientes situaciones:

SITUACIÓN A: la representación del padre es negativa, el informante manifiesta una práctica que puede ser negativa o positiva ante la paternidad y “el deber ser” es positivo.

SITUACIÓN B: la representación del padre es positiva, el informante manifiesta tener una práctica que puede ser negativa o positiva ante la paternidad y “el deber ser” es positivo.

De ambas prácticas positivas y negativas emergen discursos con el “DEBER SER” positivo de la paternidad.

A continuación aparecen textos del discurso de los informantes donde es posible identificar los elementos de análisis expuestos en este capítulo:

Mis padres eran casados legalmente, (...) tuvo doce hijos, todos los hijos que tuvo fueron dentro del matrimonio. Me llevaba mal con mi papá, porque nos dejó, y en la calle (...) mis padres se llevaban muy mal, él la maltrataba física y psicológicamente (...) con el apellido de él fueron inscritos todos sus hijos, pero yo me lo quité a la edad de quince años, porque él me maltrataba mucho y de manera agresiva, lo mismo hacía con mi mamá y me quedé sólo con los apellidos de mi mamá (...) Entre las cuatro relaciones formales he tenido doce hijos, cuatro con mi matrimonio que actualmente tengo y ocho con las otras tres relaciones formales. Con ninguna de las mujeres, madres de mis hijos, cruzo palabra porque tienen otros hombres y cuando ya tienen hombres se respetan. Todos mis hijos han vivido con sus madres y el padrastro (...) la relación con mis hijos es tranquila porque no me echan la culpa porque los dejé, ya que fueron sus madres las que me las pegaron con otros hombres. (Hombre, varias relaciones, clase popular, rural).

Mis padres fueron casados, por la Iglesia y lo civil, (...) todo el tiempo viví con mi papá si no hubiera muerto ahí estuviera conmigo. Admiraba mucho a mi padre. Yo decía: 'algún día voy a ser así con mis hijos de darle amor, cariño y comprensión para que el hijo se divierta'. Durante el tiempo que viví con ellos nunca supe que discutían (...) todos somos de la misma mamá y del mismo papá (...) tengo ocho hijos, después del matrimonio tuve esos dos hijos, son hombre y mujer. En esa época tuve un percance, tenía que esconder mi vida porque lesioné a uno y como la mujer no quiso aguantarme, al año me dejó, vino ésta y me sacó. Tenía hijos con mi esposa, la había dejado para irme con esa pareja y nacieron esos dos hijos (...) tengo tres varones y tres mujeres, una no es mía. (Hombre varias relaciones y padre social, clase popular, urbano).

Mis padres eran casados, creo que hasta por la Iglesia se casaron (...) mi papá sólo tuvo hijos con mi mamá, nunca le conocimos a otra mujer ni a otros hijos. Yo trabajo desde muy pequeño porque mi papá me llevaba a cuidar el ganado desde como siete u ocho años (...) yo también le he enseñado a mis hijos a trabajar desde muy temprano. Yo siempre admiré a mi papá. Es un hombre bueno. Siempre nos apoyó en todo, nos enseñó a trabajar (...) yo quisiera ser como mi padre, poder dejarle a mis hijos un pedazo de tierra y su ganadito para que ellos tengan como empezar, a como él nos dejó a nosotros (...) mi primer hijo lo tuve como a los dieciocho años. Fue con mi primera mujer (...) Yo embaracé a dos mujeres con las dos he vivido. En total he tenido ocho hijos, cuatro antes y cuatro después. Con mi primera esposa me llevo mal, porque con ella me dejé y ahora tiene otro hombre. Desde que nos dejamos no la he vuelto a ver. Yo le di a ella tierras y vacas y vendió todo lo que le dejé. Por eso no le hablo ni le paso nada, porque le di todo lo que tenía y lo mal gastó, y ahora tiene a otro. (Hombre varias relaciones, clase media, rural).

IV. CONCLUSIONES

El presente estudio se realiza con datos empíricos procedentes de una encuesta aplicada a una muestra representativa de 1,200 hombres padres y no padres del país, de entrevistas individuales realizadas a casos particulares de hombres padres de diferentes sectores de residencia y niveles sociales, así como de entrevistas grupales con hombres padres y no padres y grupos de mujeres madres.

El punto de partida de esta investigación son los resultados aportados por el estudio *Educación reproductiva y paternidad responsable en Nicaragua* promovido por la CEPAL. Se trataba entonces de aportar la base empírica de sustentación de dichos resultados tomando en cuenta el enfoque sociocultural y el enfoque de género.

Tal a como se planteó en los objetivos se identifican las representaciones que tienen los hombres nicaragüenses sobre la paternidad y la masculinidad. Así también, sobre la visión global del mundo, la reproducción y la sexualidad, así como la dimensión subjetiva de las relaciones sociales objetivas que los hombres en Nicaragua establecen hoy con su familia, y particularmente con sus hijos e hijas. Se analiza el comportamiento de estos mismos actores respecto a la paternidad y se observan las prácticas asociadas a la sexualidad, la reproducción, la familia y, por consiguiente, relacionadas a las representaciones y sus consecuencias sociales. También se analizan los factores o variables que pueden estar asociadas a las representaciones o mentalidades de los entrevistados, partiendo de que las representaciones están relacionadas con la experiencia de vida de los actores sociales y, por lo tanto, con su origen y posición social, su edad, el lugar de residencia urbana o rural, el nivel educativo, la etnia y con otros factores relevantes.

Las principales conclusiones se presentan a continuación, con ellas se pretende contribuir a la formulación de políticas integrales y a guiar futuras intervenciones sobre la problemática de la paternidad en Nicaragua.

1. A través de las diferentes técnicas aplicadas se encontró que no hay una manera de pensar homogénea entre los hombres consultados en relación a la paternidad y masculinidad, ni en relación a la manera de ver el mundo, a la sexualidad, la procreación y la familia. Se identifican tres tipos de mentalidades: dos de ellas se denominan “mentalidad moderna” y “mentalidad tradicional”, las que son contrapuestas, y un tipo intermedio, al que se denomina “mentalidad en transición”.
2. El primer perfil de “mentalidad tradicional” se posiciona en la paternidad, masculinidad y visión del mundo. Esta manera de pensar tradicional de una parte importante de los hombres nicaragüenses se evidencia en un comportamiento que se refleja en la concepción de la falta de autonomía de los seres humanos ante los cam-

bios naturales y procesos sociales, en masculinidades dominantes y paternidades irresponsables.

De este tipo de mentalidad se desprenden las formas en que se es hombre y padre en Nicaragua, caracterizada por rasgos culturales muy arraigados en la sociedad nicaragüense, en general, y en los hombres, en particular. Nos referimos a las exigencias del ser hombre a través del ejercicio temprano de la sexualidad y al margen de las consecuencias reproductivas; en el bajo uso de anticonceptivos masculinos y en el control de su uso en las mujeres. Así también, en las relaciones sexuales extramaritales y promiscuas sin involucramiento afectivo y en la necesidad de reafirmación constante de que se es hombre a través del ejercicio de la sexualidad sin reparos ni restricciones.

Se asocia, además, a este tipo de mentalidad los siguientes problemas que aquejan a la sociedad nicaragüense: los embarazos no deseados; el sexo forzado; el embarazo adolescente; la violencia contra las mujeres, niños y niñas y la participación de la niñez en estrategias de sobrevivencia familiar; la ausencia de la figura paterna en la vida de los niños y niñas; el poco o nulo involucramiento de los padres en la crianza de los hijos; la pobre calidad de las relaciones; la ausencia del vínculo afectivo y el papel disciplinario que da la pauta para la violencia intrafamiliar.

Las masculinidades dominantes y opresivas para el género femenino y para la niñez que se expresan en el comportamiento irresponsable de los hombres debe ser analizada en su real dimensión, es decir, que cobre la categoría de “problema social” como obstáculo para el desarrollo humano y como una de las causales directas de la pobreza en una parte importante de los hogares nicaragüenses.

3. Por el contrario, el segundo perfil se caracteriza por un pensamiento más moderno, con una visión en la que se asume una responsabilidad en la sexualidad y la reproducción en igualdad de condiciones entre el hombre y la mujer, y confiere cierta autonomía a la mujer.

Las masculinidades menos dominantes, reflejadas en los perfiles de pensamiento moderno que perciben a las mujeres en condiciones de igualdad, con autonomía en las decisiones reproductivas, se infiere que sean las paternidades responsables y comprometidas. Son éstas masculinidades las que se deben relevar para atenuar y contrarrestar los estereotipos de género negativos y obstaculizadores del desarrollo humano.

4. El tercer perfil “en transición” se caracteriza por tener rasgos de los otros dos perfiles, es decir que transita entre un tipo de visión hacia la otra.
5. Respecto a los factores asociados a las distintas mentalidades identificadas se encontraron tres factores que se asocian con más fuerza: el nivel educativo, el sec-

tor de residencia, la etnia y la religión. Así, a la mentalidad moderna se asocian los factores: nivel educativo (secundaria completa o educación superior) y el área de residencia (urbana). Los factores asociados a la mentalidad tradicional son: el bajo nivel educativo de los informantes (analfabetos o primaria incompleta y no se encuentran estudiando actualmente) y la zona de residencia (rural). La religión y la etnia son variables de menor influencia en este perfil de pensamiento. Al perfil “en transición” de un tipo de mentalidad a otra se asocian con más fuerza: la etnia y la religión (se trata de mísquitos o creoles que profesan otra religión distinta a la católica y evangélica).

Cabe destacar que en los discursos de hombres jóvenes, no padres, urbanos, con nivel educativo de secundaria y universitario, se destacan resultados esperanzadores. Informan representaciones y comportamientos positivos de responsabilidad frente a la sexualidad y la reproducción, se evidencia en ello nuevos procesos de socialización que están aconteciendo en la juventud con niveles educativos altos y medios en los cuales permean visiones de desarrollo.

Coincidimos con el estudio de la CEPAL al señalar que la falta de compromisos del padre en la satisfacción de las necesidades de hijos e hijas, ya sea viviendo con ellos o abandonándolos, lleva a experimentar restricciones económicas que a veces los obliga a abandonar la escuela y/o a ingresar tempranamente al trabajo.

6. Con el estudio se evidencia el modelo masculino para la paternidad que obtuvieron los hombres informantes a partir del ejemplo paterno: como objeto de aceptación-admiración o como objeto de rechazo o de condena. Dichas representaciones, en algunos, tienen su correlato tanto en las representaciones como en la práctica responsable o irresponsable de la paternidad. Se identifica en algunos casos la reproducción del modelo negativo o positivo paterno en las distintas generaciones.

Los hombres jóvenes que son padres se enfrentan ante un doble desafío: por un lado tienen que demostrar que ejercen el poder dentro de su familia y se tiene la expectativa de que usen la violencia contra sus hijos e hijas como método de educación. Por otro, se enfrentan a lo que emerge de su condición humana, como es mostrar cariño, debilidad, temor para enfrentar los retos. Esto último, desafortunadamente, no es compatible, desde la visión patriarcal, con el rol de padre.

La construcción de nuevas formas de representaciones sociales que incidan en las conductas ante la sexualidad, la procreación y la paternidad —asumidas de forma consciente, responsable y voluntaria— debe ser parte de un proceso que desarticule el privilegio y supremacía masculina frente a las mujeres y la niñez, de una concepción y actitud que confluya en la desnaturalización del fenómeno de irresponsabilidad paterna y, consecuente con ello, las sanciones morales y legales.

7. Es posible identificar cambios importantes en el comportamiento y en la manera de pensar de los hombres respecto a la familia y al ejercicio de la sexualidad y la reproducción. Sin embargo, a la vez se encuentran cambios no tan significativos en la manera de ser hombre, es decir, el ejercicio de la masculinidad, lo que a nuestro juicio es determinante en la conducta irresponsable de los hombres frente a sus hijos e hijas. Se considera que a mayor masculinidad, definida en términos generales como dominante, menos posibilidad de participar y asumir la crianza y el bienestar integral de los hijos e hijas.
8. A pesar del avance de las leyes que protegen a la niñez, las convenciones y tratados internacionales y de las iniciativas promovidas desde instituciones y los organismos no gubernamentales que trabajan con la niñez —los que de forma explícita señalan las obligaciones de hombres y mujeres frente a sus hijos e hijas— la realidad evidencia que los rasgos culturales de la masculinidad dominante, asociada a las mentalidades tradicionales antes referidas, son la base sobre la que se constituye el comportamiento irresponsable de los hombres frente a la paternidad.

Promover cambios culturales es un cometido de grandes proporciones. Sin embargo, en el contexto actual en el que se debate sobre la pobreza y se diseñan estrategias a fin de erradicarla, este estudio es una muestra fehaciente de la dimensión sociocultural de la pobreza, por lo tanto es una oportunidad para fomentar dichos cambios en un tema en el que confluyen distintos actores sociales, movimientos e instituciones sociales y la Iglesia.

En una coyuntura como la nicaragüense, caracterizada por la marginalidad y la exclusión social de amplios sectores de la población, se corre el riesgo que el tema de la paternidad irresponsable se perciba únicamente como producto de la pobreza de los hombres.

Si bien es cierto que la falta de empleo y las oportunidades de desarrollo en general son limitaciones objetivas que sufre la mayoría de la población —las mujeres también, con mayor fuerza— éstas no deben ser “excusas” masculinas para no asumir la responsabilidad frente a sus hijos e hijas. La identidad masculina configurada a partir del rol proveedor económico en la familia entra en crisis. Por ello deberán revalorizarse las otras dimensiones de la paternidad, para evitar que la “pobreza de los padres” sea un obstáculo para el cumplimiento de la responsabilidad frente a sus hijos e hijas.

Cabe señalar que la división sexual del trabajo es uno de los pilares en los que se sostiene el sistema patriarcal. Este reparto de papeles en tareas y conductas “de hombres” y “de mujeres” y la valorización desigual de éstas últimas, influye en muchos problemas que aquejan a las mujeres y a la niñez. Esta rígida división de tareas tiene sus consecuencias más evidentes cuando los hombres no cumplen con sus obligacio-

nes económicas, pero, además, el problema cobra su real magnitud cuando se analiza el escaso o nulo involucramiento de los hombres en las tareas de la crianza de los hijos e hijas, en la distancia emocional y en las conductas violentas.

La dimensión real del problema de irresponsabilidad paterna debe ser parte de un proceso, de un esfuerzo social que parta de la crítica e interpelación del modelo económico vigente y del patriarcado, esfuerzo que debe conducir a aportar al desarrollo humano en general y a nuevas relaciones de familia, más gratificantes y humanas en particular.

V. RECOMENDACIONES

Los estudios realizados por el CASC-UCA indican que los cambios en las mentalidades acontecen principalmente en personas de escolaridad media y superior. En este estudio son los hombres con estos niveles educativos los que se agrupan en el perfil de pensamiento moderno respecto a la paternidad, masculinidad, visión del mundo, sexualidad y reproducción. Por consiguiente, se requiere del logro de mayores niveles educativos que incidan en el cambio de mentalidades, de tradicionales a modernas.

1. Lograr la educación primaria universal es una meta establecida en la Cumbre del Milenio. Se constituye como imperativo para la reducción de la pobreza y hacen énfasis en la educación de los sectores pobres y rurales. Sin duda, los esfuerzos deben continuar en este sentido, pero para ello se requiere del logro de mayores niveles educativos —estudios de secundaria— que incidan en el cambio de mentalidades, de tradicionales a modernas. El pensamiento moderno en este estudio se asocia a representaciones que denotan una conducta responsable ante la sexualidad, la procreación y la paternidad.
2. La zona de residencia es también un factor directamente asociado a las mentalidades. La mentalidad moderna se asocia a zonas urbanas, por tal razón se requiere de la modernización de las zonas rurales, en el sentido de lograr el acceso a la educación en todos los niveles y a dotar de servicios básicos a la población rural.
3. Promover cambios en el estudiantado de los distintos niveles de educación formal, a través de la promoción de conductas de responsabilidad hacia la sexualidad y la paternidad. Así como incorporar las temáticas de género en la currícula de todos los niveles educativos, uno de los componentes debe ser la educación para ser padres y madres. Estos mismos contenidos pueden ser abordados en la educación informal y en la educación de adultos.
4. Los planes generales en materia de educación y salud que se formulan desde el gobierno deben contemplar de forma explícita medidas tendientes a la promoción de una sexualidad y paternidad responsable y comprometida. Además, se puede iniciar el abordaje de este tema como parte de las estrategias de información, educación y comunicación que en materia de salud sexual y reproductiva se desarrollan a nivel local a través del trabajo de distintos organismos no gubernamentales.
5. Se deben constituir diferentes grupos metas en distintos niveles de intervención: individual, grupal, familiar institucional y local, en los que se incluya a hombres urbanos y rurales, en distintos niveles educativos, padres y no padres. También se recomienda incluir a diferentes grupos de mujeres; a madres como socializadoras

primarias dentro de la familia y a mujeres sin hijos. Para ello se deben utilizar las estructuras de organización ya existentes como las coordinadoras nacionales y las redes y organizaciones que aglutinan; los grupos de hombres contra la violencia, el movimiento de mujeres y feministas con sus diversas expresiones organizativas. Desde las universidades se pueden aprovechar los espacios que aglutinan a la juventud. En las iglesias, desde su atención a las parejas y sus familias.

Los tomadores de decisiones —funcionarios/as del gobierno, parlamentarios y parlamentarias— deben incluirse dentro de los grupos meta, hacia ellos la estrategia debe ir encaminada al conocimiento y sensibilización sobre el costo económico de la conducta irresponsable ante la sexualidad, la procreación y la paternidad, además en sus efectos perversos para el desarrollo humano. Desde la academia se puede promover un debate nacional a fin de crear conciencia nacional sobre el problema de la irresponsabilidad paterna.

6. Apoyar la construcción de una red que aglutine a universidades, instituciones del área social del Estado, comisiones de la niñez, entre otros, dirigida y coordinada por el Programa de Estudios de Género de la UCA, a fin de realizar un proceso de sensibilización y conocimiento de la afectación a las familias y a la sociedad de la conducta irresponsable de los hombres ante la sexualidad y la paternidad.
7. En momentos en que se calculan los costos económicos de los fenómenos sociales por su impacto en la pobreza se debe contemplar, además, la cuantificación de la supremacía masculina reflejada en la permisividad social ante la irresponsabilidad en la sexualidad y la paternidad.
8. Los debates sobre la pobreza y las estrategias encaminadas hacia su superación deben incluir la crítica e interpelación a dos sistemas que se nutren mutuamente: el neoliberalismo de carácter socioeconómico y el patriarcado de orden sociocultural, que producen exclusión, marginalidad y discriminación para amplios sectores de población.
9. Se requiere de estudios nacionales que arrojen una base informativa sobre el comportamiento de los hombres ante la sexualidad, procreación y paternidad. Producto del proyecto *Educación reproductiva y paternidad responsable* ejecutado por la CEPAL entre julio de 1999 y septiembre de 2002, se dispone de un sistema de indicadores sobre la paternidad responsable. Se incluyen en este trabajo las dimensiones que harían posible un conocimiento más profundo sobre el tema que nos ocupa: la dimensión sexual y reproductiva, de bienestar infantil, calidad del entorno familiar y la dimensión legal. Por tanto es pertinente retomar este esfuerzo a fin de superar el vacío de información sobre el tema.

Las variables e indicadores formulados en el sistema de indicadores de paternidad responsable pueden ser abordadas en los estudios e investigaciones que se promueven y apoyan desde el UNFPA y demás organismos parte del Sistema de las Naciones Unidas, instituciones del Estado, organizaciones no gubernamentales, desde la academia, entre otros. De igual forma las variables e indicadores deben ser incluidos en encuestas como la ENDESA, e impulsar una encuesta nacional específica sobre comportamiento masculino en la sexualidad, reproducción y paternidad. Se requiere, además, de datos específicos de hombres en distintos grupos de edad, a fin de conocer la paternidad adolescente de distintas zonas de residencia, por tipos de familia, por nivel educativo del jefe o de la jefa de familia.

Se necesita de estudios cualitativos mediante los cuales se perciban cambios en la conducta y comportamiento de los hombres frente a sus hijos/as además de factores que propician dichos cambios. Pueden ser abordados los temas siguientes: ejercicio de la autoridad, el tiempo y las actividades conjuntas entre padres e hijos, tipo de comunicación, la calidad del ambiente familiar, entre otros. También se requiere disponer de información sobre migración para establecer la relación con la paternidad irresponsable.

10. Fortalecer medidas y estrategias tendientes al cumplimiento de los tratados internacionales y al marco legal ya existente, así como los planes y programas que consignan la responsabilidad de padres y madres, así como a superar los obstáculos que impiden la aplicación efectiva de las disposiciones jurídicas. A su vez, apoyar los esfuerzos tendientes a la aprobación de la Ley de Igualdad de Derechos y Oportunidades y el Código de Familia, así como iniciativas para la formulación de una Ley de Paternidad Responsable.
11. La irresponsabilidad paterna es una preocupación social, por tanto debe aprovecharse la oportunidad para aglutinar esfuerzos de distintos sectores sociales, a fin de que este problema forme parte de la agenda nacional, en el sentido de identificarlos como sujetos y protagonistas de cambios sociales tendientes a proteger y velar por la familia, consignada en la Constitución del país como la célula básica de la sociedad nicaragüense.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Abaunza, H et al. (1995), *Una causa para rebeldes: Identidad y condición juvenil en Nicaragua*, Managua, Puntos de Encuentro.

Alatorre Javier (2001), *Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano*, México, CEPAL.

_____ *La participación de los varones en la reproducción y paternidad: Un marco de referencia*, México, CEPAL.

Alatorre, J. y R. Luna (2000), “Significados y prácticas de la paternidad en la Ciudad de México”, en Ni Fuller (Ed) (2000), *Paternidades en América Latina*, Perú, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Amorós, Celia (Dir.) (2000), *10 palabras clave sobre mujer*, Navarra, Editorial Verbo Divino.

Arriagada, Irma (1998), “Familias latinoamericanas: convergencias y divergencias de modelos y prácticas” en *Revista de la CEPAL*, No 65, agosto.

Buvinic, Mayra, Morrison, Andrew (2000), *Notas técnicas, prevención de la violencia*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2001), *Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano*, México, CEPAL.

_____ (1994), *Familia y futuro. Un programa regional en América Latina y el Caribe*, México, CEPAL.

Cerruti, Stella (1999), *Salud y sexualidad desde la perspectiva de género. Género, mujer y salud en las Américas*, Washington, DC., OPS Publicaciones científicas.

Connell, Robert (1997), “La organización social de la masculinidad” en *ISIS Internacional* (1997), *Masculinidades, poder y crisis*, Santiago de Chile, ISIS Internacional.

_____ (1995), *Masculinities*, Cambridge, MA Polity.

_____ (1987), *Gender & power*, Cambridge, Polity Press.

Constitución Política de Nicaragua y sus reformas, 1987.

Calhoun, Craig et al. (2000), *Sociología*, Madrid, Editorial Mc Hill.

Del Valle, Teresa et al. (2002), *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*, Madrid, Narcea.

Fasier, Clara (1997), *Género, familia y políticas sociales*, Montevideo, Ediciones Trilce.

Fauné, María Angélica (1994), “Cambios de las familias en Centroamérica” en *ISIS Internacional*, Ediciones de las mujeres, No. 20, Santiago de Chile, ISIS Internacional.

Figueroa, Juan Guillermo (1998), “Algunos elementos para interpretar la presencia de los varones en los procesos de salud reproductiva” en *Revista de Cuadernos de Saúde Pública*, Brasil, Vol. 14.

Freixas, Anna (2000), “Estereotipos y normas sociales”, mimeo.

García Ferrando, Manuel (Coord.) (1995), *Pensar nuestra sociedad. Fundamentos de Sociología*, Valencia, Tirant lo blanch.

Gomáriz, Enrique et al. (2002), *Paternidad irresponsable en Centroamérica: un estudio comparado sobre Costa Rica, El Salvador y Nicaragua*, San José, Fundación Género y Sociedad.

_____ (1996), *Masculinidad: Una introducción*, s.l., FLACSO.

Grupo de Hombres contra la Violencia (1997), “Responsabilidad masculina en la salud sexual y reproductiva”, Managua, Proyecto de seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo.

Houtart, Francois y Lemercinier, Genevieve (1988), *La cultura en Managua: Una cultura en transición*, Managua, CASC-CETRI.

Horton, Paul B y Hunt, Chester L. (1994), *Sociología*, México, Mc. Graw Hill.

INEC (Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos) (1998 y 2001), *Encuesta Nacional de Medición del Nivel de Vida (EMNV)*, Managua, INEC.

INEC-MINSA-DHS (Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos, Ministerio de Salud, Programa de Encuestas de Demografía y Salud) (1998 y 2001), *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud, ENDESA*, Managua, INEC.

Kaufman, M. and Pired M (1991), *La paradoja del poder*, Santo Domingo, CIPAF.

Lagarde, Marcela (1994), “Identidad y subjetividad femenina” en *Identidades de género. Femenidad y masculinidad*, Managua, PIEG/UCA.

Lamas, Marta (1996), “La antropología feminista y la categoría de género” en Lamas, Marta (Comp.) (1996), *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Miguel Ángel Porrúa.

Lévi Strauss, Claude (1991), *Las estructuras elementales del parentesco*, Barcelona, Paidós.

Millet, K. (1975), *La política sexual*, Madrid, Aguilar.

Montoya Tellería, Oswaldo (2001), *Educación reproductiva y paternidad responsable en Nicaragua*, México, CEPAL.

_____ (1998), *Nadando contra corriente*, Managua, Puntos de Encuentro.

Montenegro, Sofía (2000), *La cultura sexual en Nicaragua*, Managua, CINCO.

Moore, Henrietta (1991) *Antropología y feminismo*, Madrid, Ediciones Cátedra.

Moser Caroline (1991), “La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género” en Guzmán, Virginia et al. (Eds.) (1991), *Una nueva lectura: Género en el Desarrollo*, Lima, Entre mujeres, Flora Tristán.

Ortega Hegg, Manuel (2003), *Gobernabilidad, reforma y modernización del Estado en Nicaragua: el estado actual del proceso de descentralización*, Managua, CASC-UCA.

_____ (2001), *Transición cultural y cambios religiosos en Nicaragua*, Managua, CASC-UCA.

Ortega Hegg, Manuel et al. (1998), *Factores socioculturales asociados al embarazo en adolescentes*, Managua, CASC-UCA.

_____ (1995), *La transmisión religiosa en la escuela secundaria*, Managua, CASC UCA.

_____ (1994), *Notas metodológicas sobre el enfoque cualitativo y su aplicación en la evaluación de proyectos en salud reproductiva y planificación familiar*, Managua, Cuadernos CASC-UCA

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2000), *El Desarrollo Humano en Nicaragua 2000. Equidad para superar la vulnerabilidad*, Managua, PNUD.

Poal Marcel, Gloria (1993), *Entrar, quedarse, avanzar. Aspectos psicosociales de la relación mujer mundo laboral*, Madrid, Siglo XXI.

PROSIM (1999), *Todo hombre es bandido. Conocimientos, actitudes y prácticas de varones sobre salud sexual y reproductiva*, Managua, Proyecto Promoción Integral de la Salud Sexual y Reproductiva, GTZ.

Ramírez, María Himelda (1994), “Desentrañando la lógica que supone la inferioridad de la mujer” en PIEG-UCA (1994), *Teorías que explican la condición subalterna de la mujer*, Managua, PIEG-UCA.

Rodríguez, M.E y L.A, Lázaro (2001), *La paternidad responsable en Costa Rica: Una tarea pendiente*, México, CEPAL.

Rubin, Gayle (1996), “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo” en Lamas, Marta (Comp.) (1996), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Miguel Ángel Porrúa.

Sau, Victoria (2001), *Diccionario ideológico feminista Volumen II*, Barcelona, Icaria Editorial.

_____ (2000), *Diccionario ideológico feminista Volumen I*, Barcelona, Icaria Editorial.

_____ (1993), *Ser mujer: El fin de una imagen tradicional*, Barcelona, Icaria Editorial.

Schieber, B. y Mata, A (2001), *Educación reproductiva y paternidad responsable en Guatemala*, México, CEPAL.

Seidler, V. (1991), *The Achilles heel reader- men, sexual politics and socialism*, London, Routledge.

Scout, Joan (1996), “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en Lamas, Marta (Comp.) (1996), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Miguel Ángel Porrúa.

SETEC (Secretaría Técnica de la Presidencia) (2000), *Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza*, Managua, SETEC.

Sternberg, Peter (1998), *Conocimientos, actitudes y prácticas sobre reproducción, sexualidad y paternidad de hombres integrados a grupos facilitados por CISAS en las comunidades beneficiarias*, Managua, CISAS.

Tolbert, Kathryn y Moris, Karen (1995), “Los hombres y la decisión de abortar”. Ponencia presentada en el Coloquio Latinoamericano sobre varones, sexualidad y reproducción, Zacatecas.

UNICEF (1999), *Análisis de la situación de la niñez nicaragüense*, Managua, UNICEF.

Valcárcel, Amelia (1997), *La política de las mujeres*, Madrid, Cátedra.

Wieck, W (1991), *Los hombres se dejan querer*, Barcelona, Urano.

Zeledón, Dora et al. (2000), *Mujeres: Brechas de desigualdad. Diagnóstico de la situación de las mujeres en Nicaragua. Bases para una ley de igualdad de oportunidades*, Managua, Asamblea Nacional

Anexo I

METODOLOGÍA: FASES DEL ESTUDIO

El estudio se organizó en tres fases: explorativa y de diseño, de campo y de procesamiento y análisis.

Primera fase: de exploración y diseño

Esta fase se desarrolló durante el mes de marzo y parte del mes de abril de 2002. Incluyó las siguientes actividades: entrevistas explorativas a informantes clave, adecuación del diseño metodológico, validación de los instrumentos, planificación del trabajo de campo, selección del personal de campo y capacitación del personal.

Entrevistas explorativas

Se realizaron entrevistas a informantes clave con el objetivo de conocer quiénes trabajan el tema de la paternidad y la masculinidad en Nicaragua, qué temas se han trabajado y qué bibliografía existe sobre el tema. Entre los informantes clave entrevistados están los organismos siguientes: Movimiento de Hombres contra la Violencia, Dos Generaciones, Puntos de Encuentro, Sub Procuraduría Especial de la Niñez y Adolescencia de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PENA-PPDDH); Centro de Información y Asesorías en Salud (CISAS); Centro de Educación Popular (CANTERA); Organización Panamericana de la Salud (OPS-OMS); Asociación de Padres de Familia con Hijos Discapacitados; Programa Interdisciplinario de Género de la Universidad Centroamericana (PIEG-UCA); Ministerio de la Familia (MIFAMILIA) y el Instituto Nicaragüense de la Mujer (INIM).

Adecuación del diseño metodológico

Para la adecuación del diseño metodológico se puso a prueba los instrumentos, antes de su aplicación, y se revisaron los resultados del estudio de la CEPAL en relación a la paternidad.

Validación de los instrumentos

Se validaron los instrumentos a utilizar en las encuestas y las entrevistas.

Para validar el instrumento de la encuesta se contó con el apoyo de 24 estudiantes de la carrera de psicología quienes aplicaron encuestas a 100 estudiantes de la Universidad Centroamericana. Seguidamente se realizó un taller con ellos con la finalidad de que dieran sus aportes para el mejoramiento del cuestionario y para calcular el tiempo necesario para su aplicación.

La validación de la guía de las entrevistas se realizó durante el mes de mayo, una vez que se levantó la información a través de las encuestas. Esta validación se hizo con hombres padres y no padres de sectores medios, altos y populares. Se adjunta la guía de entrevista en el Anexo III.

Planificación del trabajo de campo

La planificación del trabajo de campo se realizó en el mes de abril. Para la realización de las encuestas se diseñaron tres rutas: i) Managua y Masaya, ii) León, Rivas, Matagalpa, Boaco y Estelí y iii) regiones autónomas del Atlántico Norte y Sur.

Por consiguiente se formaron tres grupos de encuestadores con sus respectivos supervisores de campo para cubrir cada una de las rutas.

Selección del personal de campo

El personal de campo escogido se seleccionó sobre la base a un único criterio: que tuvieran experiencia en realizar encuestas y entrevistas.

Este mismo criterio fue utilizado para la selección de los supervisores de campo. A todos se les solicitó su *curriculum vitae* previamente.

Capacitación del personal de campo

La capacitación del personal de campo fue realizada en el mes de mayo. Tuvo un día de duración. Se les dieron a conocer los objetivos del estudio y se les explicó el contenido de la boleta de la encuesta. Finalizó con una práctica para el manejo del cuestionario.

Segunda fase: de trabajo de campo

La segunda fase se desarrolló durante los meses de mayo y junio. En esta fase se realizaron las encuestas, entrevistas y grupos focales.

Las encuestas

La muestra del estudio fue mixta, lleva elementos probabilísticos. Se trata de una muestra polietápica por conveniencia. Su tamaño se calcula en base a la población de hom-

bres del país, a un nivel de confianza del 95% y un error muestral del 2.8%. En estudios socioculturales es permisible el diseño de muestras no probabilísticas.

La población del estudio fueron los hombres mayores de 15 años. Según el INEC la población total del país para el año 2000 se estima en 5, 113,444 habitantes de los cuales, el 49.5% son hombres, determinándose esta población estadísticamente grande.

La muestra real del estudio fueron 1,200 hombres mayores de 15 años de los cuales el 50% tienen hijos y el otro 50% no. El 50% de ambos grupos de hombres (padres y no padres) eran del sector urbano y el otro 50% de sectores rurales.

Muestra por departamento

Se seleccionaron siete departamentos y las dos regiones autónomas del Atlántico Norte y Sur. Los departamentos seleccionados corresponden a uno por cada región del país. De la Región Norte, Las Segovias, se seleccionó a Estelí; de la Región II-Occidente, a León; de la Región III, a Managua; de la Región IV o Centro, al departamento de Masaya; de la ex Región V-Oriente, al departamento de Chontales; de la ex Región VI o Centro-Norte, al departamento de Matagalpa; y de la región Sur, al departamento de Rivas.

La muestra se repartió de manera equitativa en todos los departamentos con excepción de Managua. Al departamento de Managua se le asignó un tamaño de muestra mayor por su peso poblacional que corresponde al 40% aproximadamente (ver Cuadro 1).

Cuadro 1

**DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR DEPARTAMENTO,
SEGÚN CARACTERÍSTICAS DE LA UNIDAD MUESTRAL: PADRES/NO PADRES**

2002

Departamento	Padres	No padres	Total
Managua	200	200	400
Masaya	50	50	100
Rivas	50	50	100
Chontales	50	50	100
Matagalpa	50	50	100
Estelí	50	50	100
			/Continúa

Cuadro 1 (Conclusión)

León	50	50	100
RAAN	50	50	100
RAAS	50	50	100
Total	600	600	1200

Muestra por sector urbano/rural

La muestra estratificó por sector: urbano y rural, debió seleccionarse al 50% de los encuestados de cada uno de estos sectores.

Cuadro 2**DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR DEPARTAMENTO,
SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA****2002**

Departamento	Sector urbano			Sector rural		
	Padres	No padres	Total	Padres	No padres	Total
Managua	100	100	200	100	100	200
Masaya	25	25	50	25	25	50
Rivas	25	25	50	25	25	50
Chontales	25	25	50	25	25	50
Matagalpa	25	25	50	25	25	50
Estelí	25	25	50	25	25	50
León	25	25	50	25	25	50
RAAN	25	25	50	25	25	50
RAAS	25	25	50	25	25	50
Total	300	300	600	300	300	600

En el cuadro anterior se presenta cómo fue distribuida la muestra por departamento según el sector, tomando en cuenta el criterio de que el 50% sean padres y el otro 50% no.

Muestra por grupos de edad

Otro criterio tomado en cuenta para la selección de la unidad muestral fue la edad. Se trataba de encuestar a hombres padres y no padres de tres grupos etáreos: de 15 a 19 años, que corresponde a los adolescentes; de 20 a 49 años o jóvenes y adultos y mayores de 50 años o de la tercera edad.

La muestra se distribuyó tomando en cuenta el peso relativo en la población, de manera que el 22% corresponde al primer grupo de 15 a 19 años; el 61% al grupo de 20 a 49 años y el 17% al grupo de 50 años o más (ver Cuadro 3).

Cuadro 3

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR DEPARTAMENTO, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y SECTOR DE RESIDENCIA

2002

Departamento	Sector urbano				Sector rural			
	15-19	20-49	50-más	Total	15-19	20-49	50-más	Total
Managua	44	122	34	200	44	122	34	200
Masaya	12	30	8	50	12	30	8	50
Rivas	12	30	8	50	12	30	8	50
Chontales	12	30	8	50	12	30	8	50
Matagalpa	12	30	8	50	12	30	8	50
Estelí	12	30	8	50	12	30	8	50
León	12	30	8	50	12	30	8	50
RAAN	12	30	8	50	12	30	8	50
RAAS	12	30	8	50	12	30	8	50
Total	140	362	98	600	140	362	98	600

A continuación se presenta cómo se distribuyó la muestra por departamento según cada uno de los sectores: urbano y rural y grupos etáreos.

Muestra en el sector urbano

En el sector urbano se aplicaron 600 encuestas, de las cuales el 50% correspondió a hombres padres y el otro 50% a no padres. A continuación se presenta cómo se distribuyó la muestra para este sector tomando en cuenta el criterio edad.

Cuadro 4

**DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA PARA EL SECTOR URBANO POR DEPARTAMENTO,
SEGÚN GRUPOS ETÁREOS**

2002

Departamento	Sector urbano							
	Padres				No padres			
	15-19	20-49	50-más	Total	15-19	20-49	50-más	Total
Managua	22	61	17	100	22	61	17	100
Masaya	6	15	4	25	6	15	4	25
Rivas	6	15	4	25	6	15	4	25
Chontales	6	15	4	25	6	15	4	25
Matagalpa	6	15	4	25	6	15	4	25
Estelí	6	15	4	25	6	15	4	25
León	6	15	4	25	6	15	4	25
RAAN	6	15	4	25	6	15	4	25
RAAS	6	15	4	25	6	15	4	25
Total	70	181	49	300	70	181	49	300

Muestra en el sector rural

En el sector rural se aplicaron 600 encuestas, de las cuales el 50% correspondió a hombres padres y el otro 50% a no padres. A continuación se presenta cómo se distribuyó la muestra para este sector tomando en cuenta el criterio edad.

Cuadro 5

**DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA PARA EL SECTOR RURAL POR DEPARTAMENTO,
SEGÚN GRUPOS ETÁREOS**

2002

Departamento	Sector rural							
	Padres				No padres			
	15-19	20-49	50-más	Total	15-19	20-49	50-más	Total
Managua	22	61	17	100	22	61	17	100
Masaya	6	15	4	25	6	15	4	25
Rivas	6	15	4	25	6	15	4	25

/Continúa

Cuadro 5 (Conclusión)

Chontales	6	15	4	25	6	15	4	25
Matagalpa	6	15	4	25	6	15	4	25
Estelí	6	15	4	25	6	15	4	25
León	6	15	4	25	6	15	4	25
RAAN	6	15	4	25	6	15	4	25
RAAS	6	15	4	25	6	15	4	25
Total	70	181	49	300	70	181	49	300

Selección de los segmentos (Juntas Receptoras de Votos) y unidades muestrales

Las unidades muestrales (hombres) se seleccionaron en cada territorio o municipio y segmento, haciendo uso de cartografía y del método del cumpleaños próximo.

Cuadro 6

DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA MUESTRA POR DEPARTAMENTO, MUNICIPIOS Y JUNTAS RECEPTORAS DE VOTOS

2002

Departamento	Número de municipios	Muestra	Número de JRV
Managua	4	400	40
Masaya	2	100	10
Rivas	2	100	10
Chontales	2	100	10
Matagalpa	2	100	10
Estelí	2	100	10
León	2	100	10
RAAN	2	100	10
RAAS	2	100	10
Total	20	1200	120

El número de municipios seleccionados fue de 20. En cada departamento se seleccionaron dos municipios de manera aleatoria, con excepción de Managua donde se seleccionaron cuatro municipios, hasta lograr los 20 municipios.

En cada municipio se seleccionaron de manera aleatoria cinco segmentos o Juntas Receptoras de Votos, para un total de diez Juntas Receptoras de Votos por departamento, excepto en el departamento de Managua donde se seleccionaron cuatro municipios y un total de 40 segmentos o Juntas Receptoras de Votos.

El número total de Juntas Receptoras de Votos seleccionadas a nivel nacional fue de 120 (ver Cuadro 6).

Cuadro 7

MUNICIPIOS SELECCIONADOS POR DEPARTAMENTO

2002

Departamento	Número de municipios	Muestra	Número de JRV
Managua	Managua, Tipitapa, Mateare, Ticuantepe, Villa Carlos Fonseca	400	40
Masaya	Masaya y Nindirí	100	10
Rivas	Rivas y Belén	100	10
Chontales	Juigalpa y Cuapa	100	10
Matagalpa	Matagalpa y San Ramón	100	10
Estelí	Estelí y Condega	100	10
León	León y Telica	100	10
RAAN	Puerto Cabezas y Waspam	100	10
RAAS	Bluefields y Kukra Hill	100	10
Total	21	1200	120

En cada municipio se seleccionaron cinco segmentos o Juntas Receptoras de Votos y de cada uno se seleccionaron 10 unidades muestrales. La selección de viviendas se realizó a partir de la cartografía de cada Junta Receptora de Votos.

El procedimiento para la selección de la vivienda fue el siguiente: se contaron las viviendas que hay en cada mapa de la Junta Receptora de Votos y a partir del número de viviendas se dividió en dos mitades. Por ejemplo: si habían 100 viviendas se dividió en 50 viviendas cada mitad.

De cada mitad se seleccionaron cinco viviendas de manera sistemática. Para ello se dividió el número total de viviendas entre el número de viviendas a seleccionar. Ejemplo: 100 viviendas entre 10. El número resultante correspondió al número de la primera vivienda a seleccionar. Si resulta el número ocho se selecciona la casa número ocho para iniciar en la primera mitad y a partir de ella se visitan casas de por medio. En la otra mitad se inicia en la vivienda número 58 seleccionando las otras cuatro viviendas de la misma manera que como se hizo en la primera mitad, hasta completar las cinco viviendas que corresponden a la segunda mitad.

Una vez en la vivienda, si hay más de dos hombres con las mismas características se les pregunta cuál de ellos cumple años próximamente y al primero que vaya a cumplir años se le aplica la encuesta. Siempre y cuando cumpla con el criterio que se establece.

Cuadro 8

**DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DEL MUNICIPIO O DISTRITO POR
SEGMENTOS, SEGÚN ESTRATOS DE EDAD Y CARACTERÍSTICAS DE LA UNIDAD
MUESTRAL: PADRES / NO PADRES**

2002

Segmentos	Muestra	Padres			No padres		
		15-19	20-49	50 a más	15-19	20-49	50 a más
1	10	1	3	1	1	3	1
2	10	1	3	1	1	3	1
3	10	1	3	1	1	3	1
4	10	1	3	1	1	3	1
5	10	2	3	-	1	3	-
Total: 5	50	6	15	4	6	15	4

En cada municipio se garantizó la aplicación de 50 encuestas de acuerdo a las características descritas en el Cuadro 8.

En el caso del municipio de Managua, se aplicarán 200 encuestas distribuidas por distritos. En cada distrito se realizaron 50 encuestas de acuerdo a las características descritas en el Cuadro 8.

Las entrevistas

Después de haber aplicado las encuestas se realizaron 36 entrevistas a hombres con distintas características. Algunas de estas entrevistas se aplicaron a hombres con experiencias exitosas de paternidad responsable (ver Cuadro 9).

Cuadro 9

DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTAS A HOMBRES

2002

Tipos de hombres	Sector urbano			Sector rural		
	Clase alta	Clase media	Clase popular	Clase alta	Clase media	Clase popular
Padres biológicos ausentes	2	2	2	2	2	2
Padres biológicos presentes	2	2	2	2	2	2
Padres sociales	2	2	2	2	2	2
Total	6	6	6	6	6	6

Entrevistas grupales o *Focus groups*

Se realizaron 10 grupos focales con el objetivo de identificar y profundizar las lógicas de pensamiento respecto a la masculinidad y la visión que tienen sobre la paternidad. Si bien es cierto que los grupos focales no reflejan la opinión de la mayoría de la población por su número reducido de participantes, es posible explorar tendencias de forma de pensamiento, de acuerdo a los sectores sociales que interesa abordar.

El grupo focal es una técnica de investigación cualitativa que consiste en una modalidad de entrevista en la que se genera una discusión grupal entre personas que reúnen similares características. Las sesiones hacen posible los intercambios personales y discusiones sobre sentimientos, actitudes, creencias, experiencias, prácticas y comportamientos, produciéndose de esta forma información a fondo sobre la temática que interesa (ver Cuadro 10).

Cuadro 10

DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS FOCALES

2002

Características de participantes	Urbanos	Rurales	Total
Hombres padres	2	2	4
Hombres no padres	2	2	4
Mujeres	1	1	2
Total	5	5	10

Los grupos focales con padres urbanos se realizaron en los distritos III y V de Managua. Para su organización y ejecución se contó con el apoyo del Movimiento Comunal de Nicaragua.

Los grupos focales rurales se realizaron en la comarca Cuajachillo, carretera vieja a León, en Los Brasiles, del municipio de Mateare y en Cofradía, del municipio de Tipitapa y en Las Banderas, carretera a Boaco. Para su organización y ejecución se contó con el apoyo de la Fundación Arco Iris que desarrolla trabajo en estos sectores.

Un elemento que se tomó en cuenta para la organización de los grupos focales fue la posición de clase de los hombres. En vista de ello, tanto en el sector urbano como en el rural se realizaron grupos focales con padres de clase media o alta y con los de clase popular por separado. De igual manera se hizo con los no padres.

Tercera fase: de procesamiento y análisis

Las encuestas fueron precodificadas, lo que facilitó su introducción en la computadora. Se procesaron en un primer momento con el programa estadístico SPSS. Antes de obtener los resultados se hizo una limpieza de los datos. Los datos se procesaron de manera simple obteniéndose frecuencias simples y se realizó el cruce de variables de opinión con variables independientes como son: sector de residencia, condición de paternidad (padres, no padres) y rangos de edad.

En un segundo momento los datos se procesaron con el programa estadístico propio para análisis de datos cualitativos, el SPAD TREE. La bondad de este programa es que se puede aplicar el análisis multivariado y de clúster a variables de opinión.

Las entrevistas y grupos focales se procesaron a través del método matricial, y sus resultados sirvieron para enriquecer el análisis con testimonios.

Las entrevistas individuales y grupales fueron grabadas y posteriormente transcritas.

El análisis de contenido de las transcripciones de las entrevistas individuales y de los grupos se realizó en todos los casos siguiendo el mismo método:

- a. Lectura completa de la transcripción de cada grupo.
- b. Identificación de los fragmentos del texto que hacen referencia a cada variable. En el caso de que un mismo fragmento se corresponda con dos variables o más, se identifican cada una de ellas en la transcripción.
- c. Agrupación de los textos referidos a cada variable.
- d. Análisis de las opiniones referidas a cada variable, señalando en una matriz de puntos fuertes y puntos débiles si el contenido del texto transcrito se refiere a aspectos positivos (puntos fuertes) o negativos (puntos débiles) relacionados con la variable que se está analizando.
- f. Para el análisis de las opiniones se utilizó una matriz en la cual a cada fila correspondió una variable y a cada columna un grupo focal. Todas las opiniones recogidas en los textos de los grupos se incluyeron en alguna de las variables definidas, como punto fuerte o punto débil, según el sentido en el que han sido expresadas.
- g. Se identificaron y se rechazaron aquellas opiniones que no se corresponden con la experiencia personal de los participantes, con la finalidad de minimizar la influencia de los estereotipos e ideas preconcebidas en las opiniones manifestadas.
- h. Este proceso se repitió de manera independiente por dos analizadores. De esta forma los resultados obtenidos se sometieron a un proceso de triangulación, rechazando aquellos resultados en los que no existiera acuerdo entre los analizadores (tanto en la adscripción de un texto a una variable, como en la interpretación del sentido positivo o negativo de las opiniones expresadas).

Anexo II

LA ENCUESTA

CEPAL-UNFPA-CASC-UCA
ESTUDIO SOBRE “MASCULINIDAD Y FACTORES
SOCIOCULTURALES ASOCIADOS AL COMPORTAMIENTO DE
LOS HOMBRES FRENTE A LA PATERNIDAD EN CENTROAMÉRICA”
Abril, 2002

Hora iniciada: _____

ID (Número del cuestionario asignado en la oficina) ID

Sr.: Estamos haciendo una encuesta del Centro de Análisis Sociocultural de la Universidad Centroamericana (CASC-UCA) para conocer las opiniones de los hombres sobre aspectos relacionados con la visión general que puedan tener del mundo y de las cosas, la familia, los hijos, y la paternidad. Usted ha sido seleccionado por sorteo para hacerle una entrevista y quisiéramos pedirle que colabore con nosotros, dedicándonos una media hora de su tiempo. La naturaleza confidencial de todas sus respuestas será respetada. No vamos a preguntarle su nombre.

Frente a las afirmaciones siguientes, diga la posición que más corresponda o se acerque a su manera de pensar. Puede responder sí cuando esté de acuerdo con la afirmación, o no, cuando esté en desacuerdo, o manifestarse en duda si no tiene una opinión definida al respecto.

I. Afirmaciones generales sobre la visión del mundo

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
1. Lo mejor es tener uno su propia empresa				
2. Ciertas enfermedades son fruto de hechizos				
3. Dios gobierna al mundo desde el cielo				
4. El éxito en la vida es cuestión de suerte				
5. Es natural que haya ricos y pobres				
6. La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad				
7. Dios no está en el cielo sino que en cada uno de nosotros				
8. Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles				
/Continúa				

Continuación					
9.	Las catástrofes naturales son un castigo divino				
10.	La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos				
11.	Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios				

II. Opinión sobre la familia

Ahora queremos que nos dé su opinión sobre la familia a partir de manifestarnos su acuerdo, desacuerdo o duda sobre las siguientes afirmaciones

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
12. El principal objetivo en la vida es fundar una familia				
13. Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas				
14. Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan				
15. Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio				
16. Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo				
17. Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos				
18. Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto				
19. Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos				
20. Lo más importante en la vida es la familia				
21. Lo más importante para una mujer es ser madre				

III. Opinión sobre la sexualidad y la reproducción

A continuación le proponemos una serie de afirmaciones y queremos que nos dé su opinión sobre ellas, respondiendo si está o no de acuerdo, o si tiene duda

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
22. El amor es lo principal en la relación sexual				
23. Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos				
24. El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso				
25. Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer				
26. En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar				
27. Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables				
28. El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales				
29. Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja				
30. El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre				
31. Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran				
32. Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse				
33. Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas				
34. Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas				
35. Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio				
36. Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada				
37. La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre				
/Continúa				

Continuación				
38. Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre				
39. Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no				
40. Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos				

IV. Opiniones sobre la masculinidad

Ahora queremos que nos dé su opinión sobre las siguientes afirmaciones

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
41. Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla				
42. La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos				
43. El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas				
44. Las mujeres son más pacíficas que los hombres				
45. El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar				
46. El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura				
47. Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar				
48. La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre				
49. El hombre debe ser siempre el jefe del hogar				
50. La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar				
51. Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres				
52. El hombre es el único responsable de mantener el hogar				
/Continúa				

Continuación				
53. En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad				
54. Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra				

V. Opiniones sobre la paternidad

Las siguientes afirmaciones se refieren a los padres y la paternidad en relación con la maternidad. Díganos su posición sobre ellas

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
55. El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre				
56. El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos				
57. Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos				
58. Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer				
59. Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre				
60. El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto				
61. Es importante que el hijo lleve el apellido del padre				
62. Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos				
63. Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas				
64. Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre				
65. Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre				
66. Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos				
67. Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre				
/Continúa				

Continuación				
68. Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre				
69. Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran				
70. Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas				
71. Buen padre es aquél que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal				

VI. Opinión sobre filiación y paternidad

Díganos ahora que tanto se acercan a su manera de pensar las siguientes afirmaciones

Proposiciones	Sí, de acuerdo	Dudo	No de acuerdo	No sé
72. Los hijos dan sentido a la vida del padre				
73. Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida				
74. Tener un hijo es muestra de que se es hombre				
75. Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez				
76. El hijo es producto del amor de la pareja				
77. Los hijos son una bendición de Dios				
78. Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia				
79. Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido				

VII. Situación familiar (Encerrar en círculo el número que corresponde a la respuesta)

Ahora queremos hacerle unas preguntas sobre su situación familiar

80. ¿Cuál era la situación conyugal de sus padres?
Casados 1 Unión libre 2 Separados 3 SFA1
81. ¿Su padre tuvo hijos con diversas mujeres? Sí 1 No 2 SFA2
82. ¿Con quién vivía usted?
Padre y madre 1 Sólo con la madre 2
Sólo con el padre 3 Otro familiar 4
Otro no familiar 5 Especifique: _____ SFA3
83. ¿Su padre ayudaba económicamente a la familia? Sí 1 No 2 SFA4

En caso de responder no, pasar a la pregunta 85.

84. ¿Con qué frecuencia ayudaba su padre económicamente a la familia?
Mensualmente 1 Ocasionalmente 2
Cuando podía 3 Nunca 4 SFA5
85. ¿Su padre era cariñoso con Usted? Sí 1 No 2 SFA6

VIII. Situación reproductiva

Ahora queremos pedirle que nos conteste las siguientes preguntas sobre su paternidad.

86. ¿Usted ha tenido hijos? Sí 1 No 2 SRE1
(Si responde que no, pasar a la pregunta número 97)
87. ¿En total cuántos hijos ha tenido? _____ SRE2
88. ¿Cuántos hijos ha tenido dentro del matrimonio
(o pareja estable)? _____ SRE3
89. ¿Cuántos hijos ha tenido fuera del matrimonio
(o pareja estable)? _____ SRE4
90. ¿Usted quería tener a cada uno de sus hijos? Sí 1 No 2 SRE5

91. ¿Cuál es el apellido actual de sus hijos (biológicos)?
 El suyo 1 El de la madre 2 El de los abuelos 3
 De otra persona 4 Especifique _____ SRE 6
92. ¿Cuando la mamá de su primer hijo quedó embarazada, cuál era la situación?
 Quería tener un hijo en ese momento 1
 Quería esperarse un poco 2
 No quería tener ese hijo 3
 Otra 4
 Especifique: _____ SRE7
93. ¿Ha tenido hijos con varias mujeres? Sí 1 No 2 SRE8
94. ¿Cuál era su situación?
 Quiso tenerlos a todos 1
 Quiso tener solamente a algunos de ellos 2
 Quiso no tener a ninguno 3 SRE9
95. ¿Qué tipo de trato tiene con (la madre) las madres de los hijos?
 Muy bueno 1 Bueno 2
 Regular 3 Malo 4
 Muy malo 5
 Otro 6 Especifique: _____ SRE10
96. ¿Cohabita con alguna de las madres de sus hijos? Sí 1 No 2 SRE11
97. ¿Su esposa o pareja actual tiene hijos que no son suyos?
 Sí 1 No 2 No tiene pareja 3 SRE12

IX. Sobre la salud sexual y reproductiva

Ahora queremos que nos responda algunas preguntas sobre algunos métodos anti-conceptivos.

98. ¿Cuál de los siguientes métodos anticonceptivos conoce?
 Píldoras 1 Ritmo 4
 DIU/T de Cobre 2 Condón 5
 Inyectables 3 Esterilización quirúrgica 6
 Otro 7 Cuál: _____ SSR1

99. ¿A través de qué medios conoció de los métodos anticonceptivos?
 Amigos-as 1 Esposa 2 Familiar 3
 Centro de Salud 4 ONG 5 Farmacia 6
 Medios de comunicación 7
 Otro 8 Especifique: _____ SSR2

100. ¿Usted utiliza algún método anticonceptivo? Sí 1 No 2 SSR3

101. ¿Su pareja utiliza algún método anticonceptivo? Sí 1 No 2 SSR4

Si la respuesta a cualquiera de las dos preguntas anteriores (100,101) es no, pasar a las preguntas que comienzan con la 103.

102. ¿Cuál de los siguientes métodos anticonceptivos utiliza usted y/o su pareja?
 Píldoras 1 Ritmo 4
 DIU/T de Cobre 2 Condón 5
 Inyectables 3 Esterilización quirúrgica 6
 Otro 7 Cuál: _____ SSR5

X. Elementos de identificación del encuestado

Finalmente unas últimas preguntas

103. Municipio o cantón: _____ MUN

104. Barrio o comarca: _____ BOC

105. Zona de residencia: Urbana 1 Rural 2 ZON

106. Edad en años cumplidos: _____ EDA

107. Estado conyugal:
 Soltero 1 Acompañado 2 Casado 3
 Separado 4 Divorciado 5 Viudo 6 EST

108. Grupo étnico al que pertenece:
 Mestizo 1 Mísquito 2
 Creole 3 Sumo 4
 Otro 5 Especifique _____ ETN

109. Religión a la que pertenece:
 Católica 1 Evangélica 2 Otra 3 Ninguna 4 REL

110. Nivel educativo :
Analfabeta 1 Alfabetizado 2
Primaria incompleta 3 Primaria completa 4
Secundaria incompleta 5 Secundaria completa (bachiller) 6
Superior 7 EDU

111. ¿Estudia actualmente? Sí 1 No 2 EST

112. ¿Trabaja en la actualidad? Sí 1 No 2 TRA

113. Tipo de empleo que tiene:
Permanente 1 Temporal 2 Ocasional 3 TIE

114. ¿En qué trabaja usted? (sondear para poder codificar entre las categorías abajo):
anotar respuesta:

Anotar ocupación normal (El codificador pondrá
en el cuadro el número que corresponda de acuerdo
a la siguiente clasificación) OCU

1. Profesional (ingeniero, médico, enfermera, abogado,
profesor/maestro, etc.)
2. Oficinista (sector público como secretaria, contador)
3. Oficinista (sector privado como secretaria, contador)
4. Obrero de fábrica, otro trabajo físico urbano, transportista,
vendedor ambulante
5. Obrero rural (trabajador de finca, sin tierra) o pesquero
6. Dueño de finca (o trabaja en finca familiar)
10. Alquila tierra rural para cultivar
11. Dueño de negocio (tienda, restaurante, fábrica)
12. Estudiante
13. Ama de casa
14. Jubilado
15. Soldado o ex soldado
- Otro _____

115. ¿De cuánto es su ingreso mensual aproximado? _____ ING

TERMINAR LA ENCUESTA DANDO LAS GRACIAS AL ENTREVISTADO

Hora terminada la entrevista _____

TI. Duración de la entrevista
(minutos, ver página N°1) _____

TI

ENCUESTADOR: _____

SUPERVISOR: _____

MUNICIPIO: _____

DEPARTAMENTO: _____

PAÍS: _____

FECHA: _____

Anexo III

GUÍA DE ENTREVISTA A HOMBRES PADRES

GUÍA DE ENTREVISTA A HOMBRES PADRES 2002

I PARTE: SITUACIÓN GENERAL DEL ENTREVISTADO

1. ¿Cuál es su edad en años cumplidos?
2. ¿Cuál es su lugar de residencia?
3. ¿Cuál es su estado conyugal actual?
4. ¿Pertenece a un grupo étnico?
5. ¿A cuál religión pertenece?
6. ¿Cuál es su nivel académico?
7. ¿En qué tipo de escuela estudió? Pública o privada. Cristiana o no.
8. ¿Cuál es su ocupación actual? Sólo estudia, sólo trabaja, estudia y trabaja, no estudia ni trabaja.
9. ¿Tiene trabajo actualmente?
10. Tipo de empleo que tiene: permanente, temporal, ocasional.
11. Tipo de ocupación: funcionario, comerciante, vendedor, obrero, agricultor, obrero agrícola, artesano, o realiza trabajos menores.
12. ¿De cuánto es su salario actualmente?
13. ¿Con quién vive actualmente? Explique.

II PARTE: SITUACIÓN DE LA FAMILIA DE ORIGEN DEL ENCUESTADO

1. ¿Con quién se crió Usted desde niño?
2. ¿Con quién vivía Usted antes de unirse en pareja o casarse?
3. ¿Al hombre que le llama papá es su verdadero padre o es su padrastro?
4. ¿Hasta qué edad vivió con él (padre o padrastro)?
5. ¿Sus padres eran casados?
6. ¿Cuál era la situación conyugal de sus padres?
7. ¿Qué número ocupa Usted entre sus hermanos?
8. ¿Cuál es el nivel educativo de su madre?
9. ¿Cuál es el nivel educativo de su padre o padrastro?
10. ¿Cuál era la ocupación de su madre cuando Usted vivía con ellos?
11. ¿Y la de su padre o padrastro?.
12. ¿Como era la situación de la casa donde ustedes vivían? Era propia, rentada, alquilada, o posando.
13. ¿Cómo considera Usted que era la condición económica de su familia? (muy pobre, pobre, etc).
14. ¿Comparado con el nivel económico de su familia actual? (mejor, igual, peor).

III PARTE: RELACIONES CON SU FAMILIA DE ORIGEN

1. ¿De los miembros de su familia con quien se llevaba mejor? ¿Por qué?
2. ¿Con quién se llevaba peor? ¿Por qué?
3. ¿Cómo se llevaban su papá y su mamá? O con quiénes vivió de niño (abuelita, tías u otros) Si discutían, ¿Por qué discutían? ¿Cómo se resolvía el conflicto?
4. ¿A qué edad tuvo su papá su primer hijo?
5. ¿Cuántos hijos tuvo su papá? ¿Y con cuántas mujeres?
6. ¿Cuántos hijos tuvo su papá dentro del matrimonio? y ¿Cuántos fuera del matrimonio?
7. ¿Con qué apellido fueron inscritos cada uno de los hijos de su papá?
8. ¿Había diferencia en el trato de su papá para con sus hijos e hijas? ¿En que consistía la diferencia?
9. ¿Quién tomaba las decisiones más importantes en su casa?
10. ¿Quién ganaba el dinero para los gastos de la familia? Si eran varios, ¿quién ponía más?
11. ¿Era suficiente el dinero de la familia para resolver las necesidades que se presentaban?
12. ¿A qué edad empezó Usted a trabajar fuera de casa? Si trabajó a temprana edad, explique ¿por qué?
13. ¿Dónde trabajaba Usted cuándo iba a ser padre por primera vez, y qué tipo de trabajo tenía? (permanente, temporal, ocasional)
14. ¿Usted y sus hermanos y hermanas qué eran para sus papás? (pueden ser padres biológicos o sociales) ¿una carga, sostén para el futuro, obstáculos para su vida? Explique ¿por qué? ¿Qué son sus hijos para Usted?
15. ¿En su familia les hablaban a ustedes sobre el sexo, el embarazo y la paternidad? ¿Qué les decían? ¿Qué les aconsejaban y qué les prohibían?
16. ¿Quién daba los consejos y quién les hacía las prohibiciones?
17. ¿A quién admiraba más: a su padre o a su madre, abuela u otro personaje femenino? ¿Por qué?
18. ¿Usted podría recordar algún hombre al que admiraba cuando Usted era niño y adolescente? ¿Por qué lo admiraba?
19. ¿Quién era ese hombre al que admiraba? ¿Era su padre?
20. Si no era su padre ¿Por qué no lo era? ¿Su padre no cumplía los requisitos para ser admirable?

IV PARTE: SOBRE SUS DISTINTAS RELACIONES

1. Edad en que inició su relación sexual.
2. Edad en que fue padre por primera vez.
3. Mujeres que ha embarazado y que no han llegado a término ¿Qué sucedió? ¿Deseaba tener esos hijos que perdió?

4. ¿Cuántos hijos ha tenido Usted en total y con cuántas mujeres? Decir el sexo de los hijos.
5. ¿Cuántas veces se ha casado y con cuántas mujeres ha tenido relaciones formales pero sin casarse?
6. ¿Cuántos hijos ha tenido dentro del matrimonio o relaciones de hecho?
7. ¿Cuántos hijos ha tenido fuera del matrimonio?
8. ¿Con qué apellido fueron inscritos cada uno de sus hijos?
9. ¿Usted quería tener a cada uno de sus hijos?
10. ¿Cuál es el apellido actual de sus hijos biológicos?
11. ¿Cuándo su pareja quedó embarazada del primero de sus hijos qué relación tenía Usted con ella: eran casados, vivían en unión libre, eran amigos, era una relación casual, o era una familiar?
12. ¿Cuando la mamá de su primer hijo quedó embarazada por primera vez, Usted quería tener un hijo en ese momento? ¿Quería esperarse un poco o no quería tener ese hijo?
13. ¿De quién dependía Usted cuando iba a tener su primer hijo? ¿Ya trabajaba? ¿Cómo eran sus ingresos?
14. ¿Cómo se lleva Usted con las madres de sus hijos? (Explique todos los casos que se presenten).
15. ¿Con quién han vivido sus hijos mientras eran menores de edad? ¿Cuáles de ellos?
16. ¿Durante cuánto tiempo han vivido con Usted? ¿Cuáles de ellos?
17. ¿Cómo cree Usted que es la relación con sus hijos e hijas? ¿Con cuáles es más cariñoso, con los niños o con las niñas? ¿Eso es importante para Usted?
18. ¿Con qué frecuencia veía Usted a los niños cuando eran menores de edad?
19. ¿Quién apoyó a su primer hijo en las tareas escolares? ¿Quién asistía a las reuniones escolares de padres de familia?, ¿Quién llevaba a su hijo a la atención médica cuando se enfermaba o se enferma?, ¿Quién cuidaba o cuida al niño(a) durante el día?
20. ¿Usted le ayuda económicamente a sus hijos? ¿Les ayudó cuando eran menores de edad?
21. ¿Se fijó una pensión alimenticia para poder apoyarlos económicamente? ¿La paga, la pagaba, pero ahora no, nunca la ha pagado?
22. ¿La pensión alimenticia se fijó por decisión propia o acuerdo mutuo? ¿O le pusieron una demanda y Usted aceptó? o ¿Hay una obligación por un fallo judicial?
23. Si contestó que sí se fijó una pensión, pero por alguna razón dejó de pagarla, explique ¿Por qué?
24. Si no se fijó una pensión alimenticia, diga si se le planteó una demanda legal por pensión.
25. Si no ayuda económicamente y no hay pensión alimenticia, explique ¿por qué Usted no accedió a dar una pensión alimenticia?
26. En el caso de que Usted faltara (muerte) ¿A quién le dejaría sus recursos o bienes? (mujer e hijos actual o hijos de relaciones anteriores, a su madre, a hijos sociales).

V PARTE: SITUACIÓN DE SU FAMILIA ACTUAL Y DE SUS HIJOS MENORES

1. ¿Con quién vive Usted actualmente? ¿Con alguna de las madres de sus hijos (biológicos)?
2. ¿Estudian sus hijos menores? ¿Están en primaria, secundaria o universidad?
3. ¿De sus hijos menores, alguno le ayuda para los gastos de la casa? ¿De qué manera le ayuda?
4. ¿A qué edad comenzaron a ayudarle?
5. ¿Cómo cree Usted que es la relación con sus hijos e hijas? ¿Con cuáles es más cariñoso, con los niños o con las niñas? ¿Eso es importante para Usted?
6. ¿Quién apoyó a su primer hijo en las tareas escolares? ¿Quién asistía a las reuniones escolares de padres de familia?, ¿Quién llevaba a su hijo a la atención médica cuando se enfermaba o se enferma?, ¿Quién cuidaba o cuida al niño(a) durante el día?
7. ¿Usted le ayuda económicamente a sus hijos? ¿Les ayudó cuando eran menores de edad?
8. ¿Ha recibido presiones para obligarlo a dar ayuda económica a sus hijos?
9. ¿En el caso de que Usted faltara (muerte) a quién le dejaría sus recursos o bienes? (mujer e hijos actual o hijos de relaciones anteriores, a su madre, a hijos sociales).
10. ¿Su pareja actual ha tenido hijos con otro hombre?
11. ¿Los ha reconocido?
12. ¿Qué tipo de apoyo les da?
13. ¿Cuál es la ocupación de la madre de sus hijos menores con los que vive actualmente?
14. ¿Con qué ingresos cuenta la madre de sus hijos menores para mantener su hogar?
15. ¿La casa donde viven sus hijos menores es propia, rentada, alquilada o posando?
16. ¿Qué problemas tiene Usted con su pareja actual? ¿Cómo han resuelto esos problemas?
17. ¿Su esposa tiene hijos que no son suyos?
18. ¿Cuándo su pareja quedó embarazada del primero de todos sus hijos qué relación tenía Usted con ella: eran casados, vivían en unión libre, eran amigos, era una relación casual o era una familiar?
19. ¿En el caso que no esté casado con la madre de su primer hijo, quién decidió no casarse? ¿Usted, su pareja, ambos u otra persona?
20. ¿Qué edad tenía la madre de su primer hijo cuando salió embarazada?
21. ¿Quién apoya a sus hijos menores en las tareas escolares? ¿Quién asiste a las reuniones escolares de padres de familia?, ¿Quién los lleva a la atención médica cuando se enfermaba o se enferma?, ¿Quién cuida al niño(a) durante el día?

VI PARTE: PATERNIDAD

1. ¿Cuál cree Usted que es la mejor edad para ser padre?
2. ¿A qué edad Usted fue padre por primera vez?
3. ¿Qué cosas debería hacer un hombre en su vida antes de ser padre?
4. ¿Se siente realizado por ser padre? ¿Qué es para Usted estar realizado?

5. ¿Cuál cree Usted que son las tres limitaciones más grandes que tiene un hombre para sentirse realizado?
6. ¿Cuáles cree Usted que son las tres limitaciones más grandes que tiene un hombre para ser un buen padre?
7. Para Usted ¿cómo debería de ser un buen padre?
8. ¿Qué considera que un hombre puede darle a un hijo para ser un buen padre?
9. ¿Y qué le corresponde darle a la mujer?
10. ¿Quién debería de conversar más con los hijos, por qué?
11. ¿Cómo deben de ser las relaciones entre el padre y los hijos; y entre el padre y la madre?

VII: PROYECTO DE VIDA EMBARAZO Y PATERNIDAD

1. ¿A qué hombre admiraba más y se quería parecer antes de ser padre por primera vez?
¿Por qué?
2. ¿Qué quería ser, qué se proponía ser en su vida antes de ser padre?
3. ¿Y ahora a quién se quiere parecer? ¿Por qué?
4. ¿Se relacionaba su proyecto de vida con el embarazo y la paternidad?
5. ¿Podría haber conseguido su ideal de no haber embarazado a la primera mujer?
¿Afectó la paternidad su propósito? ¿De qué manera?
6. ¿Continúa hoy queriendo conseguir su ideal o lo ve imposible?, ¿Qué piensa hacer ahora?, ¿Qué se propone?

VIII: RELACIONES DE PODER

1. ¿Quién debe de tomar las decisiones para la procreación?
2. ¿Quién decidió tener o no tener el hijo?
3. ¿Quién decidió el uso de métodos de planificación familiar?
4. ¿Quién decidió tener relaciones sexuales?
5. ¿Quién decidió de qué se tenía que responsabilizar: el padre o la madre con relación a los hijos nacidos vivos?
6. ¿Quién toma las decisiones para definir: la educación, vivienda, salud, alimentación y recreación de los hijos?

IX: TIEMPO, SEXUALIDAD Y EMBARAZO

1. ¿A qué edad los muchachos embarazan por primera vez a las muchachas de su barrio (comarca)?
2. ¿A qué edad embarazó por primera vez a una mujer?
3. Antes de embarazarla y ser padre por primera vez, ¿cuánto tiempo había andado de novio con su novia?

4. ¿Había pensado embarazar a su novia y tener un hijo a la edad que lo tuvo, es decir, que la embarazó intencionalmente?
5. Si la respuesta es sí, ¿Por qué?
6. Si la respuesta es no, ¿Por qué no quería ser padre?
7. ¿Había discutido el tema con su novia?
8. ¿Qué pensaba ella sobre la posibilidad del embarazo? ¿Cuál fue la reacción de su novia cuando salió embarazada?
9. ¿Antes de que su novia quedara embarazada, qué pensaba que sería más importante para Usted en su vida: casarse, ser padre, tener un oficio o carrera que le ayudara a tener éxito en la vida?
10. ¿Sigue pensando igual ahora?

X: SEXUALIDAD Y REPRODUCCIÓN

1. ¿Antes de que saliera embarazada su pareja, sabía que había métodos para evitarlo?
2. ¿Qué pensaba de ellos?
3. ¿Cómo se había informado?
4. ¿Utilizó alguno de ellos antes de que embarazara por primera vez o pensaba que no le iba a pasar eso de dejar embarazada a la muchacha?
5. ¿Usted cree que la ayuda de los organismos e instituciones para que las mujeres eviten quedar embarazadas se dirige sólo a mujeres casadas o con pareja, pero no a muchachas jóvenes que aún no forman pareja?
6. ¿Es fácil para un hombre de cualquier poder acceder a servicios de salud para evitar los embarazos?

XI: ENTORNO SOCIAL DEL BARRIO O COMARCA

1. Ocupación de los vecinos del barrio o comarca. Principales servicios con que cuentan.
2. Forma en que los hombres de su barrio se relacionan con sus hijos.
3. Forma en que los hombres de su familia y del barrio apoyan a sus hijos.
4. ¿Cómo se comportan los hombres de su barrio con sus parejas?
5. ¿Conoce algún hombre que tiene relaciones con sus hijas o hijastras? ¿Se dan mucho esos casos en este barrio o comarca? ¿Qué opina de ello?

Recomendaciones :

1. Si un amigo le pidiera opinión sobre cómo se debe de comportar un padre y a quién acudir en busca de apoyo, orientación y ayuda, ¿qué le recomendaría?
2. ¿Cuál sería la mejor manera de ayudar a los hombres para que fueran padres responsables?

Anexo IV

ANEXO ESTADÍSTICO A

ANÁLISIS BIVARIADO

Cuadro 1

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
El amor es lo principal en la relación sexual		
De acuerdo	78.8	85.0
Dudo	2.3	1.8
No de acuerdo	17.2	12.3
Ns/nr	1.7	0.8
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos		
De acuerdo	15.5	20.2
Dudo	5.0	5.8
No de acuerdo	77.8	71.8
Ns/Nr	1.7	2.2
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso		
De acuerdo	74.2	75.2
Dudo	3.3	3.5
No de acuerdo	21.7	20.3
Ns/Nr	0.8	1.0
Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer		
De acuerdo	55.2	55.7
Dudo	9.8	9.0
No de acuerdo	30.2	31.0
Ns/nr	4.8	4.3
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar		
De acuerdo	45.7	53.7
Dudo	6.5	4.8
No de acuerdo	45.2	39.8
Ns/nr	2.7	1.7
Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables		
De acuerdo	14.3	14.7
Dudo	4.7	3.0
No de acuerdo	79.0	81.3
Ns/nr	2.0	1.0
		/Continúa

Cuadro 1 (Conclusión)

El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales		
De acuerdo	49.3	56.7
Dudo	5.0	5.0
No de acuerdo	43.7	37.7
Ns/nr	2.0	0.7
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja		
De acuerdo	9.5	11.8
Dudo	1.8	3.3
No de acuerdo	86.5	83.7
Ns/nr	2.2	1.2
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran		
De acuerdo	13.3	19.2
Dudo	2.7	3.2
No de acuerdo	82.5	76.2
Ns/nr	1.5	1.5
Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse		
De acuerdo	31.5	30.7
Dudo	5.8	4.5
No de acuerdo	60.8	63.0
Ns/nr	1.8	1.8
Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas		
De acuerdo	43.8	44.2
Dudo	4.3	3.7
No de acuerdo	49.7	51.5
Ns/nr	2.2	0.7
Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas		
De acuerdo	29.0	31.5
Dudo	5.3	3.3
No de acuerdo	63.8	63.2
Ns/nr	1.8	2.0
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio		
De acuerdo	66.2	66.3
Dudo	3.0	2.2
No de acuerdo	29.0	30.5
Ns/nr	1.8	1.0
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos		
De acuerdo	43.0	43.0
Dudo	10.8	11.7
No de acuerdo	41.7	41.5
Ns/nr	4.5	3.8
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 2

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Condición de paternidad	
	Padres	No padres
El amor es lo principal en la relación sexual		
De acuerdo	82.7	81.2
Dudo	3.3	0.8
No de acuerdo	12.8	16.7
Ns/nr	1.2	1.3
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos		
De acuerdo	18.3	17.3
Dudo	5.7	5.2
No de acuerdo	74.5	75.2
Ns/nr	1.5	2.3
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso		
De acuerdo	76.3	73.0
Dudo	3.3	3.5
No de acuerdo	19.5	22.5
Ns/nr	0.8	1.0
Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer		
De acuerdo	52.7	58.2
Dudo	8.3	10.5
No de acuerdo	33.5	27.7
Ns/nr	5.5	3.7
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar		
De acuerdo	49.7	49.7
Dudo	5.8	5.5
No de acuerdo	43.0	42.0
Ns/nr	1.5	2.8
Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables		
De acuerdo	13.0	16.0
Dudo	4.0	3.7
No de acuerdo	81.8	78.5
Ns/nr	1.2	1.8
/Continúa		

Cuadro 2 (Conclusión)

El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales		
De acuerdo	54.8	51.2
Dudo	3.8	6.2
No de acuerdo	40.5	40.8
Ns/nr	0.8	1.8
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja		
De acuerdo	10.0	11.3
Dudo	2.5	2.7
No de acuerdo	85.3	84.8
Ns/nr	2.2	1.2
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran		
De acuerdo	18.2	14.3
Dudo	3.2	2.7
No de acuerdo	76.8	81.8
Ns/nr	1.8	1.2
Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse		
De acuerdo	31.8	30.3
Dudo	5.5	4.8
No de acuerdo	61.2	62.7
Ns/nr	1.5	2.2
Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas		
De acuerdo	45.8	42.2
Dudo	3.3	4.7
No de acuerdo	49.7	51.5
Ns/nr	1.2	1.7
Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas		
De acuerdo	30.7	29.8
Dudo	4.2	4.5
No de acuerdo	63.2	63.8
Ns/nr	2.0	1.8
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio		
De acuerdo	63.5	69.0
Dudo	2.7	2.5
No de acuerdo	32.0	27.5
Ns/nr	1.8	1.0
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos		
De acuerdo	42.2	43.8
Dudo	11.2	11.3
No de acuerdo	42.0	41.2
Ns/nr	4.7	3.7
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 3

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN RANGOS DE EDAD 2002 (Porcentajes)			
Proposiciones	Rangos de edad		
	Menos de 20 años	De 20 a 49 años	De 50 a más
El amor es lo principal en la relación sexual			
Sí, de acuerdo	79.4	83.0	81.4
Dudo	2.4	2.3	0.6
No de acuerdo	16.4	13.6	17.4
Ns/nr	1.7	1.2	0.6
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos			
Sí, de acuerdo	20.6	16.4	19.9
Dudo	4.9	5.5	6.2
No de acuerdo	72.1	76.5	72.0
Ns/nr	2.4	1.7	1.9
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso			
Sí, de acuerdo	75.3	75.0	72.0
Dudo	3.5	3.1	5.0
No de acuerdo	20.2	20.9	23.0
Ns/nr	1.0	1.1	0.0
Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer			
Sí, de acuerdo	60.3	54.9	49.1
Dudo	8.0	9.8	9.9
No de acuerdo	26.1	31.1	36.0
Ns/nr	5.6	4.1	5.0
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar			
Sí, de acuerdo	51.6	48.4	52.2
Dudo	5.2	5.3	8.1
No de acuerdo	40.1	44.1	39.1
Ns/nr	3.1	2.1	0.6
Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables			
Sí, de acuerdo	14.3	14.9	13.0
Dudo	3.5	3.2	7.5
No de acuerdo	81.9	79.8	78.9
Ns/nr	0.3	2.1	0.6
			/Continúa

Cuadro 3 (Conclusión)

El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales			
Sí, de acuerdo	54.7	51.9	55.3
Dudo	6.3	4.7	4.3
No de acuerdo	38.3	41.9	39.1
Ns/nr	0.7	1.6	1.2
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja			
Sí, de acuerdo	10.8	10.9	9.3
Dudo	5.2	1.3	2.6
No de acuerdo	81.5	86.2	85.1
Ns/nr	2.4	1.6	1.7
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran			
Sí, de acuerdo	19.2	15.4	14.9
Dudo	2.1	2.9	4.3
No de acuerdo	74.9	80.7	80.7
Ns/nr	3.8	0.9	0.0
Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse			
Sí, de acuerdo	32.8	30.1	32.9
Dudo	3.8	5.5	6.2
No de acuerdo	61.3	62.8	59.0
Ns/nr	2.1	1.7	1.9
Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas			
Sí, de acuerdo	46.0	43.9	41.0
Dudo	2.4	4.8	3.1
No de acuerdo	50.5	49.9	54.0
Ns/nr	1.0	1.5	1.9
Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas			
Sí, de acuerdo	33.4	27.4	37.9
Dudo	1.4	5.6	3.7
No de acuerdo	63.1	65.2	56.5
Ns/nr	2.1	1.9	1.9
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio			
Sí, de acuerdo	70.4	66.6	57.1
Dudo	2.8	2.3	3.7
No de acuerdo	24.7	29.9	37.9
Ns/nr	2.1	1.2	1.2
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos			
Sí, de acuerdo	40.1	44.8	39.8
Dudo	8.4	11.0	17.4
No de acuerdo	44.3	40.8	40.4
Ns/nr	7.3	3.3	2.5
Total	287	752	161
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 4

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA 2002 (Porcentajes)			
Proposiciones	Condición socioeconómica		
	Baja	Media	Alta
El amor es lo principal en la relación sexual			
Sí, de acuerdo	82.1	81.9	77.8
Dudo	0.6	3.1	5.6
No de acuerdo	16.1	13.8	11.1
Ns/nr	1.2	1.2	5.6
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos			
Sí, de acuerdo	17.7	18.2	5.6
Dudo	4.8	6.0	0.0
No de acuerdo	74.4	74.6	94.4
Ns/nr	3.0	1.2	0.0
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso			
Sí, de acuerdo	72.4	76.2	77.8
Dudo	3.2	3.5	5.6
No de acuerdo	23.0	19.8	11.1
Ns/nr	1.4	0.4	5.6
Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer			
Sí, de acuerdo	57.5	54.7	27.8
Dudo	9.3	9.3	16.7
No de acuerdo	29.0	31.3	44.4
Ns/nr	4.2	4.7	11.1
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar			
Sí, de acuerdo	49.2	50.6	27.8
Dudo	6.0	5.1	16.7
No de acuerdo	41.7	42.7	55.6
Ns/nr	3.0	1.6	
Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables			
Sí, de acuerdo	15.7	13.7	11.1
Dudo	4.2	3.5	5.6
No de acuerdo	78.2	81.5	83.3
Ns/nr	1.8	1.3	0.0
			/Continúa

Cuadro 4 (Conclusión)

El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales			
Sí, de acuerdo	53.0	53.8	22.2
Dudo	4.8	5.0	11.1
No de acuerdo	40.1	40.4	66.7
Ns/nr	2.0	0.9	
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja			
Sí, de acuerdo	10.9	10.8	0.0
Dudo	2.8	2.2	11.1
No de acuerdo	85.5	84.8	83.3
Ns/nr	0.8	2.2	5.6
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran			
Sí, de acuerdo	15.7	16.8	11.1
Dudo	2.2	3.5	0.0
No de acuerdo	81.3	77.7	88.9
Ns/nr	0.8	2.0	0.0
Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse			
Sí, de acuerdo	31.0	31.5	16.7
Dudo	4.4	5.5	11.1
No de acuerdo	62.3	61.4	72.2
Ns/nr	2.2	1.6	
Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas			
Sí, de acuerdo	43.8	44.2	44.4
Dudo	2.8	5.0	0.0
No de acuerdo	51.8	49.9	44.4
Ns/nr	1.6	1.0	11.1
Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas			
Sí, de acuerdo	31.9	29.9	30.3
Dudo	2.8	5.2	4.3
No de acuerdo	63.3	63.0	63.5
Ns/nr	2.0	1.9	1.9
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio			
Sí, de acuerdo	65.1	66.6	83.3
Dudo	2.8	2.5	0.0
No de acuerdo	30.8	29.4	11.1
Ns/nr	1.2	1.5	5.6
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos			
Sí, de acuerdo	46.2	40.8	38.9
Dudo	9.9	12.5	0.0
No de acuerdo	38.7	43.3	55.6
Ns/nr	5.2	3.4	5.6
Total	496	686	18
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 5

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Condición de paternidad	
	Padres	No padres
Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla		
De acuerdo	30.5	34.5
Dudo	3.5	5.7
No de acuerdo	62.3	56.2
Ns/nr	3.7	3.7
La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos		
De acuerdo	42.8	39.0
Dudo	4.8	6.2
No de acuerdo	50.5	52.0
Ns/nr	1.8	2.8
El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas		
De acuerdo	89.5	90.8
Dudo	1.7	2.3
No de acuerdo	8.0	5.8
Ns/nr	0.8	1.0
Las mujeres son más pacíficas que los hombres		
De acuerdo	51.7	54.5
Dudo	14.8	13.3
No de acuerdo	28.3	26.0
Ns/nr	5.2	6.2
El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar		
De acuerdo	42.8	39.0
Dudo	8.8	7.5
No de acuerdo	42.5	45.3
Ns/nr	5.8	8.2
El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura		
De acuerdo	33.7	32.8
Dudo	5.0	3.8
No de acuerdo	59.5	62.5
Ns/nr	1.8	0.8

/Continúa

Cuadro 5 (Conclusión)

Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar		
De acuerdo	58.3	63.8
Dudo	4.3	2.3
No de acuerdo	37.2	32.7
Ns/nr	0.2	1.2
La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre		
De acuerdo	61.7	60.7
Dudo	5.2	5.2
No de acuerdo	31.0	30.2
Ns/nr	2.2	4.0
El hombre debe ser siempre el jefe del hogar		
De acuerdo	66.7	61.7
Dudo	3.5	3.0
No de acuerdo	28.2	34.3
Ns/nr	1.7	1.0
La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar		
De acuerdo	85.5	88.0
Dudo	3.0	2.5
No de acuerdo	10.8	9.5
Ns/nr	0.7	0.0
Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres		
De acuerdo	31.0	24.8
Dudo	5.7	4.3
No de acuerdo	61.7	69.0
Ns/nr	1.7	1.8
El hombre es el único responsable de mantener el hogar		
De acuerdo	47.8	43.5
Dudo	3.2	2.5
No de acuerdo	49.0	53.3
Ns/nr	0.0	0.7
En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad		
De acuerdo	54.2	46.7
Dudo	5.3	5.2
No de acuerdo	38.5	45.3
Ns/nr	2.0	2.8
Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra		
De acuerdo	60.8	56.0
Dudo	3.3	3.2
No de acuerdo	34.8	39.3
Ns/nr	1.0	1.5
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 6

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla		
De acuerdo	35.5	29.5
Dudo	4.7	4.5
No de acuerdo	55.3	63.2
Ns/nr	4.5	2.8
La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos		
De acuerdo	37.2	44.7
Dudo	5.3	5.7
No de acuerdo	54.8	47.7
Ns/nr	2.7	2.0
El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas		
De acuerdo	89.8	90.5
Dudo	2.7	1.3
No de acuerdo	6.8	7.0
Ns/nr	0.7	1.2
Las mujeres son más pacíficas que los hombres		
De acuerdo	50.5	55.7
Dudo	14.2	14.0
No de acuerdo	29.5	24.8
Ns/nr	5.8	5.5
El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar		
De acuerdo	43.0	38.8
Dudo	7.5	8.8
No de acuerdo	42.3	45.5
Ns/nr	7.2	6.8
El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura		
De acuerdo	28.3	38.2
Dudo	4.2	4.7
No de acuerdo	65.7	56.3
Ns/nr	1.8	0.8
		/Continúa

Cuadro 6 (Conclusión)

Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar		
De acuerdo	60.3	61.8
Dudo	4.2	2.5
No de acuerdo	34.7	35.2
Ns/nr	0.8	0.5
La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre		
De acuerdo	61.8	60.5
Dudo	4.8	5.5
No de acuerdo	29.8	31.3
Ns/nr	3.5	2.7
El hombre debe ser siempre el jefe del hogar		
De acuerdo	61.5	66.8
Dudo	4.3	2.2
No de acuerdo	32.3	30.2
Ns/nr	1.8	0.8
La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar		
De acuerdo	86.7	86.8
Dudo	2.5	3.0
No de acuerdo	10.5	9.8
Ns/nr	0.3	0.3
Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres		
De acuerdo	23.3	32.5
Dudo	5.7	4.3
No de acuerdo	69.0	61.7
Ns/nr	2.0	1.5
El hombre es el único responsable de mantener el hogar		
De acuerdo	39.5	51.8
Dudo	3.2	2.5
No de acuerdo	57.0	45.3
Ns/nr	0.3	0.3
En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad		
De acuerdo	49.0	51.8
Dudo	5.3	5.2
No de acuerdo	42.7	41.2
Ns/nr	3.0	1.8
Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra		
De acuerdo	55.0	61.8
Dudo	3.5	3.0
No de acuerdo	40.2	34.0
Ns/nr	1.3	1.2
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 7

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO 2002 (Porcentajes)			
Proposiciones	Nivel socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto
Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla			
Sí, de acuerdo	33.1	32.4	22.2
Dudo	4.4	4.7	5.6
No de acuerdo	58.7	59.5	66.7
Ns/nr	3.8	3.5	5.6
El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas			
Sí, de acuerdo	88.5	91.3	94.4
Dudo	2.6	1.6	0.0
No de acuerdo	7.7	6.4	5.6
Ns/nr	1.2	0.7	
El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar			
Sí, de acuerdo	42.1	40.7	16.7
Dudo	7.3	8.7	11.1
No de acuerdo	43.1	44.2	55.6
Ns/nr	7.5	6.4	16.7
El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura			
Sí, de acuerdo	35.9	31.9	11.1
Dudo	3.2	5.4	0.0
No de acuerdo	59.9	61.2	83.3
Ns/nr	1.0	1.5	5.6
Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar			
Sí, de acuerdo	64.3	59.8	22.2
Dudo	2.4	3.8	11.1
No de acuerdo	32.3	36.0	66.7
Ns/nr	1.0	0.4	0.0
La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre			
Sí, de acuerdo	59.7	62.7	44.4
Dudo	4.4	5.7	5.6
No de acuerdo	31.9	29.2	50.0
Ns/nr	4.0	2.5	0.0
			/Continúa

Cuadro 7 (Conclusión)

El hombre debe ser siempre el jefe del hogar			
Sí, de acuerdo	64.3	64.9	33.3
Dudo	3.6	2.8	11.1
No de acuerdo	31.3	30.9	44.4
Ns/nr	0.8	1.5	11.1
La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar			
Sí, de acuerdo	87.5	86.2	88.9
Dudo	2.0	3.4	0.0
No de acuerdo	10.1	10.2	11.1
Ns/nr	0.4	0.3	0.0
El hombre es el único responsable de mantener el hogar			
Sí, de acuerdo	47.4	45.6	0.0
Dudo	2.8	2.9	0.0
No de acuerdo	49.6	51.0	100.0
Ns/nr	0.2	0.4	0.0
Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra			
Sí, de acuerdo	57.9	59.5	33.3
Dudo	3.4	3.2	0.0
No de acuerdo	38.3	35.6	61.1
Ns/nr	0.4	1.7	5.6
Total	496	686	18
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 8

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA FAMILIA, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Lo más importante en la vida es la familia		
De acuerdo	95.8	97.0
Dudo	0.8	0.0
No de acuerdo	2.7	2.5
Ns/nr	0.7	0.5
El principal objetivo en la vida es fundar una familia		
De acuerdo	79.5	86.2
Dudo	3.5	1.8
No de acuerdo	15.5	11.0
Ns/nr	1.5	1.0
Lo más importante para una mujer es ser madre		
De acuerdo	63.0	70.3
Dudo	8.3	5.3
No de acuerdo	19.0	17.3
Ns/nr	9.7	7.0
Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos		
De acuerdo	93.8	93.8
Dudo	1.0	0.8
No de acuerdo	4.5	4.8
Ns/nr	0.7	0.5
Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan		
De acuerdo	69.8	71.0
Dudo	4.3	4.0
No de acuerdo	24.8	24.0
Ns/nr	1.0	1.0
Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas		
De acuerdo	37.5	47.0
Dudo	6.7	6.3
No de acuerdo	51.3	42.7
Ns/nr	4.5	4.0
		/Continúa

Cuadro 8 (Conclusión)

Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio		
De acuerdo	37.8	44.2
Dudo	2.2	3.2
No de acuerdo	56.5	51.5
Ns/nr	3.5	1.2
Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos		
De acuerdo	98.3	97.5
Dudo	0.5	1.0
No de acuerdo	1.0	1.5
Ns/nr	0.2	0.0
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 9

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA FAMILIA, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Condición de paternidad	
	Padres	No padres
Lo más importante en la vida es la familia		
De acuerdo	97.2	95.7
Dudo	0.2	0.7
No de acuerdo	2.2	3.0
Ns/nr	0.5	0.7
El principal objetivo en la vida es fundar una familia		
De acuerdo	84.2	81.5
Dudo	3.0	2.3
No de acuerdo	11.7	14.8
Ns/nr	1.2	1.3
Lo más importante para una mujer es ser madre		
De acuerdo	65.8	67.5
Dudo	8.3	5.3
No de acuerdo	17.2	19.2
Ns/nr	8.7	8.0
Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos		
De acuerdo	93.3	94.3
Dudo	0.8	1.0
No de acuerdo	4.8	4.5
Ns/nr	1.0	0.2
Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan		
De acuerdo	71.2	69.7
Dudo	4.5	3.8
No de acuerdo	23.7	25.2
Ns/nr	0.7	1.3
Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas		
De acuerdo	39.7	44.8
Dudo	7.5	5.5
No de acuerdo	48.8	45.2
Ns/nr	4.0	4.5

/Continúa

Cuadro 9 (Conclusión)

Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio		
De acuerdo	40.7	41.3
Dudo	2.8	2.5
No de acuerdo	53.8	54.2
Ns/nr	2.7	2.0
Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos		
De acuerdo	97.3	98.5
Dudo	0.8	0.7
No de acuerdo	1.8	0.7
Ns/nr	0.0	0.2
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 10

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA FAMILIA, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO 2002 (Porcentajes)			
Proposiciones	Nivel socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto
Lo más importante en la vida es la familia			
Sí, de acuerdo	95.0	97.7	88.9
Dudo	0.4	0.4	0.0
No de acuerdo	3.8	1.5	11.1
Ns/nr	0.8	0.4	0.0
El principal objetivo en la vida es fundar una familia			
Sí, de acuerdo	81.7	84.1	66.7
Dudo	3.0	2.3	5.6
No de acuerdo	13.5	12.7	27.8
Ns/nr	1.8	0.9	0.0
Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos			
Sí, de acuerdo	93.3	94.2	94.4
Dudo	1.2	0.6	5.6
No de acuerdo	5.0	4.5	0.0
Ns/nr	0.4	0.7	0.0
Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan			
Sí, de acuerdo	72.6	69.0	66.7
Dudo	2.2	5.2	16.7
No de acuerdo	24.6	24.5	16.7
Ns/nr	0.6	1.3	0.0
Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas			
Sí, de acuerdo	44.4	41.4	16.7
Dudo	5.0	7.4	11.1
No de acuerdo	46.2	47.1	66.7
Ns/nr	4.4	4.1	5.6
Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio			
Sí, de acuerdo	38.5	43.0	33.3
Dudo	3.0	2.3	5.6
No de acuerdo	55.8	52.6	55.6
Ns/nr	2.6	2.0	5.6
			/Continúa

Cuadro 10 (Conclusión)

Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos			
Sí, de acuerdo	98.0	97.8	100.0
Dudo	0.4	1.0	0.0
No de acuerdo	1.6	1.0	0.0
Ns/nr	0.0	0.1	0.0
Total	496	686	18
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 11

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN LA CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Condición de paternidad	
	Padres	No padres
El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre		
De acuerdo	40.8	40.3
Dudo	4.3	4.0
No de acuerdo	54.8	54.5
Ns/nr	0.0	1.2
El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos		
De acuerdo	71.8	70.0
Dudo	3.7	4.2
No de acuerdo	24.3	25.8
Ns/nr	0.2	0.0
Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos		
De acuerdo	95.2	96.8
Dudo	0.7	0.0
No de acuerdo	3.8	2.8
Ns/nr	0.3	0.3
Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer		
De acuerdo	65.8	64.5
Dudo	1.7	2.3
No de acuerdo	31.5	33.2
Ns/nr	1.0	0.0
Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre		
De acuerdo	97.0	96.7
Dudo	0.5	0.7
No de acuerdo	2.2	2.0
Ns/nr	0.3	0.7
El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto		
De acuerdo	91.5	91.2
Dudo	2.2	2.3
No de acuerdo	5.0	4.8
Ns/nr	1.3	1.7
		/Continúa

Cuadro 11 (Continuación)

Es importante que el hijo lleve el apellido del padre		
De acuerdo	95.7	95.2
Dudo	0.8	0.7
No de acuerdo	2.0	3.8
Ns/nr	1.5	0.3
Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos		
De acuerdo	95.7	96.5
Dudo	0.7	1.0
No de acuerdo	3.3	2.2
Ns/nr	0.3	0.3
Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas		
De acuerdo	61.3	61.5
Dudo	6.2	7.2
No de acuerdo	31.0	29.8
Ns/nr	1.5	1.5
Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre		
De acuerdo	97.5	95.3
Dudo	0.7	1.0
No de acuerdo	1.5	3.3
Ns/nr	0.3	0.3
Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre		
De acuerdo	72.8	66.0
Dudo	5.5	3.0
No de acuerdo	20.3	27.0
Ns/nr	1.3	4.0
Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos		
De acuerdo	95.2	94.7
Dudo	1.3	1.7
No de acuerdo	3.3	3.5
Ns/nr	0.2	0.2
Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre		
De acuerdo	69.7	68.0
Dudo	4.2	2.8
No de acuerdo	24.3	28.2
Ns/nr	1.8	1.0
		/Continúa

Cuadro 11 (Conclusión)

Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre		
De acuerdo	91.7	91.7
Dudo	2.7	2.2
No de acuerdo	4.8	4.8
Ns/nr	0.8	1.3
Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran		
De acuerdo	73.8	77.5
Dudo	8.0	6.8
No de acuerdo	17.2	14.2
Ns/nr	1.0	1.5
La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos		
De acuerdo	52.8	53.0
Dudo	4.3	7.0
No de acuerdo	39.2	37.5
Ns/nr	3.7	2.5
Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas		
De acuerdo	37.7	36.5
Dudo	4.2	4.8
No de acuerdo	56.5	56.0
Ns/nr	1.7	2.7
Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal		
De acuerdo	52.3	53.7
Dudo	3.8	3.2
No de acuerdo	42.5	42.2
Ns/nr	1.3	1.0
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 12

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Condición de paternidad	
	Padres	No padres
Los hijos dan sentido a la vida del padre		
De acuerdo	94.2	89.8
Dudo	2.2	1.8
No de acuerdo	2.7	5.5
Ns/nr	1.0	2.8
Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida		
De acuerdo	96.2	92.3
Dudo	0.8	2.3
No de acuerdo	2.5	4.5
Ns/nr	0.5	0.8
Tener un hijo es muestra que se es hombre		
De acuerdo	41.3	37.0
Dudo	5.0	6.3
No de acuerdo	52.0	55.2
Ns/nr	1.7	1.5
Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez		
De acuerdo	53.3	49.0
Dudo	5.5	6.5
No de acuerdo	39.2	42.0
Ns/nr	2.0	2.5
El hijo es producto del amor de la pareja		
De acuerdo	90.7	93.0
Dudo	4.5	2.3
No de acuerdo	4.0	4.3
Ns/nr	0.8	0.3
Los hijos son una bendición de Dios		
De acuerdo	90.2	91.5
Dudo	2.8	1.2
No de acuerdo	4.5	6.5
Ns/nr	2.5	0.8
/Continúa		

Cuadro 12 (Conclusión)

Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia		
De acuerdo	37.2	36.2
Dudo	7.0	5.0
No de acuerdo	53.2	55.2
Ns/nr	2.7	3.7
Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido		
De acuerdo	53.5	55.0
dudo	4.3	3.3
No de acuerdo	40.7	39.0
Ns/nr	1.5	2.7
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 13

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Los hijos dan sentido a la vida del padre		
De acuerdo	91.0	93.0
Dudo	3.0	1.0
No de acuerdo	3.5	4.7
Ns/nr	2.5	1.3
Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida		
De acuerdo	93.3	95.2
Dudo	1.3	1.8
No de acuerdo	4.3	2.7
Ns/nr	1.0	0.3
Tener un hijo es muestra de que se es hombre		
De acuerdo	31.5	46.8
Dudo	7.5	3.8
No de acuerdo	59.3	47.8
Ns/nr	1.7	1.5
Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez		
De acuerdo	44.8	57.5
Dudo	7.3	4.7
No de acuerdo	45.8	35.3
Ns/nr	2.0	2.5
El hijo es producto del amor de la pareja		
De acuerdo	91.7	92.0
Dudo	3.8	3.0
No de acuerdo	4.0	4.3
Ns/nr	0.5	0.7
Los hijos son una bendición de Dios		
De acuerdo	86.8	94.8
Dudo	3.2	0.8
No de acuerdo	8.0	3.0
Ns/nr	2.0	1.3
/Continúa		

Cuadro 13 (Conclusión)

Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia		
De acuerdo	32.5	40.8
Dudo	6.3	5.7
No de acuerdo	58.2	50.2
Ns/nr	3.0	3.3
Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido		
De acuerdo	51.8	56.7
Dudo	5.5	2.2
No de acuerdo	40.3	39.3
Ns/nr	2.3	1.8
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 14

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO 2002 (Porcentajes)			
Proposiciones	Nivel socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto
Los hijos dan sentido a la vida del padre			
Sí, de acuerdo	91.5	92.1	100.0
Dudo	2.0	2.0	0.0
No de acuerdo	4.6	3.8	0.0
Ns/nr	1.8	2.0	0.0
Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida			
Sí, de acuerdo	94.4	94.2	94.4
Dudo	1.6	1.6	0.0
No de acuerdo	3.2	3.6	5.6
Ns/nr	0.8	0.6	0.0
Tener un hijo es muestra de que se es hombre			
Sí, de acuerdo	41.3	38.0	22.2
Dudo	5.6	5.5	11.1
No de acuerdo	51.0	55.1	66.7
Ns/nr	2.0	1.3	0.0
Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez			
Sí, de acuerdo	51.6	51.3	33.3
Dudo	4.8	6.7	11.1
No de acuerdo	41.5	39.5	55.6
Ns/nr	2.0	2.5	0.0
El hijo es producto del amor de la pareja			
Sí, de acuerdo	92.9	91.7	66.7
Dudo	2.6	3.4	27.8
No de acuerdo	4.2	4.2	0.0
Ns/nr	0.2	0.7	5.6
Los hijos son una bendición de Dios			
Sí, de acuerdo	93.3	89.9	55.6
Dudo	1.0	2.3	16.7
No de acuerdo	3.8	6.3	22.2
Ns/nr	1.8	1.5	5.6
			/Continúa

Cuadro 14 (Conclusión)

Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia			
Sí, de acuerdo	35.7	38.2	5.6
Dudo	4.8	6.6	16.7
No de acuerdo	57.3	51.5	72.2
Ns/nr	2.2	3.8	5.6
Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido			
Sí, de acuerdo	55.4	53.5	50.0
Dudo	3.0	4.4	5.6
No de acuerdo	38.7	40.5	44.4
Ns/nr	2.8	1.6	0.0
Total	496	686	18
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 15

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD, SEGÚN LA SITUACIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Condición de paternidad	
	Padres	No padres
Lo mejor es tener uno su propia empresa		
De acuerdo	93.0	87.5
Dudo	0.8	2.5
No de acuerdo	4.5	8.2
Ns/nr	1.7	1.8
Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto		
De acuerdo	65.5	65.3
Dudo	7.2	6.8
No de acuerdo	25.5	26.0
Ns/nr	1.8	1.8
Es natural que haya ricos y pobres		
De acuerdo	83.5	83.7
Dudo	1.3	1.2
No de acuerdo	13.8	14.5
Ns/nr	1.3	0.7
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 16

CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Conoce píldoras		
Sí conoce	75.3	73.8
No conoce	24.7	26.2
Conoce DIU - T de Cobre		
Sí conoce	40.2	29.7
No conoce	59.8	70.3
Conoce inyectables		
Sí conoce	57.0	42.2
No conoce	43.0	57.8
Conoce ritmo		
Sí conoce	28.3	19.2
No conoce	71.7	80.8
Conoce condón		
Sí conoce	91.5	91.2
No conoce	8.5	8.8
Conoce esterilización quirúrgica		
Sí conoce	32.0	18.3
No conoce	68.0	81.7
Conoce otro método		
Sí conoce	1.7	0.0
No conoce	98.3	100.0
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
 CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 17

CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SITUACIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Métodos que conoce	Situación de paternidad	
	Padres	No padres
Conoce píldoras		
Sí conoce	75.8	73.3
No conoce	24.2	26.7
Conoce DIU- T de Cobre		
Sí conoce	39.0	30.8
No conoce	61.0	69.2
Conoce inyectables		
Sí conoce	50.7	48.5
No conoce	49.3	51.5
Conoce ritmo		
Sí conoce	25.2	22.3
No conoce	74.8	77.7
Conoce condón		
Sí conoce	89.3	93.3
No conoce	10.7	6.7
Conoce esterilización quirúrgica		
Sí conoce	28.3	22.0
No conoce	71.7	78.0
Conoce otro método		
Sí conoce	0.5	1.2
No conoce	99.5	98.8
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 18

FUENTE DE INFORMACIÓN SOBRE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SITUACIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Fuente de información sobre métodos anticonceptivos	Situación de paternidad	
	Padres	No padres
Amigos		
Sí	50.2	58.7
No	49.8	41.3
Esposa		
Sí	9.0	5.5
No	91.0	94.5
Familiar		
Sí	20.2	23.2
No	79.8	76.8
Centro de salud		
Sí	30.2	27.5
No	69.8	72.5
Organismos no gubernamentales (ONG)		
Sí	5.3	4.3
No	94.7	95.7
Farmacia		
Sí	11.5	9.5
No	88.5	90.5
Medios de comunicación		
Sí	52.3	49.7
No	47.7	50.3
Otra fuente		
Sí	4.5	5.3
No	95.5	94.7
Total	600 100.0	600 100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 19

FUENTE DEL CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA 2002 (Porcentajes)		
Fuente de información sobre métodos anticonceptivos	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Amigos		
Sí	50.7	58.2
No	49.3	41.8
Esposa		
Sí	7.7	6.8
No	92.3	93.2
Familiar		
Sí	23.7	19.7
No	76.3	80.3
Centro de salud		
Sí	28.2	29.5
No	71.8	70.5
Organismos no gubernamentales		
Sí	5.8	3.8
No	94.2	96.2
Farmacia		
Sí	10.5	10.5
No	89.5	89.5
Medios de comunicación		
Sí	50.8	51.2
No	49.2	48.8
Otra fuente		
Sí	8.5	1.3
No	91.5	98.7
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
 CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 20

USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SITUACIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Métodos que utiliza	Situación de paternidad	
	Padres	No padres
Utiliza píldoras		
Sí utiliza	31.7	22.7
No utiliza	68.3	77.3
Utiliza DIU – T de Cobre		
Sí utiliza	11.9	10.0
No utiliza	88.1	90.0
Utiliza inyectables		
Sí utiliza	16.1	8.9
No utiliza	83.9	91.1
Practica ritmo		
Sí practica	7.2	7.8
No practica	92.8	92.2
Utiliza condón		
Sí utiliza	41.7	57.3
No utiliza	58.3	42.7
Utilizó esterilización quirúrgica		
Sí ha utilizado	13.8	6.9
No ha utilizado	86.2	93.1
Utiliza otro método		
Sí utiliza	0.0	0.0
No utiliza	100.0	100.0
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 21

USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA 2002 (Porcentajes)		
Métodos que utiliza	Sector de residencia	
	Urbano	Rural
Utiliza píldoras		
Sí utiliza	22.9	32.2
No utiliza	77.1	67.8
Utiliza DIU-T de Cobre		
Sí utiliza	12.1	10.0
No utiliza	87.9	90.0
Utiliza inyectables		
Sí utiliza	13.1	12.5
No utiliza	86.9	87.5
Practica ritmo		
Sí practica	8.5	6.5
No practica	91.5	93.5
Utiliza condón		
Sí utiliza	48.8	48.9
No utiliza	51.2	51.1
Utilizó esterilización quirúrgica		
Sí ha utilizado	10.0	11.2
No ha utilizado	90.0	88.8
Utiliza otro método		
Sí utiliza	0.0	0.0
No utiliza	100.0	100.0
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 22

¿UTILIZA USTED O SU PAREJA ALGÚN MÉTODO ANTICONCEPTIVO?, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO 2002 (Porcentajes)			
Utiliza algún método anticonceptivo	Nivel socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto
Utiliza el encuestado			
Sí utiliza	39.3	36.4	27.8
No utiliza	60.7	63.6	72.2
Total	496 100.0	686 100.0	18 100.0
Utiliza su pareja (los que tienen pareja)			
Sí utiliza	57.1	67.3	75.0
No utiliza	42.9	32.7	25.0
Total	273 100.0	551 100.0	16 100.0

Cuadro 23

¿UTILIZA USTED O SU PAREJA ALGÚN MÉTODO ANTICONCEPTIVO?, SEGÚN SITUACIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Utiliza algún método anticonceptivo	Situación de paternidad	
	Padres	No padres
El hombre encuestado		
Sí	35.0	40.0
No	65.0	60.0
Total	600 100.0	600 100.0
Su pareja (los que tienen pareja)		
Sí	65.8	61.5
No	34.2	38.5
Total	518 100.0	322 100.0

Cuadro 24

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENCUESTADOS, SEGÚN SITUACIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
	Condición de paternidad	
	Padres	No padres
Grupo étnico		
Mestizo	83.3	83.3
Mísquito	8.7	11.2
Creoles	7.3	5.2
Sumos	0.7	0.3
Religión		
Católica	56.3	55.2
Evangélica	17.2	18.5
Otra	9.3	7.7
Ninguna	17.5	18.7
Estudia actualmente		
Sí	20.8	40.3
No	79.2	59.7
Nivel académico		
Analfabeta	2.8	3.0
Alfabetizado	1.5	0.2
Primaria incompleta	16.3	11.0
Primaria completa	11.0	8.3
Secundaria incompleta	34.2	31.2
Secundaria completa	21.2	30.3
Superior	13.0	16.0
Ocupación		
Profesional	6.2	4.7
Técnicos	5.1	2.9
Obrero	42.1	32.6
Obrero rural	15.7	13.4
Agricultor dueño de finca	8.1	5.4
Agricultor alquila tierra	1.4	2.7
Dueño de negocio	9.5	5.7
Jubilados	2.8	1.1
Estudiante	6.9	27.5
Otro	2.3	1.8
		/Continúa

Cuadro 24 (Conclusión)

Trabaja actualmente		
Sí	85.5	66.3
No	14.5	33.7
Tipo de empleo		
Permanente	71.5	62.9
Temporal	21.2	31.8
Ocasional	7.2	5.3
Bajo	28.2	54.5
Medio	68.8	45.5
Alto	3.0	0.0
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 25

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD, SEGÚN LA SITUACIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)		
Proposiciones	Situación de paternidad	
	Padres	No padres
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre		
De acuerdo	70.7	68.7
Dudo	5.7	5.2
No de acuerdo	21.7	23.5
Ns/nr	2.0	2.7
Las personas no deben interferir en los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios		
De acuerdo	56.7	55.2
Dudo	3.7	4.0
No de acuerdo	37.2	37.5
Ns/nr	2.5	3.3
Total	600	600
	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Cuadro 26

¿HA TENIDO HIJOS CON VARIAS MUJERES?, SEGÚN SI QUERÍA TENER A CADA UNO DE SUS HIJOS 2002 (Porcentajes)		
¿Ha tenido hijos con varias mujeres?	¿Quería tener a cada uno de sus hijos?	
	Sí	No
Sí	29.1	29.8
No	70.9	70.2
Total	516 100.0	84 100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 1,200 hombres.
CASC-CEPAL-UNFPA, Nicaragua, 2002.

Anexo V

ANEXO ESTADÍSTICO B

ANÁLISIS UNIVARIADO

Cuadro 1

¿HA TENIDO HIJOS/AS CON VARIAS MUJERES?		
¿Ha tenido hijos/as con varias mujeres?	Casos	Porcentajes
Sí	175	29.2
No	425	70.8
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 2

¿CUÁL ES EL APELLIDO ACTUAL DE SUS HIJOS/AS?		
¿Cuál es el apellido actual de sus hijos/as?	Casos	Porcentajes
El suyo	576	96.0
El de la madre	24	4.0
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 3

NÚMERO DE HIJOS/AS TENIDOS/AS EN TOTAL		
Cantidad de hijos/as tenidos/as	Casos	Porcentajes
1-4	483	80.5
5-9	101	16.8
10-14	12	2.0
15 a más	4	0.7
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 4

NÚMERO DE HIJOS/AS DENTRO DEL MATRIMONIO		
Cantidad de hijos/as tenidos/as	Casos	Porcentajes
0 hijos	111	18.5
1-4	420	70.0
5-9	62	10.3
10-14	7	1.2
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 5

NÚMERO DE HIJOS/AS TENIDOS/AS FUERA DEL MATRIMONIO		
Cantidad de hijos/as tenidos/as	Casos	Porcentajes
0 hijos	321	53.5
1-4	263	43.8
5-9	13	2.2
10-14	2	0.3
15 a más	1	0.1
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 6

CUANDO LA MAMÁ DE SU PRIMER HIJO SE EMBARAZÓ ¿CUÁL ERA LA SITUACIÓN?		
Cuando la mamá de su primer hijo se embarazó ¿Cuál era la situación?	Casos	Porcentajes
Quería tener un hijo en ese momento	402	67.0
Quería esperar un poco	141	23.5
No quería tener ese hijo	56	9.3
Su situación era otra	1	0.2
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 7

¿QUISO TENER A SUS HIJOS/AS?		
¿Quiso tener a sus hijos/as?	Casos	Porcentajes
Quiso tenerlos a todos	143	65.3
Quiso tener solamente a algunos de ellos	49	22.4
Quiso no tener a ninguno	27	12.3
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos.
CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 8

TIPO DE TRATO QUE TIENE CON LA(S) MADRES(S) DE SUS HIJOS/AS		
Tipo de trato que tiene con la(s) madre(s) de sus hijos	Casos	Porcentajes
Muy bueno	114	19.0
Bueno	337	56.2
Regular	124	20.7
Malo	18	3.0
No responde	7	1.1
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 9

¿COHABITA CON ALGUNA DE LAS MADRES DE SUS HIJOS/AS?		
¿Cohabita con alguna de las madres de sus hijos/as?	Casos	Porcentajes
Sí	447	74.5
No	153	25.5
Total	600	100.0

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

